

REVISTA

PARA LA MUJER



ESPAÑA

FEBRERO 1942

NUMERO 49

2,50 PTAS

BALDRICH



RIMMEL'S

BELLEZA DE LOS OJOS

CAJITA NEGRA ESTRELLITAS

VENTA EN PERFUMERIAS

LABORATORIOS A. PUIG - Calle de Valencia, 293 - BARCELONA

LA LECHE INNOXA
INDISPENSABLE A LAS SEÑORAS QUE
UTILIZAN POLVOS, COLORETES Y FARDS



**LIMPIA Y
NUTRE EL
CUTIS**

En el Congreso de la CALVICIE



PILOSUBLIMADO

Ha sido proclamado el tónico capilar por excelencia



Super serie "AMYRIA"

Creación VASCONCEL

PRODUCTOS DE ALTA BELLEZA

CREMA "AMYRIA" DE NOCHE

Eminentemente nutritiva. Rellena y allana los contornos del rostro. Regenera los tejidos subcutáneos, dándoles vitalidad.

Convienes a todos los cutis.

LECHE GLACIAL "AMYRIA"

Refresca y suaviza notablemente el cutis, proporcionándole progresivamente tersura duradera. Se recomienda la Leche Glacial AMYRIA para toda clase de cutis, siendo sus efectos muy interesantes empleada por la mañana al levantarse.

CREMA "AMYRIA" DE DIA

Una crema para el día que matiza la tez de un modo encantador, suavizando los contornos del rostro, dándole una impresión difuminada altamente interesante.

POLVOS "AMYRIA"

El digno complemento de la CREMA AMYRIA DE DIA (12 tonos)

Crema de Rosas Rojas AMYRIA

La Crema AMYRIA da a las mejillas el rosa más exquisito y natural que se desee. No es grasosa, y se puede fácilmente graduar y difuminar, conservando el color todo el día (4 colores).

SOMBRA "AMYRIA"

Se extiende fácilmente en los párpados, dándole un sombreado de un atractivo singular, alisando los contornos de los ojos y evitando las arruguitas.

Se hace en NEGRO, MARRON AZUL, GRIS-AZUL, ESMERALDA, GRIS-VERDE y GRIS LUMINOSO

ROJO LIQUIDO "AMYRIA"

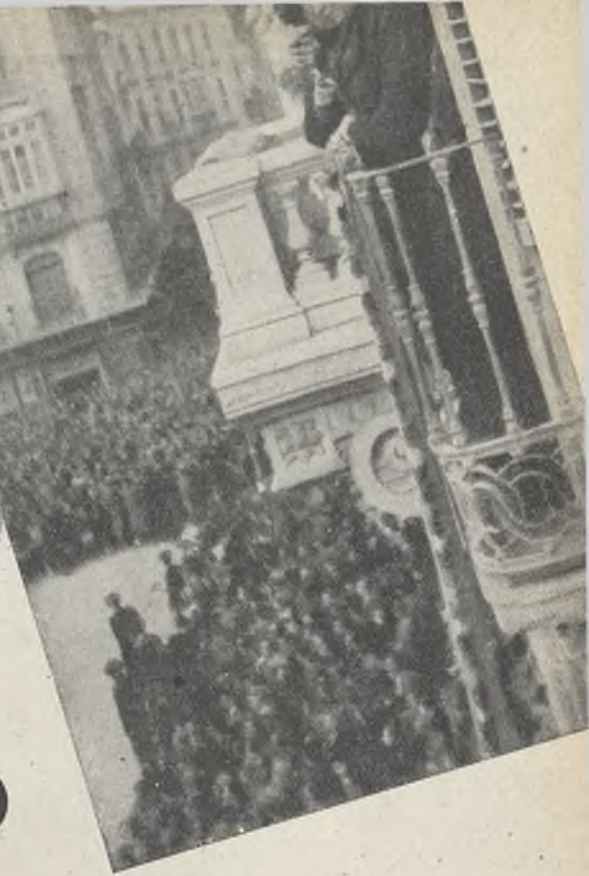
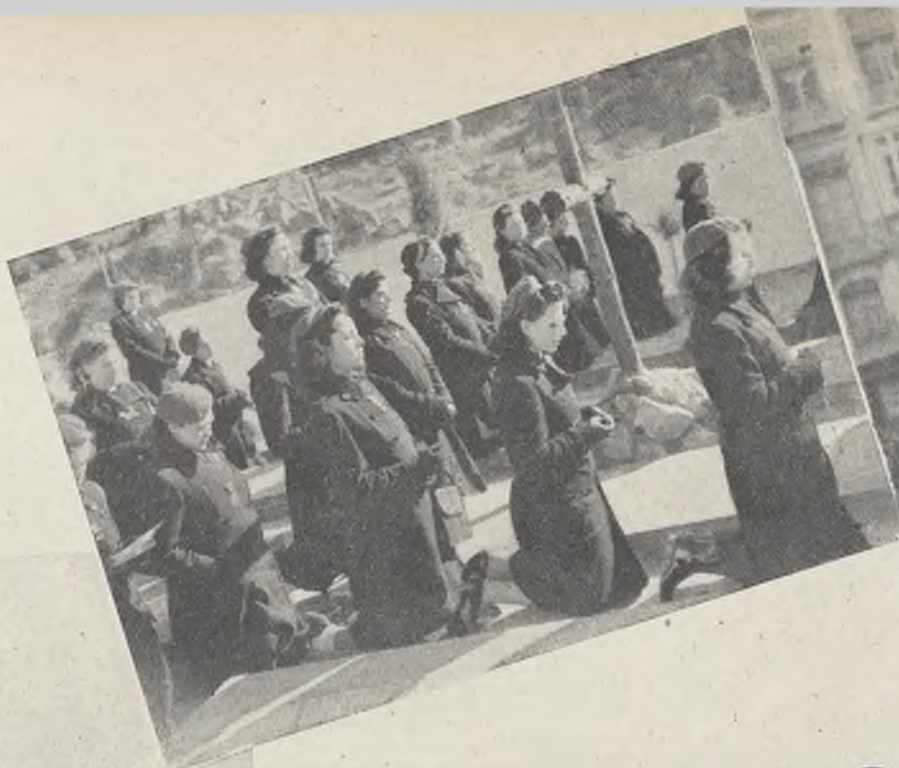
Para los labios es el fondo imprescindible para quien exige un rojo absolutamente fijo, permaneciendo intacto todo el día.

No destiñe ni deseca los labios (4 colores).

En los Consultorios de Belleza VASCONCEL, de Madrid (Avenida de José Antonio, 20, entl.º), y de Barcelona (Rda. Universidad, 17 entl.º), se hacen gratuitamente demostraciones de la SUPER SERIE "AMYRIA" así como de todos los demás productos de Belleza VASCONCEL

En todos los Comercios de perfumería de España solicite el impreso explicativo de estas nuevas creaciones VASCONCEL, así como el folleto general de los célebres tratamientos de Belleza de Mme. Vasconcel.

Publicamos algunas fotos que recogen diferentes momentos del VI Consejo Nacional de la Sección Femenina, celebrado en Granada y en el Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza.



SUMARIO

NÚMERO 49

FEBRERO, 1942

JOSÉ ANTONIO . . . Bartolomé Mostaza.
El verdadero José Antonio . . .

INFORMACIONES, ARTE Y LITERATURA
El discurso de nuestra Delegada Nacional . . . Angeles Villarta. ***
Una historia de novela rosa. . . Antonio Más-Guindal.
La película «Raza». . . Esperanza Ruiz-Crespo.
Historia del sillón. . . Gaspar Tato Cuming.
Trayectoria de vidas de mujer . . . Federico de Madrid.
El rincón filipino. . . Angel Sagardúa.
Distrayendo a las sobrinas . . .
La mujer española en la obra de Turina . . .

DECORACIÓN, MODAS, BELLEZA Y VARIEDADES
Gabi, Carmiña y el Marqués. . . Antonio Valls. ***
La casa de los Condes de Yeves. . . ***
Sabes que... . . . Manena Cavanna. ***
Construid vosotras mismas vuestra silueta. . . ***
El saber no ocupa lugar . . . ***
Para nuestra casa exigimos que... . . . ***
Ventanas . . . ***
El desayuno y la familia . . . Baldrich. ***
Los bolsos que yo me hago . . . ***
Modas . . . ***
Labor . . .

CONSULTORIOS
Grafología . . . Matilde Ras, Leticia y Ruy. ***
Matrimonial . . . Dr. Luis Fernández. ***
Higiene y belleza . . . Ascensión Más-Guindal. ***
Sentimental . . . Maria Estremera. ***
Apicultura . . .
La portada es de Baldrich. Dibujos de Vicente Viudes, Teodoro Delgado, Pérez Durta, Picó, Baldrich, Victor Cortezo, Cuesta, Burgos, Elisa y Maria Pidal.

EDITADA POR LA SECCIÓN FEMENINA DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.
Dirección: Almagro, 36. - Teléfonos: Dirección, 33512. Redacción 46570. Administración 49952 - MADRID

RESULTADO DE NUESTRO CONCURSO DE LA MÁQUINA «NECCHI»

Ante la Asesora Nacional Jurídica, el día 4 de enero, procedimos a la apertura del sobre que—debidamente sellado el día 31 de diciembre—contenía los boletines recibidos. Confrontados los números reseñados, resultó ser el más aproximado al número mayor de la Lotería del Niño el indicado por la concursante María del Pilar Sáenz López, que, precisamente detrás de su boletín, había anotado el número 52162.

Hemos procedido a entregar a dicha concursante el premio ofrecido. Esta señorita—camarada nuestra—es licenciada en Filosofía y Letras, y le ha sorprendido la grata noticia cuando está preparándose para el Cuerpo Facultativo de Archivos y Bibliotecas. A María del Pilar Sáenz López la ha «sorprendido» su buena suerte... Por su actividad y por sus estudios—nos dice—hubiera preferido una máquina... de escribir.



ALSINA - GRAELLS - de A. T.

S. A.

SERVICIOS DE VIAJEROS
PROVINCIALES E
INTERPROVINCIALES

ACERA DARRO, 28
TELÉFONO 24-49
GRANADA

Sección de Grafología

Comunicamos a nuestras lectoras que las condiciones para cursar una consulta grafológica son: enviar cuatro cupones (uno se ofrece en cada número de «Y») y de 15 a 20 líneas escritas en papel sin rayar y con texto original, es decir, no copiado, advirtiéndole que la carta a la que falte alguna de estas condiciones será destruida al momento, siendo, por lo tanto, inútil que nos envíen por separado los cupones o cumplan tardíamente cualquier requisito que faltare.

La Sección Grafológica de «Y» está atendida por las más prestigiosas autoridades en estos estudios.

Matilde Ras, cuyas publicaciones y participación en Sociedades internacionales consagradas a estas materias le han valido una reputación que podemos calificar sin hipérbole de europea.

«Leticia», seudónimo de una elegante mu-

chacha, muy versada en Grafología, que dictamina con juventud y sentido literario. Sus «contestaciones» le han hecho acreedora a una verdadera simpatía, ya que junto al acierto grafológico une siempre la frase feliz, dispensando acogida amable a cuantos muchachos y muchachas exponen sus problemas...

«Ruy» es el seudónimo de un conocido escritor muy preparado en Grafología. «Ruy» derrocha ingenio y simpatía en sus respuestas, y sus admiradoras «grafológicas» son incalculables.

NOTA.—Rogamos a nuestras consultantes que, por ahora, no acudan al grafólogo «Ruy». La gran cantidad que se ha amontonado en su mesa no le permiten contestar con la debida rapidez.

Por tanto pueden dirigirse a Matilde Ras o a «Leticia».

♦ ENTRISTECIDA.—Imaginación soñadora; cultura; voluntad débil; gustos espléndidos; ardiente sensibilidad. ¡Hallar alguien a tono! Es la difícil aspiración de las almas superiores: si fueras tontita, tontita, ya estarías a tono con la vecina de al lado y con el señor de enfrente; pero así...

♦ CORDELIA.—Muy buen sentido; voluntad perseverante y seguida; genio prudente y reservado; te preocupas mucho por detalles de escasa importancia; economía.

♦ FEIDALJO o FERRALJO, no sé fijamente.—Gustos artísticos; coquetería... no digo que no; pero tienes un claro sentimiento del deber y una voluntad (digan lo que quieran esos críticos) más firme de lo que se suele tener a tu hermosa edad, unido a lealtad y reserva. No eres apasionada, eso es cierto (mejor para ti). No, no devuelvo las cartas que analizo; de modo que no me mandes las que desees conservar.

♦ ANA MARIA PUEBLERINA (Barcelona).—Carácter en extremo sensible, afectuoso, de casi excesivo amor propio, con tendencia a darle picaros celos (aunque esto no te gusta dejarlo traslucir, a causa del susodicho amor propio) y de un cierto género de franqueza hábil

que no suele pasar del límite que te conviene. Mucha generosidad: es tu mejor cualidad.

♦ CAPITAN.—Juicio claro, aunque un tanto parcial; temperamento nervioso y desigual, con dificultad de fijar largo tiempo la atención en cosa alguna, y eso que no careces de voluntad, ésta incluso asaz autoritaria. Un poquito de petulancia. Amor al dinero, pero no por roñosidad, sino por afán de gastar y de lucirte en grande... ¿Es eso, mi capitán?

♦ YA (Barcelona).—Gustos estéticos; temperamento visual, sentimiento de la línea y del colorido; mucho dominio sobre los propios nervios; más imaginación que sensibilidad. Esplendidez rayana en derroche.

♦ HISHA (Coruña).—Inteligencia despejada, superior a tu temprana edad; gustos elegantes; gracia, naturaleza seductora; sentimientos leales y constantes; afán de viajes, cuanto más lejanos y pintorescos, mejor... ¿no? Sí, soy la autora de *Charito y sus hermanas*, y daré a Elena Fortún tu encargo de que escriba más de sus deliciosas *Celias*, aunque ya lo hace...

♦ UNA NIÑA TONTA (Mollet).—¿Tonta? No... Ingenua y de poca cultura, pero de buen sentido, de voluntad firme y decidida, de sin-

ceros y afectos y muy deseosa, eso sí, de diversiones, viajes, cambios y novedades.

♦ SOL PONIENTE.—Juicio muy claro y reflexivo, casi en demasía esto último, porque te preocupas excesivamente por minucias, es decir, que eres muy cavilosa; voluntad muy perseverante, constancia en sentimientos y en ideas; dominio sobre ti misma. Algo de timidez en el fondo, pero sabes vencerla.

♦ PICOLINA (Pueblonuevo).—Imaginación soñadora; bastante fuerza de voluntad; reserva que quizá a veces nace de tu timidez, es decir, que si te vieras con personas a tono con tu modo de ser, ya te expansionarías más; generosidad.

♦ TINETA (Barcelona).—Gustos estéticos, afición a que todo lo tuyo tenga un sello original, pero sin extravagancia; amor a los bellos panoramas. Carácter dulce, afectuoso, ingenuo y constante. Lealtad a toda prueba. Esplendidez. Sí, hija mía, tu filosofía es la mejor, la más cristiana y la más segura. Sigue por ese camino siempre...

♦ EL CONDE (Gerona).—Vamos a ver qué es lo que esconde en su interior el conde... Carácter un poco raro, excesivamente caviloso y preocupado por minucias, con tendencia a disgustarse mucho por cosas que no merecen la pena; temperamento susceptible y celoso. Mucha economía, demasiada... Sensibilidad muy viva.

♦ ERILKA LA SOÑADORA (Santa Cruz de Tenerife).—Si tú describes tan punto por punto tu carácter y tus aficiones, ¿qué hago yo de más en repetirlo?, pues en realidad te juzgas con bastante acierto (virtud rara). Una cosa omites: que te agrada el elogio y te molesta la censura; un poquito de vanidad, vamos, disculpable en tu caso...

♦ BACILO.—¡Caramba, no te clasifiques tan bajo! Asimilación intelectual, cultura, temperamento impresionable, espíritu muy independiente; generosidad. Gracia, fino ingenio.

♦ GLORIA (La Linea).—Juicio claro; voluntad muy perseverante, es decir, que hasta cuando parece que abandonas un plan o un deseo, a la primera oportunidad vuelves a la carga... Reserva. Generosidad bien entendida.

♦ EURICA (Manresa).—Si el estado de ánimo se refleja en la escritura, el tuyo es—o era cuando me escribiste—un tanto deprimido o triste. Tienes asimilación intelectual, imaginación soñadora, carácter tímido, voluntad débil y propensión al enojo. Amor al dinero, pero no por tacañería, sino por todo lo contrario...

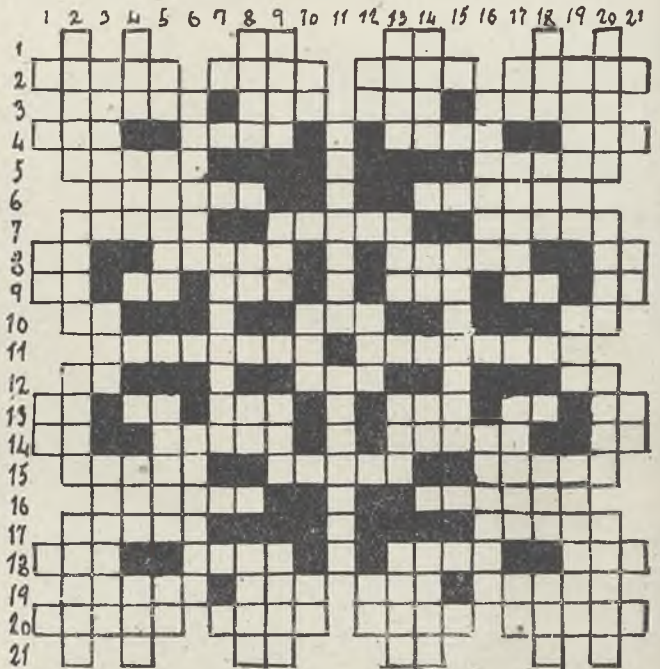
♦ BODOQUIN.—Agudo ingenio, espíritu burlón y alegre; extraordinaria afición a las diversiones, a la bullanga, a la agitación incesante, a los cambios: eres de esas personas que no se pueden ver solas ni cinco minutos; vamos, un completo jueguista, amigo Bodoquín. Todo menos tomar la vida en serio, ¿eh?

♦ UN DIABLILLO CON FALDAS.—Por lo menos, una chiquilla revoltosa, sí que lo eres; y con una dosis de coquetería y con una voluntad de hacer todo lo que se te antoja, que me río yo (aunque quizá lloren otros...). Sí, sí, sobre todo naturaleza seductora, con la gracia por toneladas.

♦ MARICHU G. P.—¿En qué quedamos? Porque primero me dices que te ponga las tres BBB de lema... No, no me gusta ese lema por lo que una B significa: *barata*, y tú eres una personita que *vale* mucho... ¡Ya lo creo que eres capaz de querer! Algo aficionadilla a discutir

CRUCIGRAMA n.º 1, con la «O», por Casas

NOTA.—La única vocal empleada en las palabras de este crucigrama es la «O».



HORIZONTALES.—1. Artículo. - Nota musical.—2. Pueblo de Zaragoza. - Res. - Archipiélago de Asia. - Planta leguminosa.—3. En Méjico, guisado. - Prenda militar antigua. - Metal. - Figura retórica.—4. Tres. - Referente a la visión. - Aparición de un astro. - Al revés, voz de la gallina cluaca.—5. División territorial del antiguo Egipto (plural). - Máquina.—6. Bollo grande. - Al revés, más amante del gusto que del sustento.—7. Mozo muy joven. - Tabernáculo sobre la mesa del altar. - Tribu de la China.—8. Al revés, repetido. - Al revés, para dormir a los niños. - Tinta de cierto molusco. - Al revés, Juego. - Flauta turca.—9. Adverbio negativo. - Preposición inseparable. - Pueblo de Burgos. - Barrio de la Isla de Luzón. - Al revés, río de Italia. - Moneda mejicana.—10. Interjección. - Mamífero carnívoro. - Interjección.—11. Chichones. - Terreno que rodea un lugar.—12. Preposición inseparable. - Prefijo métrico. - Artículo.—13. Al revés, interjección. - Lengua provenzal. - Dios de la Mitología egipcia. - Anillo de la llave. - Rey de Batanea. - Bajo.—14. Nota musical. - Destilar un líquido. - Caserío de Granada. - Consonante.—15. Imperio asiático. - Gas. - Sitio en que se coloca la efigie de un santo.—16. Espacio vacío entre las moléculas de los cuerpos. - Que suena.—17. Blanco. - Al revés, cambio.—18. Al revés, licor alcohólico. - Número. - Al revés, obtuso y sin vista. - Efecto de no respirar bien.—19. Pronombre indeterminado. - Metal. - Barrio de Filipinas. - Cantidades cortas.—20. Al revés, ciudad de Holanda. - Al revés, banco de piedra. - Defecto físico. - Al revés, vales que se dan de limosna.—21. Flauta turca. - Interjección.

VERTICALES.—1. Al revés, adverbio negativo. - Al revés, nota musical.—2. Objeto para el culto. - Embarcación india. - Al revés, Hito. - Comarca de la India inglesa.—3. Referente al sentido auditivo. - Jurisconsulto historiador contemporáneo. - Distrito de Portugal.—4. Pueblo de Burgos. - Al revés, municipio de Noruega. - Puerta en cierto juego. - Limpio un hueso con los dientes.—5. Contracción. - Municipio de Filipinas, en la provincia de Cebú. - Producto químico. - Interjección de asombro.—6. Pueblo de Teruel. - Derramar lágrimas.—7. Tallo de las hortalizas.—8. Papagayo (repetido). - Para arrullar a los niños. - Al revés, ídem. - Hondura natural de un terreno.—9. En la baraja. - Efecto de molestia en la garganta. - Gasto del dinero poco a poco. - Al revés, viento del Noroeste.—10. Pronom re personal. - Mamífero carnívoro. - Al revés, río de Italia.—11. Moned pagadores. - Judías americanas.—12. Moneda mejicana. - Pueblo de Navarra. - Lengua lemosín.—13. Doy apariencia agradable a las acciones malas. - Me atrevo. - Pueblo de Huesca. - Ciudad de Gerona.—14. Sensación en el olfato. - Al revés, artículo. - Interjección. - Cantón de Bolivia.—15. Al revés, comprobación.—16. Gordiflón. - Al revés, preparado para un fin.—17. Al revés (repetido), cuando se duerme a los niños. - Al revés, antigua moneda griega. - Al revés, arbusto. - Villa de Lérida.—18. Preposición inseparable. - Lista. - Metal. - Isla del Mar Egeo.—19. Expongo una opinión contra otra. - En Guatemala, calabaza cortada por la mitad. - Célebre escritora inglesa.—20. Peso usado en la antigua Grecia. - Ciudad de Cuba. - Ciudad nortuega. - Pueblo de Zaragoza.—21. Preposición inseparable. - Al revés, artículo.

te encuentro: un poco aturrullada para eso de dirigir una casa, pero en conjunto, ¡bien, chical y sobre todo eres buena, generosa y leal.

◆ **LOQUITA DE REMATE (Toledo)**—¡No, caramba, no estás para que te encierren! Un poco exaltada, una terrible tendencia a la exageración, un genio alborotado, un temperamento variable, que con la misma facilidad se alegra y se desespera... Eso es todo.

MATILDE RAS

◆ **LA ROSA ESCARLATA**.—Tu grafismo revela que eres impulsiva, con tendencia a alterar, y desinteresada monetariamente. Viva sensibilidad, afectos vehementes y amor propio excesivo. Gustos refinados. Veracidad y corrección. Espíritu cultivado y voluntad desigual.

◆ **UNA ENAMORADA**.—¡No te apures tanto! Las distancias se acortan y las figuras se acercan. La esperanza nos dice que debemos ser confiados. Así que piensa en un viaje de vuelta. Entonces..., bueno, tú ya sabes. Tu informe es: De juicio claro y cultivado. Prudente, bondadosa y afable. Gustos tranquilos y ordenados. Económica y con cierto fondo desconfiado y un poquito lento en resolverse. Cortesía. Recibe mi saludo cariñoso.

◆ **LA PEQUE RUBIA**.—¡Desde luego que debes serlo! Tu escritura indica un carácter todavía no plenamente formado. Pero, sin embargo, puedo decirte que eres muy alegre y dinámica, amiga de diversiones y todo lo que signifique grato movimiento. Pequeños egoísmos y coqueterías. Interesadilla monetariamente y cortés.

◆ **UNA INDECISA**.—No tanto como tú crees, pues cuando llega el instante eres hasta resuelta. ¿Que a veces tienes indecisiones? ¿Y quién no? Reflexión. Piensas y meditas todo antes de llevarlo a cabo. Carácter activo, con signos de impulsividad. Sentido juvenil. Optimismos. Equilibrio de facultades. Cultivada. Voluntad desigual, con inclinación a constante. Muy agradecida a tus amables frases. Yo también te envío un saludo muy cariñoso.

Soluciones a las PALABRAS CRUZADAS del mes de enero

N.º 1.
HORIZONTALES.—1. Do. - Apodo.—2. Eco. - Orive.—3. Sara. - Orim.—4. C. - Aes.—5. Alf.—6. Lis. - Or.—7. Rúa. - Los. - A.—7. Tell. - Seim.—8. Erial. - Ref.—9. Sopr.—SS.
VERTICALES.—A. Descartes. B. Oca. - Suero.—C. Ora. - Alip.—D. A. - Ael. - Lar.—E. Po. - Sil. - Lo.—F. Oro. - Sos.—N.—G. Dirá.—H. Ovilo. - Ies.—I. Semiramis.

N.º 2.
HORIZONTALES.—1. Geoda. - Rayo.—2. E. - I. - Se. - J.—3. N. - Cafeto. - A.—4. Oca. - On.—5. Paf.—6. L. - Pagadas.—7. Sonadal. - L.—7. Cat. - To. - Oro.—8. O. - Ataras. - T.—9. S. - Os. - R. - A.—10. Onda. - Tasas.
VERTICALES.—I. Genol. - Coso.—II. E. - C. - Sa. - N.—III. O. - Capota. - D.—IV. Dia. - An.—Toa.—V. A. - Fogatas.—VI. Senador. - T.—VII. Ret. - Da. - Ara.—VIII. A. - Opatos.—S.—IX. Y. - As. - R. - A.—X. Ojaf. - Sotas.

N.º 3.
HORIZONTALES.—1. Ter. - Cepas.—2. R. - Sil. - Lara.—3. Os. - Nac. - N. - P.—4. Sir. - Reto. - O.—5. Os. - Sol. - 6. L. - Don. - Sopa.—7. U. - Arol. - Nas.—8. Lid. - Sub. - Na.—9. Oros. - Aro. - Z.—10. Sosos. - Usa.
VERTICALES.—I. - Ros. - Lulos.—II. T. - Sí. - Iro.—III. Es. - Rodados.—IV. Rin. - Sor.—So.—V. Lar. - Nos. - S.—VI. C. - Ces. - Lua.—VII. El. - Tos. - Bru.—VIII. Pañolón. - Os.—IX. Ar. Pan. - A.—X. Sapo. - Asaz.

N.º 4 (Crucigrama en E).
HORIZONTALES.—1. R. - S. - Be. - Fe. - V. - M.—2. Jefes. - Vete. - Dème. - Meeces.—3. Ceres. - Bel. - Ene. - Cesen.—4. Ven. - Eter.—P. - Este. - Nen. —5. Nenez. - E. Reste.—6. Repten. - R. - Crecer. —7. Relee. - Eleve. - Temes.—8. Té. - Reres. - C. - Necer. - Es.—9. Ep. - Et. - Ere. - E. - Ele. - Té. - De.—10. Se. - L. - Ere. - S. - Té.—11. Mercedes. - Rebélese.—12. Ne. - N. - Erme. - N. - Re.—13. Pe. - XL.—Tes. - E. - Ese. - Ve. - Fe.—14. Et. - Lleze.—R. - Reste. - En.—15. Zerel. - Leeré. - Erres.—16. Senert. - C. - Téndor.—17. Tener. - E. - Sedes.—18. Eec. - Eche. - R. - Este. - Tes.—19. Jején. - Etc. - Ene. - Nebeb.—20. Feres. - Evel.—Seré. - Semet.—21. S. - S. - Er. - Ne. - T. - B.
VERTICALES.—1. J. - V. - Te. - Pe. - E. - E.—2. Recen. - Repp. - Metz. - Tejes.—3. Fenéré. - Eme. - Escer. - L.—4. Ser. - Nel. - E. - E. - X. - Ren. - Ges.—5. Se. - Epert. - R. - Llenc. - Es.—6. Sestee. - C. - LIVEN.—7. V. - T. - E. - Relente. - R. - C. - E.—8. Bebe. - N. - Er. - D. - Ev. - T. - Heve.—9. Eter. - E. - Sel. - Eter.—10. E. - L. - E. - E. - CL.—11. Pecer. - C. - Mercecr.—12. De. - V. - Ere. - R. - Es.—13. Fene. - Ene. - E. - Ere. - Enen.—14. Emes.—C. - El. - B. - Se. - T. - Seré.—15. E. - T. - R. - Cesenes. - E. - T. - E.—16. Cerete. - L. - Tensen.—17. Me. - Ecert. - E. - Verde. - Es.—18. Ves. - Sem. - E. - S. - E. - Red. - Bet.—19. Centre. - Ter. - Eretem.—20. Menee. - Sede. - Efes. - Sebeb.—21. S. - N. - Se. - En. - S. - T.

◆ **SOL Y SOMBRA**.—Espíritu deductivo y cultivado. Voluntad poco estable. Carácter impulsivo, vehemente, un poquito alterable y económico. Ligeros egoísmos y vanidad. Muy sensible, con apasionamientos y exclusivismos. Corrección.

◆ **COSTURERITA**.—Conozco tu lugar de residencia. Es bueno y el paisaje encantador. A mí el Norte me gusta mucho. Me alegro que estés satisfecha de tu tierra. El análisis grafológico es el siguiente: Claridad de juicio. Voluntad constante. Afable y prudente. Con dudas e indecisiones cuando tienes que resolverte. Gustos ordenados, económicos. Habilidad manual y minuciosa.

◆ **ARRIBA ESPAÑA (Huelva)**.—El escrito enviado demuestra que es de una manera de ser franca y expansiva, con signos de impulsividad y un poquito susceptible. Algunos egoísmos y cierta vanidad. Sensible, con apasionamientos. Economía. Juicio claro y voluntad desigual, con inclinación a impulsiva.

◆ **JULIO**.—Es de juicio claro y cultivado. Voluntad poco estable y desigual. Carácter nervioso, impulsivo, con vidriosidades y obstinaciones. Gran sensibilidad, con apasionamientos y exclusivismos. Cierta afán de imponerse. Pequeños egoísmos. Desinterés monetario y cortesía.

◆ **LA DAMA DE LAS CAMELIAS**.—¿De verdad? Tu letra indica una manera de ser nerviosa, con impaciencias, reservas y desconfianzas. Cierta vanidad, con deseos de homenajes y de no pasar inadvertida. Algunos egoísmos. Franqueza y sensibilidad. Apasionada. Justo desinterés económico y cortesía. Juicio claro y voluntad desigual.

◆ **J. L. (San Sebastián)**.—Equilibrio de facultades. Voluntad desigual, con tendencia a constante. Carácter franco, expansivo, aunque más en apariencia que en realidad lo es, pues tiene un fondo bastante reservado. Ligeros egoísmos y desconfianzas. Sensible, con desaliientos y melancolías. Justo desinterés monetario.

◆ **¿COMO SOY?**—No me extraña la duda respecto al carácter. Deseo que el análisis grafológico descifre tu enigma: Equilibrio de facultades. Voluntad desigual, con impaciencias. Cultivada. Carácter activo, con impaciencias, algunos desaliientos y tristezas. Optimismos que no se logran. Veraz, muy sensible y afable. Generosidad bien entendida.

◆ **OJOS NEGROS Y SOÑADORES**.—Siento comunicarte que, debido a venir la escrito en papel rayado, no he podido analizar la escritura. Si lo deseas, puedes enviar otro, observando las condiciones que se inscriban al principio de la Sección. Por mi parte, encantada lo analizaré.

◆ **MI CHIVIRITA**.—Su grafismo revela que es usted veraz, muy sensible. De afectos apasionados y un poquito celosos. Ligeros egoísmos y vanidad, con cierto deseo de no pasar inadvertida. Sociable y susceptible. Gustos distinguidos. Exacto desinterés monetario. Espíritu cultivado y voluntad desigual, con inclinación a decidida. ¿La edad?, veintidós años. Le agradezco mucho sus buenos deseos para este año. Yo también, muy cariñosamente, le felicito el 1942. Reciba mi simpatía y un saludo.

◆ **UNA NIÑA TONTA**.—¡Nada en absoluto! Me parece muy bien que veas la vida del color de tu papel de escribir. Con un poco de optimismo, siempre para ti será del mismo tono. Tu carácter es reservado, con dominio de sí mismo, aunque a veces tengas ráfagas de impulsividad. Indecisiones y dudas. Un poquito desconfiada. Emotiva y afable. Económica y cortés. Juicio claro y voluntad poco estable.


◆ **MARIA**.—Desearé que mi informe te sirva de gran ayuda en el autoanálisis. Eres nerviosa, en momentos un poquito alterable, debido a

ETERNO

Gran dama

recuerda las grandes creaciones

LABORATORIOS SEGURA BARCELONA ESPAÑA



los signos impulsivos, que también observo. Ligeros egoísmos y reservas. Tendencia a contener la sensibilidad, que pocas veces logra. Un poquito vanidosa y autoritaria. Juicio claro y cultivado. Voluntad desigual. Cortés y sociable.

◆ **V. V. V.**—Su escritura demuestra que es usted franca y veraz. Activa, un poco distraída, impresionable y desigual. Muy emotiva, con ligeros egoísmos. Cortés y justo interés monetario. Juicio claro y voluntad desigual, con tendencia a constante.

◆ **R. R. R.**—Desde luego, el grafismo enviado es escasísimo para lograr un análisis grafológico. De todas maneras, como deseo complacerla, le diré que es una persona reservada, un poquito tímida y vanidosa.

◆ **UN CURIOSO IMPERTINENTE**.—¡Ni mucho menos! Encantada de hacer su análisis grafológico, que es el siguiente: Juicio claro y

cultivado. Lógica y voluntad desigual, con inclinación a constante. Afable, nervioso, muy activo y a veces un poquito alterable. De viva sensibilidad, afectos vehementes y exclusivistas. Cortés, susceptible y de una expansión bastante limitada. Pequeños egoísmos y vanidades. Interés económico.

◆ **UNA MORENA SIN GRACIA**.—(Lo dudo). Te diré que todos estamos en condiciones de ser optimistas. ¿Para lograrlo? Pues simplemente el comparar épocas de la vida propia. Además, infinidad de veces una simple sonrisa es lo suficiente para borrar todos los ingratos recuerdos. Tu escritura indica que eres de juicio claro y voluntad desigual. Carácter prudente, con dominio de sí mismo y a veces disimulo de la personalidad. Pequeños egoísmos, vanidad y coqueterías. Inclinación a los sueños. Gustos sencillos. Económica y cortés.

◆ **CONCHITIN**.—Tienes que levantar el ánimo. Eres muy joven y tu vida comienza. Acompáñala de tu sonrisa y olvida la tristeza. Todo, todo llega... Tu informe es de carácter nervioso, un poquito desigual e impresionable. Tendencia a dominar la sensibilidad. Impaciencias, ligeros egoísmos y fatallismos. Reflexión antes de decidirse a tomar una determinación. Económica y cortés. Juicio claro y voluntad constante. Con toda simpatía y cariñoso al saludo.

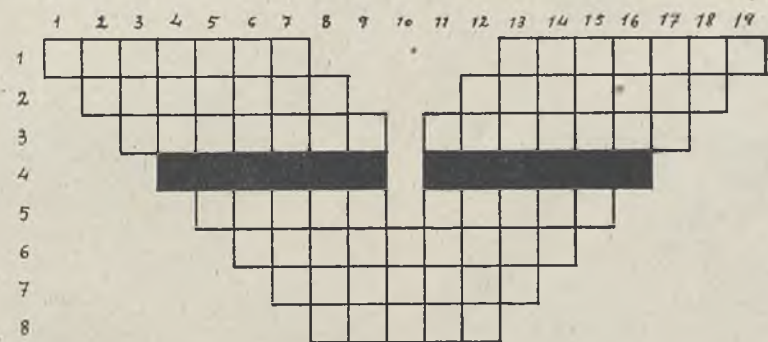
◆ **RELOJ**.—Su grafismo indica voluntad desigual, con impaciencias. Juicio claro. Carácter muy reservado, llegando en algunas ocasiones, por este mismo exceso, a ser reconcentrado. Muy sensible y apasionado. Con depresiones y tendencia al aislamiento. Veraz y con cierto interés monetario.

◆ **UNA NORTEÑA DE CORAZON**.—Me parece muy bien que encuentres a tu tierra la más bonita de todas, y desde luego es muy pintoresca y bella. El escrito que has enviado revela que eres una persona de carácter prudente, bondadoso y un poquito desconfiado. Cierta timidez, escepticismo y algunos desaliientos. Ordenada y minuciosa, con habilidad para las labores manuales. Cortés y económica. Te envío un saludo muy cariñoso.

◆ **MEDIANOCHES**.—Su grafismo revela que es usted de juicio claro y cultivado y de una manera de ser prudente, con dominio de sí misma y un poquito escéptica. Cierta frialdad en los afectos. Gustos distinguidos y seductores. Desinterés monetario y corrección.

◆ **UNA VENTANA ENTREABIERTA**.—(¿En este tiempo?) Me alegro mucho que el análisis que hice a tu amiga te decidiera a enviar tu escritura. Esta indica que eres muy afectuosa, con tendencia a ser impulsiva y a veces alterarte; pero esto no tiene gran importancia, debido a que tampoco ignoras la prudencia. Viva sensibilidad, con apasionamientos. Desinteresada económicamente, cortés y cultivada.

PALABRAS CRUZADAS n.º 2, por Blanca Núñez del Prado



HORIZONTALES.—1. Que tiene espacios vacíos entre las moléculas de los cuerpos. - Secreción caliza, remosa, producida dentro del mar por zoofitos.—2. Repiten lo que oyen (diminutivo). - Nombre de mujer (plural).—3. Musas. - Con tu trabajo obtendrás dinero.—4. Me encariñaré. - Valor, fuerza, energía.—6. Es copia.—7. Causan impresión repentina de pavor.—8. Vegetal leñoso.
VERTICALES.—1. Consonante.—2. (Inv.) artículo.—3. Roda.—4. Dinero, caudal, riquezas.—5. Carencia, falta. - Vocal.—6. (Invertido) Príncipe japonés asesinado por un coreano en

Karbin el 25 de octubre de 1909. - Nota.—7. (Invertido) Par. - Quiere.—8. Forma átona de dativo y acusativo, singular y plural del pronombre reflexivo. - Demuestra alegría.—9. Consonante. - (Invertido) pueblo de Córdoba.—10. Letras de asaban.—11. Consonante. - Acción, hecho.—12. Repetida, dulce palabra. - Nidal.—13. Gran compañero. - Cada uno de los elementos de la descomposición electrolytica.—14. Ruega. - Letras de mono.—15. Río del Sahara marroquí. - Vocal.—16. Nombre de mujer.—17. (Invertido) gracia.—18. Existe.—19. Consonante.

Voluntad poco estable y desigual. Mi saludo afectuoso.

♦ **MANI.**—¿Por qué no van a acudir muchos al Consultorio? Encuentro muy bien que hayas enviado tu escritura. Con todo interés y simpatía la analizo. Demuestras un carácter resuelto, activo y decidido. Afán de imponerse y de autoridad. Esto mismo te hace contener la sensibilidad. Sentido artístico. Algunos egosmos y vanidad. Espíritu cultivado y voluntad perseverante, con inclinación a autoritaria. Mi saludo afable.

♦ **QUE LE IMPORTA AL MUNDO.**—Te encuentro un poco decada. Desde luego el mundo no gira alrededor nuestro, sino nosotros alrededor suyo, ¿comprendes? Una juventud tiene que ser optimista y no decepcionarse... Tu letra revela una gran sensibilidad, con vehemencias y apasionamientos. Impaciente, celosa y susceptible. Ligeros egosmos. Depresiones y tristezas. Optimismos que no se imponen. Juicio claro y cultivado. Voluntad desigual, con impulsividades. Un abrazo muy cariñoso.

♦ **ROSITA BLANCA.**—Eres de carácter agradable, bondadoso, de gustos sencillos y ordenados. En momentos un poquito distraída. Con pequeñas vanidades y coquetías. Indecisión y timidez. Juicio claro. Voluntad constante. Gran economía.

♦ **TIZIANO.**—Su letra me dice que es de carácter bastante nervioso, un poquito alterable. Con pequeñas agresividades y egosmos. Gustos elegantes. Temperamento sensual y vehemente. Muy generosa, con tendencia a la prodigalidad. Claridad de juicio. Voluntad muy desigual y cortés.

♦ **MARGEN.**—Equilibrio de facultades. Inteligencia perspicaz. Voluntad perseverante. Dominio de sí mismo, con inclinación al disimulo de la personalidad. Reservado, llegando, por exceso, en momentos a ser reconcentrado. Algunos egosmos e impaciencias. Interés monetario, con deseos de ganancias económicas. Emotividad.

♦ **UN DON JUAN TENORIO.**—¿De verdad? Muy agradecida a tus magníficas y amables frases; pero te recuerdo que no soy doña Inés. Tu escritura revela un carácter muy activo, amigo de dinamismo y del movimiento. Sentido juvenil de la existencia. Afán de diversiones y algo vanidoso. Vehemente, con apasionamientos y con tendencia a ser impulsivo y polemista. Corrección. Espíritu cultivado y voluntad muy desigual.

♦ **CORTINA.**—Espíritu cultivado. Equilibrio de facultades. Voluntad perseverante. Carácter afectuoso, expansivo, con depresiones y melancolías. Generosidad sin trabas. Reflexión antes de decidirse a tomar una determinación. Sensible y cortés.

♦ **MARY PEPA.**—Con sumo gusto analizo tu escritura. Esta demuestra que eres de carácter muy expansivo, quizá un poco en exceso. Muy sensible, con vacilaciones y cierta timidez. Muy alegre, eres muy amiga de diversiones y bromas. Cortés y desinteresada. Claridad de juicio y voluntad desigual, a veces débil. Muy cariñosamente te saludo.

♦ **MARY JUANA.**—También con toda mi simpatía analizo tu letra. Por ella he podido deducir que eres impaciente, un poquito reservada y versátil. Inclinación a los sueños. Muy sen-

sible, de afectos vehementes. Juicio claro y cultivado. Desinterés monetario; cortesía y voluntad poco estable y cambiante.

♦ **MARY CARMEN.**—Supongo no tendrías queja de mi rapidez en contestaros. Podéis tranquilizaros, pues vuestros análisis no son de los de «disgusto» ni mucho menos. Tú eres más nerviosa, más vehemente, más intranquila. Decisión que, por ahora, plenamente no logras. Afectos apasionados y celosos. Algunos egosmos y susceptibilidad. Desinteresada, optimista y cortés. Claridad de juicio. Voluntad desigual, con impulsividades. Recojo tu abrazo y te envío otro.

♦ **MI RECUERDO ES L...**—Encantada analizo tu grafismo, y con toda simpatía se lo dedico. Espíritu cultivado. Inteligencia. Voluntad poco estable y desigual. Afable, nerviosa, con ráfagas de impulsividad y desinteresada. Muy propicia a los sueños. Pequeños egosmos y vanidad. Cierta deseo de halagos y admiración. Corrección.

♦ **SOY VASCA.**—Comprendo su orgullo por su tierra, pues en este caso está justificado. Su informe es el siguiente: Voluntad perseverante y firme. Carácter decidido y resuelto. Con dominio de sí mismo y un poquito autoritario y polemista. Ligeros egosmos. Justo desinterés. Cortesía. Juicio claro y cultivado.

♦ **AZUCENA.**—No encuentro tu caso desesperado ni mucho menos. Esa correspondencia indica un interés. Continúa lo mismo y nada digas en las cartas de tus dudas. Espera su llegada, y entonces sencillamente se lo dices. Tu letra indica una voluntad muy desigual y a veces débil. Sensible y afectuosa. De carácter tranquilo y prudente. Cierta indecisión y timidez. Cortés, franca y económica.

♦ **BLANCA NIEVES.**—Eres de voluntad seguida y constante. Juicio claro y una manera de ser afable, tranquila y sensible. Afectos leales y perseverantes. Algunas obstinaciones. Cortés y económica. Yo también deseo tu amistad. Con toda simpatía te dedico el informe grafológico.

♦ **LA COMPARSITA.**—Espíritu deductivo y cultivado. Carácter nervioso, activo y de viva sensibilidad. Apasionamientos. Reflexión antes de decidirse, y una vez pensado, resolución para realizarlo. Gustos distinguidos. Corrección y desinteresada. Voluntad firme, con tendencia a autoritaria.

♦ **ALMA DE BANDONEON.**—Muy gustosa hago también su análisis grafológico. El grafismo revela que es usted veraz, impulsiva y con impaciencias. Afectos vehementes. Pequeños egosmos y susceptibilidad. Distinguida. Espíritu cultivado y voluntad variable, con tendencia a decidida. Generosidad.

♦ **SE VA LA VIDA.**—Ya están complacidas las tres consultantes; por mi parte encantada de haber analizado las escrituras. El suyo es más tranquilo, más prudente. Cuando tiene que resolverse, lo piensa detenidamente, y después lo realiza con serenidad y constancia. Muy sensible, de afectos francos y sinceros. Veracidad. Un poquito desconfiada. Justo desinterés monetario. Equilibrio de facultades. Espíritu fino y cultivado y voluntad constante.

♦ **LA DUQUESITA INES.**—Tu escritura indica que eres de juicio claro, aún poco cultivado. Voluntad poco estable. Carácter nervioso, un poquito desigual, pues tan pronto está con-

PALABRAS CRUZADAS n.º 3, por Mallén

I II III IV V VI VII VIII IX

| | | | | | | | | | | |
|---|--|--|--|--|--|--|--|--|--|--|
| 1 | | | | | | | | | | |
| 2 | | | | | | | | | | |
| 3 | | | | | | | | | | |
| 4 | | | | | | | | | | |
| 5 | | | | | | | | | | |
| 6 | | | | | | | | | | |
| 7 | | | | | | | | | | |
| 8 | | | | | | | | | | |
| 9 | | | | | | | | | | |

HORIZONTALES.—1. Contienen bilis.—2. El panadero lo hace.—3. Enfermedad de origen escrofuloso o tuberculoso (falta una s al final).—4. Gorro de los antiguos persas (falta una vocal final).—5. Dícese del medicamento que ablanda una dureza o tumor.—6. Sí-laba.—Apócope (al revés).—7. No adaptable (le falta una p).—8. Girón.—Nombre que se da en Chile a una especie de algazul (al revés).

8. Instrumento agrícola.—9. Instrumento del cirujano para extraer balas (plural).
VERTICALES.—I. Deducirás.—II. Perteneciente al hombre (sin h).—III. Bastonazo.—Degusta (al revés).—IV. Compite con otra.—V. Regala.—Prefijo inseparable.—VI. Que muestra (femenino).—VII. Primer grado.—Alienada (al revés).—VIII. Unido con cuerda.—IX. Sosegados o tranquilizados.



Isabelina
Joyería y platería
Compra-venta de alhajas

Plaza Mayor, 23
y Ciudad Rodrigo, 2

Teléfono 23267
MADRID

Paga altos
precios por
objetos de
oro, plata
y platino

tento como te hundes en una gran tristeza. Eres expansiva, y en otras ocasiones muy reservada. Te encuentro muy joven y con la imprecisión de los pocos años. Ligeros egosmos y vanidad. Tu carta, muy amable. Con toda simpatía te envío un abrazo.

♦ **CHIPRE.**—Tu análisis grafológico es de juicio claro y cultivado. Voluntad desigual, con inclinación a decidida. Carácter impulsivo, nervioso y a veces alterable. Afectos apasionados. Gran sensibilidad. Ciertos deseos de no pasar inadvertida y de recibir homenajes. Exacto desinterés económico. Cortesía. La contestación siguiente también te interesa.

♦ **TU NOVIO.**—Como has olvidado poner pseudónimo, he puesto este lema. Juicio claro. Voluntad perseverante. Carácter prudente, ordenado, con bastantes reservas y un poquito desconfiado. Sensible, de cariños francos y leales. Minuciosidad. Pequeños egosmos y bastante economía.

♦ **MADRILEÑA CIEN POR CIEN.**—Por el escrito enviado he podido deducir que eres afectuosa, vehemente y decidida. Temperamento nervioso. Algunos egosmos y susceptibilidad. Apasionamientos. Espíritu optimista. Interesada monetariamente y cortés. Juicio claro y cultivado y voluntad desigual, con impulsividades.

♦ **FALANGISTA DE CORAZON.**—(Carta enviada desde un lugar de Andalucía. Hago esta aclaración para evitar posibles confusiones.) Tu escrito demuestra que tienes una manera de ser veraz y franca. Muy sensible, con apasionamientos. Afectos celosos. Susceptible, nerviosa y en momentos algo alterable. Pequeños egosmos. Frecuentes desalientos y tristezas. Voluntad poco estable y desigual y juicio claro.

♦ **PERLA NEGRA.**—Celebro que el análisis de tu hermana fuera encajado. Espero y deseo que el tuyo lo sea también. Efectivamente, tienes muy a menudo desalientos y tristezas; la sensibilidad, que también observo, hace que esto ocurra con tanta frecuencia. Afable, bondadosa. Desinteresada y cortés. Tu caso no es desesperado ni mucho menos. Ten confianza, y la carta llegará. Mientras tanto, distrae tu pensamiento... Muy cariñosamente te envío un saludo.

♦ **PASA DE MALAGA.**—¡Qué raro que sea de ese lugar! Las frases que en tu simpática carta me dedicas las agradezco mucho. ¡Sí!, eres muy impaciente, pero no creo tengas queja de mi brevedad en contestar. También eres afable, activa, de viva sensibilidad y algo susceptible. Pequeños egosmos. Grandes alegrías y optimismos. Afán de ganancias monetarias unidas a economía. Voluntad desigual y juicio claro y cultivado. Recibe un abrazo muy cariñoso.

♦ **UNA GALLEGUIÑA.**—Equilibrio de facultades. Cultivado y voluntad constante. Carácter franco, veraz y nervioso, con pequeña agresividades. Viva sensibilidad. Afectos apasionados. Cortés y desinteresada monetariamente. Los términos en que viene tu carta lo he agradecido mucho. ¡No es para menos tu orgullo! Ten la seguridad que muy pronto regresaré tu buen donionario, más enamorado y contento que nunca. Recibe un abrazo muy cariñoso.

♦ **MEDIAS DE SEDA.**—Su grafismo revela espíritu deductivo y cultivado. Voluntad perseverante. Afable, prudente, con tendencia a dominar la sensibilidad y un poquito escéptica. Gustos refinados y distinguidos. Algunos egosmos y reservas. Corrección y generosidad hasta el derroche.

♦ **LINEAS.**—Muy agradecida a sus amables frases, y muy gustosa analizo su escritura. Carácter previsor, ordenado y con cierta tendencia a una constante monotonía. Leal y franco. Afectos constantes y tranquilos. Algunos egosmos y vanidad. Habilidad para todo lo que se refiera a trabajos manuales. Justo desinterés económico. Voluntad seguida y perseverante. Juicio claro y cultivado.

♦ **LA AMIGA DEL TORBELLINO.**—Tu nueva carta me ha gustado mucho. No me parece mal que no acusaras recibo del trozo de escrito, pues las fiestas de Pascuas absorben todas las horas. Yo no tengo vacaciones. Agradezco mucho tu felicitación y te envío mis mejores deseos para el 1942. El informe grafológico es de: Juicio claro y aún poco cultivado. Voluntad bastante desigual. Carácter reservado, nervioso y muy sensible. Apasionamientos y vehemencias. Grandes optimismos, que no se logran, y a veces terminan en desalientos. Ráfagas de independencia e impresionable. Economía unida a cierto afán de ganancias monetarias. Recibe un saludo muy cariñoso de mi amistad.

♦ **BANDINA.**—Tranquillécete, pues nunca llegamos a descifrarlos ni a conocer a los que nos rodean. Encuentro suficiente y espléndido que se adoren; ¿para qué más? El escrito indica un carácter afable y cariñoso, con tendencia al dominio de sí misma, que no logra, pues se impone su gran sensibilidad. Apasionamientos. Ligeros egosmos y reservas. Cierta indecisión. Justa economía. Claridad de juicio y voluntad constante y seguida.

♦ **WY SEEN.**—Su grafismo revela que es usted de juicio claro y cultivado. Voluntad decidida. Carácter reservado, poco aficionado a la auténtica expansión, con frecuentes melancolías y nervioso. Emotivo, de viva sensibilidad y afectos apasionados. Deseos de homenajes y de no pasar inadvertida. Un poquito vanidoso, con ligeros egosmos y cortés. Económicamente desinteresada.

Villar
especialidades para niños



alegría

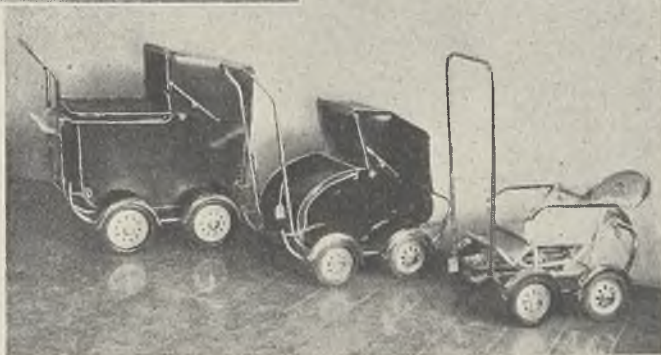
en el rostro de los pequeños es prueba evidente de que disfrutaron de una infancia feliz.

Consíguese, tanto como con unos buenos alimentos, dotándolos de los nuevos modelos de TACA - TACA, CUNAS, COCHES Y SILLAS, MOISÉS, DORMITORIOS, PARQUES y JUGUETERÍA en general, de perfección inigualable, cómodos y educadores, creados por esta CASA, ya tan acreditada, que desde su fundación dedicóse por entero al mejoramiento de la industria.

Hoy, por mediación de los señores don Joaquín Palacio y don Emilio Navarro, que no escatimaron esfuerzo alguno para vencer cuantas dificultades existían, podemos ofrecerle, SEÑORA, las mencionadas especialidades de calidad insuperable, a pesar de las circunstancias y carestía de materiales, sin que ello redunde en aumento de precio de venta.

Nuestros encantadores PARQUES colmarán sus aspiraciones. Facilitan la soltura del niño en el andar, evitando su constante preocupación.

Le saludamos e invitamos a que visite nuestra Exposición y Venta, convencidos de que no serán defraudados sus deseos.



EXPOSICIÓN Y VENTA:
GRAL. MARTÍNEZ CAMPOS, 40
Teléfono 42641
MADRID

♦ **FLÓR DE TE (Asturias).**—Su análisis grafológico es el siguiente: Juicio claro y voluntad perseverante. Carácter muy nervioso, con impaciencias y un poquito susceptible. Sensibilidad apasionada y ardiente. Pequeños egoísmos. Gran depresión y desaliento. Justo desinterés monetario. Corrección.

ÉA **LA ALEGRE MANCHÉGITTA.**—Tu letra demuestra que eres de carácter tranquilo, afable y simpático. Franqueza y expansión. Gustos nada complicados. Pequeños egoísmos

y coqueterías. Gran economía. Voluntad segura y constante.

♦ **CABECITA LOCA.**—¡Nada de eso! Erso sumamente sencilla y prudente. Afectuosa, oeddenada. De gustos económicos y cortés. Juicio claro y voluntad perseverante. Interés monetario y sensibilidad contenida. Tendencia a los sueños y fantasías; ¿es por esto «tu locura»?

♦ **SUSCRIPTORA IMPACIENTE.**—¡Pues sí que lo eres! Como también activa, muy sensible, de afectos vehementes y celosos y cortés.

Sentido artístico. Gustos selectos y distinguidos. Seductora, y en momentos un poquitin agresiva (¡pobres!). Esplendidez. Espíritu cultivado y voluntad desigual, a veces impulsiva. Muy cariñosamente te saludo.

♦ **LA NIÑA DE OJOS AZULES.**—No te preocupes. Tu «asunto» se resolverá favorablemente. Estás en condiciones para que así ocurra. Únicamente debes tener un poquito de paciencia. Tu informe grafológico es de voluntad poco estable y desigual. Claridad de juicio y carácter bastante nervioso, impulsivo y con cierta facilidad para alterarse. Susceptible, con ligeros egoísmos y gran sensibilidad. Cortesía. Mi simpatía y un saludo afectuoso.

♦ **«ALFRED MUSSET».**—(¡Magnífico poeta!) Su grafismo revela inteligencia cultivada. Equilibrio de facultades y voluntad desigual, con afán de imponerse. Carácter autoritario, con dominio de sí mismo y un poquito escéptico. Sentido del color. Distinción. Ligeros egoísmos y vanidad y cierta frialdad en los afectos. Desinterés y corrección. Muy agradecida a sus amables frases. Yo también le saludo atentamente.

LETICIA

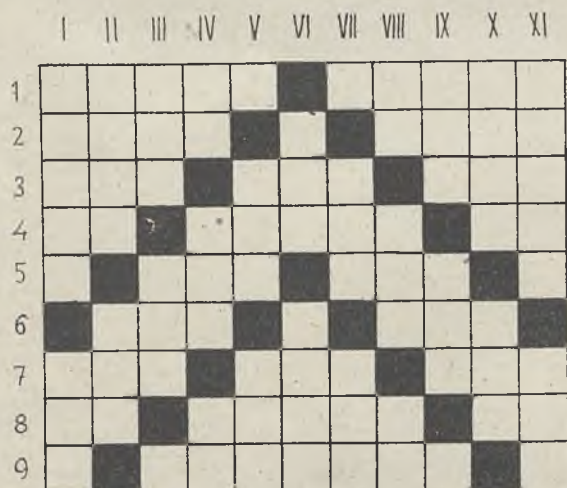
NOTICIAS DE LIBROS

En esta Sección bibliográfica daremos cuenta de todos los libros de los que nos sean remitidos dos ejemplares.

DIEGO (GERARDO): *Alondra de Verdad*. Ediciones Escorial.

En este libro reúne Gerardo Diego versos escritos en estos últimos años en Gijón, Santander y Madrid. El autor, uno de nuestros primerísimos poetas, convoca en cada uno de ellos un lenguaje perfecto, una inspiración muy emocionada y un sentido poético exquisito. Tales muestras de arte nos son dables observar difíciles veces. Gerardo Diego ha llegado a una maestría que le tiene ya concedido un puesto preeminente en la historia de la poesía española. Los sonetos que ahora publica son verda-

PALABRAS CRUZADAS n.º 4, por Mallén



HORIZONTALES.—1. Panal sin miel.—Faena del campo.—2. Pieza que pasa por el centro de un cuerpo que gira (plural).—Niña.—3. Número.—Semejante.—Escucháis.—4. Moneda de cobre de los romanos.—Libre de mezcla (plural).—Interjección.—5. En la construcción.—Arbusto leguminoso cuyas hojas sirven para purgante.—6. Segunda sílaba de un juego de salón.—Artículos.—7. Mantén.—Religiosa.—Verbo auxiliar.—8. Pronombre.—Dragón monstruoso, hijo de la Tierra, que fué muerto por Apolo.—Escuché.—9. Pitos de alarmas.

VERTICALES.—1. Islas españolas en la

desembocadura de un río.—Maroma en América.—II. Planta liliácea (plural).—Nombre de letra (plural).—III. Nombre de letra (plural).—Adverbio.—IV. Pronombre.—Base de alimentación.—Letra griega.—V. Tejido que forma malla.—Título inglés.—VI. Dos.—Apodo.—VII. Artículo.—Bebida.—VIII. Preposición inseparable que denota negación.—Pradería en que suele sestar el ganado vacuno.—Apócope.—IX. Símbolo químico.—Pronombre personal.—X. Bebida.—Catedral.—XI. Lisos.—Parte del río próxima a su desembocadura en el mar.

MUJERES ATRACTIVAS



Podeis serlo si recordais que ante todo precisa ser sanas y que sin salud no hay belleza. Un cutis limpio y lozano, un busto saludable y bien desarrollado, son atractivos que podreis poseer cuidando vuestro organismo con **PÍLDORAS CIRCASIANAS**, reconstituyente del Dr Brun de Berlín.

VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODA ESPAÑA
Por correo 10 pesetas frasco
M. Pous - Apartado. 481 BARCELONA
Aprobado Censura Sanitaria n.º 59

PÍLDORAS CIRCASIANAS

Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de F. E. T. y de las J. O. N. S.

CONCURSO-OPOSICION DE NUEVE PLAZAS DE JEFES DE SECCION Y NUEVE DE NEGOCIADO

Bases y programas publicados en el «Boletín del Movimiento» número 134, del 20 del corriente. Para más datos e informes en la Administración de esta Revista, en la Delegación Provincial de Tesorería y Administración y en la Jefatura Provincial del Movimiento.

deramente admirables. De temas variados, el paisaje, las emociones del viaje, la conmemoración poética de grandes músicos, versificado con gran gusto y con exacta claridad. Un triunfo literario de Gerardo Diego. Un triunfo más de este ilustre escritor. Una nota interesante sobre *Alondra de Verdad*: el autor explica la elaboración gramatical e incluso sentimental de sus sonetos.

La discreción, la elegancia y el interés se alían en estas glosas que contribuyen al desentrañamiento del gran misterio poético.

BERMUDO SORIANO (ELISEO): *Estampas Marruecas*.

Como un narrador de esos que en el Mogreb cautivan a sus oyentes, Eliseo Bermudo Soriano convoca a sus lectores para hablarles de Marruecos, de «esas tierras de polvo y de sol, de guerreros y santones, de cimbreantes y verdes palmeras, de morabitos teñidos de cal blanca, de esas gentes casi hieráticas, para quienes no cuentan ni los días, ni los años, ni los siglos». El penetrar en ese misterio, arrojando la oportuna luz sobre siluetas y paisajes, no es tarea nada fácil. Tras la memoria del narrador tiene que haber el rico conocimiento que permita gozar de todos aquellos fabulosos misterios...; pero, al mismo tiempo, dejándose ganar a la cálida emoción de los horizontes evocados. Eliseo Bermudo Soriano cumple con corazón e inteligencia su tarea. Es uno de los españoles más penetrados de Marruecos y uno de sus más felices líricos.

Sus libros tienen esa justa oscilación de sentimiento y conocimiento que los hace tan gratos a sus numerosos lectores.

CAVESTANY (PABLO): *Collar de armonías*. (Versos.)

Pablo Cavestany, cuyo apellido tiene tanto linaje en la familia poética española, ha publicado un nuevo libro. Su *Collar de armonías* mantiene un tono de verso muy español, que jamás cae en el sentimiento displacerante ni hiperbolizado de los poetas modernistas. Concede al ritmo—a la canción del verso—toda la preponderancia que merece, y cerca y a su alrededor divagan los motivos al servicio de un asunto o sentencia. Divide la obra en cuatro partes: «Poemas», «Madrigales», «Romancero» y «Devocionario». En cada una de ellas el verso conjuga una manera de decir y un sentimiento de narración. Pablo Cavestany ha logrado esa

presencia en la que las cosas han de reencontrarse en el verso, en un delicado reflejo: «Yo escribo en viejos versos lo que al pasar me dicen—las formas y las luces que mi pupila ve.»

FERNÁNDEZ DE LARA (CARMEN): *La leyenda de las flores*. (Editorial Aspiraciones.)

El fin caritativo que intenta la Editorial Aspiraciones merece el mejor apoyo. *La leyenda de las flores* es una ingeniosa narración debida a la pluma de Carmen Fernández de Lara. Los personajes simbólicos responden a la concepción plena de fantasía que deben ofrecer para realce de la imaginación y belleza de la historia. Asimismo se publica conjuntamente una conferencia del ilustre Padre Getino y otras narraciones, verdaderamente amenas.

DE VEGA (LUIS ANTONIO): *Sirena de pólvora*.

Este buen narrador que es Luis Antonio de Vega congrega siempre a sus lectores a la luz emotiva del horizonte marroqueño. Así como las mujeres que pasan por sus novelas se agrandan los ojos con kobjol, el lector de sus obras siente también esta expansión de pupilas, abiertas, por obra y destreza de Luis Antonio de Vega, a unos climas distantes y sensacionales. Nada de lo que allí acontece puede ser vulgar, porque el sol funde inexorablemente todo lo mediocre, sugiriendo la maravilla. Lo difícil de todos estos relatos es conservar la memoria, no perderla en la espaciosa nirvana, y distribuir los recuerdos de una manera emocional y sencilla. En la dádiva de estos dones, Luis Antonio de Vega es generoso y prudente: sus personajes van apareciendo en el fondo solar ordenadamente, cumpliendo sus pasiones, cuando la luna influenciadora lo quiere y su signo lo manda. El narrador tiene que hacer esfuerzos para no dejarse llevar rápidamente a un fin que por todo su enorme interés pugna por dejarse anticipar. Pero no; aparecerá a su hora, por buena inteligencia y voluntad del narrador, que así depara a sus lectores las más profundas emociones.

Otra vez, alrededor de Luis Antonio de Vega, en su novela *Sirena de pólvora*, se congregarán sus numerosos e impacientes lectores.

CONSULTORIO DE APICULTURA

Para poder asistir a este Consultorio se necesitan tres cupones.

RAFAEL PILLADO.—Conozco tu terreno, pues he pasado muchas veces por ahí en mis excursiones, y creo que, sin ser precisamente un parásito para la Apicultura, no ha de resultar imposible obtener bastante producto de un colmenar bien llevado. Como la invernada es larga y el terreno muy batido por los vientos, debes poner especial cuidado en la elección del sitio donde emplazar las colmenas, para que éstas queden bien resguardadas del viento y las heladas; sería muy conveniente defenderlas con algo de tejadillo o sombrero. Evaluar *a priori* el número de colmenas posible de sostener es algo muy difícil, pues depende no sólo de la calidad de flores existentes, sino también de su número, y aun más de las condiciones de humedad del terreno. De las hortalizas, las más melíferas son las habas, coles, nabos y algarrobillas o alverjas, que estas últimas segregan por las estípulas de sus hojas un licor que recogen las abejas; el garbanzo también da, y, en general, todas las plantas de huerta a las que se deje florecer; pero toda esta producción será para tus colmenas más útil como sostenimiento que como gran mielada de recolección, pues la que aprovecharán será la del tomillo, cantueso y espliego, que creo debes tener también. Como el aumento no puedes hacerlo de golpe, la práctica te enseñará hasta qué número puedes llegar; las tres que has instalado el pasado año son en este momento tu mejor guía. Seguimos lu-

chando por la construcción cooperativa de material apícola; encontramos grandes dificultades, anoto tu dirección y te avisaré en cuanto logremos algo. Nada de lateón; encantadísima de leerle y con el mayor deseo de serte útil. Si no hay algún regato o cacera, que lleve con frecuencia agua, a menos de doscientos metros de tus colmenas, debes poner a su lado un bebedero (como los que se usan en algunos corrales) de botella invertida con poquísimo nivel de agua para que no se ahoguen las abejas, las cuales necesitan el agua para diluir la miel de reserva y el polen.

CARMEN LADRADA.—El libro que dices tienes y estás estudiando te explica con bastante detalle en su página 73 y siguientes cómo se hacen los trasiegos, y debes seguir sus consejos, cosa que no ha de serte difícil, toda vez que ya sabes manejar a las abejas. No te detalla el libro la fecha mejor para tal faena porque todas las apícolas dependen más del termómetro y del estado meteorológico que del calendario; en tu localidad, a principios de marzo debe ser la ocasión más propicia, si entonces están ya en plena floración los frutales y el tiempo es despejado. Instala las colmenas fijistas en el mismo lugar en que pienses colocar las modernas, por lo menos con una semana de anticipación, y, en realidad, lo mejor es que las coloques ya en tal sitio, si no tienes alguna razón de preparación

del terreno que te lo impida. Elige para el trasiego un día claro y despejado que prometa ser seguido de buen tiempo, y si los siguientes días llovera, deberás alimentar un poquito a las colmenas recién trasiegadas. Cada colmena fijista sólo debe poblar una moderna, y aun a veces resulta económico trasegar dos colmenas fijistas, si son débiles, a una movilista. El precepto fundamental en Apicultura es «colmenas fuertes». Con permiso del autor del libro, y buena prueba de considerarlo acertado en todo es que lo recomiendo, creo más práctico atar los trozos de panal utilizados de la colmena antigua para los marcos modernos, con cordel fino y no con alambre, pues, una vez consolidados los trozos por las abejas, cosa que hacen en muy pocos días, ellas mismas roen la cuerda y evitan que moleste, anulando las celdillas sobre las que pasa, y al apicultor le es también más fácil ayudarlas a quitar ésta que el alambre.

SECUNDINO RODRIGUEZ (*Quintanadiez de la Vega*).—Los cursos de Apicultura que organiza la Hermandad de la Ciudad y el Campo son sólo para muchachas y en internado; por tanto, no puedes asistir a ellos. En Madrid se celebran anualmente cursos cortos: uno organizado por la Dirección General de Ganadería y otro por el Sindicato Nacional de Ganadería, ambos en la Casa de Campo. En Pamplona existe una Escuela de Apicultura que celebra anualmente varios cursos; depende y está sostenida por la Diputación Provincial de Navarra. Si no te fuera posible el desplazamiento, en tu provincia existe un coto apícola escolar en Puebla de Valdivia, fundado por don Pedro Salvador, que ahora está de maestro en Barriosuero y fue alumno de la escuela de Mendicococha, donde se adquirían profundos conocimientos de Apicultura; también siguieron esos cursos los maestros de Villoldo y Dueñas; cualquiera de éstos seguramente querrá, si tiene colmenas, completarte los conocimientos que adquirieras estudiando en un buen libro, pues sólo con el estudio teórico no es posible acometer la instalación de un colmenar.

CALENDARIO DEL APICULTOR FEBRERO

Para el cuidado del colmenar, la fecha u ocasión de cada labor no se subordina en realidad al calendario, sino al termómetro y al clima o presencia de lluvias o bonanzas, tanto más en España, donde existe una tan marcada diferencia entre regiones y aun términos muy próximos, pero de altitud y condiciones climáticas muy dispares.

Con esta subordinación al tiempo, en el sentido de situación meteorológica, debemos recordar que en el mes de febrero comienza realmente la temporada apícola, y es el momento de apreciar cómo han pasado la invernada nuestras colmenas, para prepararlas a la nueva labor y que ésta sea remuneradora en su mayor grado posible.

En las localidades donde el mes de enero ofrece bastantes días de espléndido sol y poco viento, comienzan ya las abejas a salir de las colmenas e inician la limpieza de éstas, expulsando al exterior los cadáveres de las que pere-

cieron durante la invernada y los restos de cera de opérculos roídos para consumir la provisión de miel almacenada. También suele iniciarse en este mes de enero la puesta de la reina; pero, aun cuando alguno de sus días sean relativamente tibios y el sol brille espléndido, el apicultor procederá muy cuerdamente no tocando para nada las colmenas y limitando su intervención a observarlas en tales días claros, anotando cuáles tienen movimiento de abejas y, a lo más, ayudándolas a dejar expeditas las piqueras, sin golpear ni movimiento alguno en la colmena, para no provocar una salida excesiva y extemporánea de abejas, en la cual seguramente perecerían muchas de ellas.

En febrero es la ocasión de llevar a término estas primeras inspecciones, en día claro, cuando el sol brille en todo su esplendor y la temperatura sea por lo menos de doce a catorce grados a la sombra; la hora más apropiada, la una o las dos de la tarde, para tener la máxima sequedad y calor en el ambiente.

La primera visita de la colmena debe ser muy rápida, limitándose a comprobar el buen estado de los panales, a ser posible sin tocar a éstos

El mejor semanario
infantil
para vuestros hijos

“PEPE Y MARY”

y sólo mirándolos por su parte superior, nunca sacándolos en toda su extensión.

Basta para darse cuenta del estado de la colmena retirar rápidamente y durante pocos minutos la tapa interior, esterillas o cojines de abrigo, los cuales se examinan con cuidado, y si aparecieran húmedos, deben sustituirse por otros que se habrán tenido a prevención expuestos un par de horas al sol para que estén templados. Descubierta así la colmena, una ojeadita atenta y breve basta para apreciar el estado de la población y comprobar que aún tienen provisiones, y, hecho esto, debe reponerse sin pérdida de tiempo la cubierta y esterilla y colocar de nuevo la tapa.

Si el fondo se viera muy sucio debe sustituirse por otro, también soleado, y proceder después a su limpieza cuidadosa, echando a fuego todas las abejas muertas que en el fondo se encuentran, así como los restos de cera y residuos fecales acumulados. Esta destrucción por

PAPELERÍA
BISUTERÍA
MARROQUINERÍA

CELESTINO SÁINZ CANO

General Pardifiñas, 23
Teléf. 51048 MADRID

GEMMA

Teléfono 56080

PAPELERÍA E IMPRENTA
LIBRERÍA ESCOLAR

SE ARREGLAN PLUMAS ESTILOGRÁFICAS

HERMANOS MIRALLES, 35

(ANTES GENERAL PORLIER)

Como las brisas Primaverales.



El Agua de Colonia Científica, que por sus componentes medicinales, y su persistente perfume, la ponen en un plano de superioridad y supremacía, que la distingue de todas las demás.

AGUA DE COLONIA SPÁ

Perfumes Spá C.º S.ºd. MATARÓ-ESPAÑA

REPUBLICIDAD VICTORIAS BARCELONA

CONSULTORIO DE HIGIENE Y BELLEZA

Tiene a su cargo esta Sección la joven doctora en Farmacia Ascensión Más Guindal.

UNA MALLORQUINA.—Me figuro que cuando reciba la contestación será, en vez de «una novia feliz», una esposa feliz; créame que siento no haberla podido complacer antes. Ciertas arrugas provienen de la repetición de los mismos movimientos cutáneos; la llamada «pata de gallo» es debida a la risa muy repetida. Las cremas astringentes, en general son buenas para las arrugas; ésa que se da no le conviene por ser más bien grasa. Ya usted misma ha notado que se las aumenta.

Como no me indica si su piel es seca o grasa, le mando dos fórmulas. Para piel seca: aceite de almendras dulces, 100 gramos; agua de rosas, 30 gramos; blanco de ballena, 25 gramos; tintura de benjuí, 10 gramos; alumbre, 5 gramos. Si su piel es grasa, suprima aceite de almendras y aumente la cantidad de agua de rosas.

OTRA DESESPERADA.—No me extraña que lo esté con tantas cosas como te ocurren en la cara; pero yo voy a darte un buen alimento, y verás cómo quedas otra vez preciosa. Bórax, 2 gramos; lecitina, 1 gramo; colesteraína, 1,5 gramos; espermoceti, 10 gramos; cera, 5 gramos; agua, 20 gramos; lanolina anhidra, 50 gramos; aceite de almendras dulces, c. s., para disolver la lecitina. Si la quieres más fluida, que te aumenten la cantidad de aceite; te irá bien.

Contra el brillo de la nariz, lavados con agua bicarbonatada (una cucharada por litro de agua); después los polvos siguientes: talco, 80 gramos; óxido de cinc, 10 gramos; azufre, 2 gramos; subnitrito de bismuto, 8 gramos; esencia de rosas, 25 gotas.

ASLADA.—Bien quisiera complacerle, simpática Aislada; pero me temo que cuando su médico ha fracasado con usted, yo, pobre de mí, no voy a acertar con el remedio a su mal. ¿Es ocena acaso? Los lavados antisépticos por la mañana y por la tarde se imponen. Se hacen estos lavados de la nariz por medio de una cánula pequeña, empleando para cada ducha interior medio litro de agua adicionada de lisoforno al 2 por 100. También se aconsejan los lavados con agua de flores de naranja y el polvo de Miot, compuesto de: ácido bórico, 10 gramos; alcanfor en polvo, 3 gramos. Este polvo se toma en pequeñas cantidades cuatro o cinco veces al día.

POPI (María del Carmen).—Me han hecho gracia tus dibujos, simpática María del Carmen; pero no creo llegues a verte así; ya procuraremos remediar tanta calamidad como ha caído sobre tu cabeza.

Desde luego será falta de alimento; pero que tanta aplicación de agua oxigenada, unida a esa fatal permanente que te han hecho, han contribuido a dejarte sin pelo. Voy a darte una buena fórmula para vigorizarlo: alcohol (mejor aún extracto de ortigas), 89 gramos; glicerina, 3 gramos; colesteraína, 0,5 gramos; lecitina, 0,5 gramos; caroteno, 0,5 gramos; agua destilada, 65 gramos; aceite esencial para perfumar, 1 gramo.

Para aclararlo usa: aceite de camomila limonada, 30 gramos; glicerina, 30 gramos; alcohol de 95°, 925 gramos; agua, 20 gramos. En el caso de formación de caspa se recomienda disminuir el alcohol y emplear un cuerpo grasoso junto con un emulsionador. Se disuelven 5 gramos de saponina en 800 gramos de agua y se añaden 200 gramos de alcohol de 95°. Pasados ocho días de reposo, se filtra y se añaden 10 gramos de aceite de olivas y 30 gramos de aceite camomila limonado. Agítese antes de usarlo.

Con mucho gusto paso tu carta a la Sección Grafológica. Encantada de saludarte.

FANY PARDO.—Se puede hacer la electrolisis; mas siendo pelos adultos, largos y gruesos, el único medio de extirparlos del todo es la depilación eléctrica. No debe arrancarlos con pinzas, pues con ello sólo consigue que le salgan con más fuerza. En los Institutos de Belleza se lo harán bien; yo no conozco ninguno en Zaragoza; pero usted misma puede preguntar y le informarán sobre los precios. No perjudica las electrificaciones, son convenientes siempre.

Si viene a Madrid tendrá mucho gusto en saludarla. Deseándole mucha felicidad en su futuro matrimonio, quedo siempre a su disposición.

BETY-BOU.—Puedes disimular la gordura de la cara por medio de un hábil maquillaje. Si la cara es gruesa, ancha y de óvalo corto (no me indicas nada), debes procurar darle una línea normal aplicando el rojo sobre la parte achatada de las mejillas, comenzando desde arriba y dirigiéndose hacia las sienes, bajando más o menos. Por el contrario, si la cara es ancha, pero el óvalo es normal, aumentarás más el rojo sobre lo alto de la mejilla, por descendiendo menos. En cuestiones de belleza es imposible dar una regla absoluta, pues, a pesar de tener la cara ancha, los pómulos no pueden ser salientes. Hay que evitar siempre insistir sobre las partes más salientes, porque entonces se destruye la finura de línea que se quiere conseguir. Cuando hay lo que vulgarmente se llama papada, se hace resaltar la parte hundida con una ligera capa de blanco. Si la parte más saliente no está en un primer plano, extiende por encima un poquito de rojo; luego te empolvos, procurando hacer bien estos retoques, para que todo parezca natural. Masajes, no te aconsejo que te hagas tú sola.

No tengo que perdonarte el tuteo; al contrario, encantada con tu confianza.

el fuego lejos del colmenar de tales residuos es muy importante, pues con frecuencia entre ellos existen gérmenes de polilla o esporos de enfermedades que, de ser arrojados al suelo, al lado mismo de las colmenas, seguramente les perjudicarían.

Para estas primeras inspecciones casi no se necesita emplear humos. Si se procede con cuidado, sin dar golpes al retirar las tapas, ni hacer movimientos bruscos, ni ruidos, puede lograrse que ni una sola abeja salga por la parte alta al abrir; debe, no obstante, llevarse prevenido el ahumador, por si se alterase la población y salieran muchas abejas rechazadas con unas bocanadas de humo, nunca echadas al interior de la colmena.

Dos fines principales han de llenarse en esta

Con dinero y preciosos juguetes serán premiadas las habilidades de vuestros hijos si hacéis que colaboren en el magnífico semanario infantil

“PEPE Y MARY”

primera inspección: 1.º Comprobar que existe puesta. 2.º Comprobar que tienen reserva de alimento suficiente.

Si alguna de estas condiciones falta en una colmena, estará destinada a perecer si no se pone rápidamente remedio.

En el caso de no existir puesta y tener reserva abundante de miel es prueba de que la reina ha perecido o está agotada y debe dársele lo más pronto posible otra; pero como disponer de una reina fecunda en febrero sin perjudicar a otra colmena es casi imposible en colmenares pequeños, a la colmena encontrada en estas condiciones se le da un panel que contenga muy poca cría reciente, preferible tan sólo huevos, y que se toma de otra colmena muy fuerte, y el cual se sustituye por otro panel estirado y limpio. Este panel con huevo no debe llevar ni una sola abeja de la colmena de donde se ha sacado. Claro está que tal labor de auxilio no puede hacerse el mismo día de la primera inspección, pues es preciso prepararla, pero debe realizarse lo más pronto posible y, inútil parece advertirlo, también en un día muy claro y templado.

Si alguna colmena se hallare escasa de provisiones, es necesario alimentarla sin pérdida de tiempo; esto sí puede hacerse el mismo día de la primera inspección, pues al comenzarla debe tenerse ya dispuesta al menos una dosis de alimento complementario.


La alimentación complementaria en febrero exige la precaución de no hacerla jamás con jarabe líquido, ni siquiera con miel líquida, pues el resultado podría ser contraproducente. Lo mejor es tener en reserva dos o tres panales incompletamente llenos de miel operculada, y los cuales se habrán guardado bien al abrigo de la humedad, el polvo y la polilla. En la época de la gran mielada es muy fácil quitar a algunas colmenas un panel en estas condiciones a cada una y sustituirlo por hoja de cera, que labran en poco tiempo. Tener panales estirados en reserva es siempre necesario para gran número de operaciones.

No disponiendo de miel operculada debe emplearse azúcar candi en pastillas, y colocar éstas en la parte alta de los panales centrales de la colmena a alimentar. Escatimar la alimentación de auxilio cuando es necesaria constituye un malísimo negocio en Apicultura.

MARÍA ESTREMEIRA DE CABEZAS.

La sorpresa infantil del año

“PEPE Y MARY”

A detailed black and white illustration of two women. The woman in the foreground is looking down at a magazine cover, while the woman behind her looks on. The magazine cover features the word 'Elegancia' in a cursive font and 'REVISTA' below it. The overall style is that of a classic engraving or woodcut.

*Los grabados que
admirais en vuestras
Revistas predilectas
son, sin duda, de*

RUST GRAFICO

COLOR • LINEA • DIRECTO

ALMUNDO LULIO, 5 • TEL: 42401 • MADRID

Siempre que tengo que hablar o escribir de la gran figura humana de nuestro Fundador, me sobrecoge el reparo de caer acaso en vacío ditirambo o en cominera anécdota. José Antonio no nos pertenece ya a los que, con mayor o menor familiaridad, le tratamos; José Antonio es ya de la Historia. Por eso soy de los que creen que las generaciones nuevas, que tal vez no llegaron a ver siquiera la egregia estampa del precursor, están más capacitadas para valorar la significación de la obra Joséantoniana, y también su propia realidad física. Los que con él convivimos corremos el riesgo de reflejar en nuestras apreciaciones subjetivos intereses, recuerdos anecdóticos, reacciones sentimentales, que, más que darle rango, oscurecen el contorno clásico y sereno de príncipe malogrado, que José Antonio presenta a los ojos puros de bastardas intenciones.

Puestos a decir cuál es la cualidad de hombre que más admiré en José Antonio, me decidiría por aquella su capacidad para sentirse, como en propio ambiente, lo mismo entre aristócratas que entre campesinos; entre militares que entre estudiantes. Era una maravillosa síntesis humana, que encerraba en sí toda la gama social de la mejor España. Su alma generosa no se asfixiaba en ninguna atmósfera social, por desconocida que le fuera. Y de aquí procedía, sin duda, aquella correspondencia cordial y fanática que su persona suscitaba, lo mismo en la juventud universitaria que en la masa obrera. Para ser seguidor de José Antonio no era preciso leerle y convencerse de la verdad que sus palabras ofrecían; bastaba *tratarle una vez*, sin prejuicios. Como genuino Caudillo que era, sumaba en sí toda la gran variedad que el pueblo español, de arriba abajo, posee. Pero en José Antonio, el sentido aristócrata y selecto de los salones elegantes estaba alquitarado y habíase despojado de la cursilería y del falso orgullo de clase, que son frecuente galena de este mundo de las cimas sociales; su preocupación de intelectual no le cerraba el espíritu para afrontar los complejos problemas que la calle y el ágora comportan; ni su radical sentido de justicia social se adulteraba con demagogias de plebe estulta. No era conservador, porque miraba siempre hacia el porvenir; pero tampoco podrá nadie, con verdad, decir que edificase nunca su teoría política en el aire alborotado del puro afán revolucionario. A fuer de hombre cabal, sentíase preso por mil raíces, como un gran árbol vivo de historia, al suelo fértil de la tradición.

De ésta, precisamente, absorbía la savia del pretérito; pero el vuelo de sus impulsos se disparaba hacia el futuro, de donde recibía hálitos de brisas, que le auguraban para España el reír de una primavera.

Dice un maestro en sabiduría que la anécdota, aunque haya existido, no es la realidad. Ésta se encuentra en la categoría que, aunque nunca puede lograr existencia, históricamente es realísima. José Antonio puede ser interpretado por sus anécdotas o por el significado histórico que su prócer personalidad entraña. Quienes pretendieran conocer a José Antonio por la suma de datos, gestos, palabras y anécdotas que podamos ofrecer los que le tratamos, nunca llegarán a tener la verdadera idea de la personalidad del Fundador. Y no porque sean falsos los relatos de los testigos de vista, sino porque en José

EL VERDADERO JOSE ANTONIO

Por BARTOLOME MOSTAZA



Cabeza de José Antonio, por el escultor italiano Minoletti.

Antonio lo episódico, ya no importa ni brinda realidad para el análisis trascendente. La Historia nos lo ha transfigurado, y la Historia no engaña. Juzgo inútil acometer un capítulo biográfico sobre José Antonio, partiendo de recuerdos personales. La biografía puede describir ambientes, narrar hechos, situar personas; pero no podrá definirnos la esencia de José Antonio. Ésta se remonta sobre su propia fenomenología, de tal suerte que hablar de ella es ya afrontar un capítulo de la Historia de España. José Antonio ha trascendido de sí para convertirse en la medida exacta que valora todo un período político de la patria. Quiérase o no, de él arranca una era nueva. Su existencia humana, como conjunto de hechos particulares, no puede suplantar a su esencia. Aquella es el anecdotario; ésta, cuaja la categoría política del Régimen Nacional Sindicalista. El mismo nos enseñó a dejar la existencia por la esencia, y estoy seguro que no vería con buenos ojos el excesivo desmenuzamiento de la dimensión interna de su vida. A cuantos desde la primera hora le seguimos con fe y sin apetencias oblicuas nos repugna hurgar en el ambiente de bastardía, de insidia y de falsificación en que José Antonio tuvo que moverse para crear la mística de la revolución y el clima moral que impulsara a la mocedad hispánica por rumbos de sacrificio y austeridad. Si fuéramos a ser sinceros, en el anecdotario de la heroica vida Joseantoniana tendríamos que implicar las conductas, no siempre des-

interesadas y aun turbias a veces, que le zancadillearon el paso y hasta pretendieron desvirtuar su magia de Caudillo con falsas imputaciones. Hay temas en la Historia sobre los que el silencio cae purificándolos, como la nieve sobre los muladares.

La vida de José Antonio es ya un tesoro nacional, y no debe dilapidarse en corrillos de murmuradores ni en bolsas de especulación política.

La muerte define muchas veces la totalidad de una vida. Tratándose de José Antonio, en su muerte están la valoración y el juicio definitivos. Todas las anécdotas quedan superadas y purificadas en esa suprema inmólación que José Antonio hace de su vida joven, esperanzadora y futurible en espléndidas hazañas. La grandeza de su sacrificio sublima cualquier rasgo de humana imperfección que hubiera en su vida. ¿Para qué esforzarse en describir cómo era, cómo hablaba o cómo reaccionaba José Antonio en su vida de simple hombre? Vale más verle y amarle en su obra, que es su más auténtica expresión y encierra depurado al mejor José Antonio, al que por derecho propio ha pasado a la Historia con rango de héroe epónimo.

El José Antonio real no es el que conocimos en la intimidad de la tertulia, o del salón, ni siquiera en el despacho de jefe de una minoría de hombres que se jugaban la piel por reivindicar la esencia de España.

El José Antonio real y verdadero es aquel que está más desnudo de anécdotas, de amigos y de sentimentalismos ante nuestra vista; es el José Antonio mítico, hijo de su propia gran empresa política, y, por consecuencia, padre de la Historia de nuestro tiempo.

DISCURSO DE PILAR PRIMO DE RIVERA

GRANADA ENERO 1942



CAMARADAS :

Sea la primera voz que se levante en este Consejo, para honra de la División Azul, gloria de nuestra Falange, que en la batalla del Mundo ha puesto su nota española, heroica y acorde con la gloria del Ejército alemán y de los más importantes Ejércitos del Mundo. Y es porque en esta hora en que apunta una nueva civilización no podía faltar la presencia católica y universal de España.

Pero mientras más cosas nos aten al destino de España, más a fondo tenemos que sentir la responsabilidad de servirlo las que por designio del Caudillo hayamos venido a ocupar puestos directores.

Así, pues, tenemos que disponernos a salir al encuentro de esta nueva etapa histórica que se nos presenta y preparar una generación que sepa servirla y le dé continuidad.

Claro que mal podemos enseñar a nadie ese servicio si nosotras antes no lo hemos aprendido debidamente, y aunque sea machacar sobre lo mismo todos los años, os diré que sólo la preparación y el control absoluto de las Jefes nos dará una seguridad de que eso vamos a conseguir. Y entre todas las Jefes, vosotras sois las primeras.

Por eso el mayor rigor tenemos que ponerlo en conseguir que vuestra conducta y vuestras reacciones sean absolutamente falangistas. Que si es mayor la confianza que en vosotras hemos puesto al entregaros el mando de una provincia, mayor es también la responsabilidad que os exigimos, y lo que a una afiliada cualquiera le pasamos por alto, a vosotras no os lo pasaremos.

Con eso no quiero decir que estemos descontentas de vosotras; por el contrario, de año en año se nota cómo se asienta y va tomando cuerpo la Organización de la Sección Femenina, debido a que vosotras, como nos dijo JOSE ANTONIO en Don Benito, puestas a escoger entre el egoísmo y la abnegación, habéis aceptado, como él quería, «una vida de sumisión, de servicio, de ofrenda abnegada a una tarea».

Pero esta tarea requiere de nosotras una constancia a prueba de desalientos y una conducta en la que ni la más mínima maledicencia pueda mezclarse. No porque le tengamos miedo al qué dirán de las gentes, que nos tiene sin cuidado, entre otras cosas porque para nosotras no hay más gente que la gente de la Falange, sino por nuestra propia alegría interior de sabernos cumplidas en el servicio de Dios y de la Patria, y porque no hay mejor enseñanza que la del ejemplo, sobre todo para nosotras las mujeres, que generalmente somos tan torpes de palabra.

Bien: pues yéndonos al grano, que pierde el tiempo el que se anda por las ramas, yo quisiera que este Consejo se marcara en vosotras por un total acoplamiento de vuestra conducta al modo de ser de la Falange, que, una vez conseguido esto, encontraréis tan completa vuestra vida que ya no habrá en ella ni un solo punto

vacío, y así será más perfecto el servicio de la Falange, servicio que por vuestra propia y libre voluntad habéis escogido.

Al mismo tiempo, esta moral que ya interiormente os habréis formado, os obligará a responder al estilo de la Falange en todos y en cada uno de los minutos de vuestra existencia. De esta manera, vuestro ser falangista os dará soluciones para todas las circunstancias en que os encontréis y seréis falangistas permanentes, lo mismo por la mañana que por la noche, con uniforme o sin él, en acto de servicio o en vuestra vida particular.

No podréis ya, aunque queráis, dejar de ser falangistas, como no podemos, según decía JOSE ANTONIO, «hacer el milagro de andar hacia atrás y volver a la infancia».

Claro que este modo de ser no sería completo si nos contentáramos con que lo consiguiérais, como si dijéramos en sólo una parte de vuestra vida. Para alcanzarlo del todo hace falta que lo envuelva un sentido también completo profundamente católico. Porque nosotros no podemos concebir a las camaradas partidas en dos mitades: falangistas por un lado y católicas por otro, sino que entendemos estas dos cosas en una sola pieza, como en un solo ser están reunidos el cuerpo y el alma del hombre, y como en vuestra misma persona se unen vuestra condición de católicas y de españolas.

Para llegar a esta perfección católica pondremos a vuestro alcance todos los medios que os sirvan para instruiros de una manera total. Porque no lleva una vida verdaderamente cristiana la que le dedica a Dios un rato por la mañana y en los demás actos de su vida se olvida de que son también servicio de Dios, sino aquella que a todo lo que hace le infunde un espíritu religioso. Y es porque la primera entiende la religión como algo postizo que se quita y se pone según las circunstancias, y en cambio la segunda la entiende como algo consubstancial con su propio ser que tiene que infundir todos los actos de la vida.

Si así conseguimos hacer a las camaradas de la Sección Femenina, le evitaremos a España un peligro mucho más grande de lo que algunos sospechan, como es el de evitar en parte la desmoralización que llevan consigo todas las postguerras y que siquiera en las falangistas habremos evitado por el rigor de conducta que se les exige. Y es porque sabemos que sólo son grandes las naciones que conservan una pura moral y que individualmente sólo alcanza la salvación eterna quien sigue estos preceptos.

Una vez esto alcanzado, completo vuestro modo de ser católicas falangistas, invariablemente aparecerá en vosotras el estilo de la Falange, que se distingue siempre por ciertas calidades que lo acompañan y que son, entre otras, según dice Julián Pemartín, la veracidad, la alegría, la sobriedad y el orgullo.

Porque somos veraces nos repugna la mentira y el disimulo; entera hemos entendido la verdad de España y entera hemos de difundirla. No queremos el engaño ni la falta de honradez moral, aunque venga en nuestro beneficio.

Así que si para evitar componendas que nos enturbiáisen la verdad tenemos que ser impertinentes, seámoslo alguna vez. Porque «¿quién ha dicho—decía JOSE ANTONIO—al hablar de todo menos de la violencia, que la suprema Jerarquía de los valores morales reside en la amabilidad?»

Y tened en cuenta que si os aconsejamos esta sana impertinencia es porque sabemos que con las transigencias y con el pasar por ciertas cosas, se nos va quedando ya la Falange tan desfigurada que pronto no la conoceríamos.

Esto os lo digo porque se nota que algunos han perdido su primitivo rigor y se han ablandado al contacto con tanto acomodaticio como se ha metido en la Falange. Pero aunque vayan vestidos de uniforme y usen nuestras mismas palabras, son tan distintos a nosotros que sólo con mirarlos a la cara los conoceréis. En ellos también aparecen ciertas calidades inconfundibles, que ya anunció JOSE ANTONIO cuando nos dijo: «Todo eso hace que a la Falange le suene la palabrera de sus pretendientes como un lenguaje extraño y sospechoso.» Lo que entre nosotros se comunica en media palabra, queda oscurecido en torrente de vocablos ajenos. Ese estilo de los recién llegados se denuncia a la legua, por lo mismo que cuidar el estilo fué nuestra permanente preocupación.»

Ahora oímos todos los días: «El Ejército», «antimarxismo», «Estado totalitario», «me declaro fascista» y centenares de cosas más.

Pero todo como en un torbellino, como en una algarabía, sin que pueda saberse a qué ley matemática y a qué ley de amor obedece. Más parece eso la invitación a un baile de disfraces que la invitación para embarcarse en una empresa religiosa y militar de hacer historia.

Y ahora, yéndonos más a lo menudo, nos interesa también que seáis absolutamente veraces en todas vuestras manifestaciones, porque no es buena Jefe ni tiene conciencia de su deber falangista la que, para evitar una reprensión o para salvar su amor propio, oculta



a sus Jerarquías el verdadero estado de su provincia y los defectos que en ella hubiese. Para nosotros es mucho más apreciable la camarada que nos plantea las cosas tal y como son, aunque sea en perjuicio suyo, que aquella otra que a todo quiere darle una apariencia agradable, sin darse cuenta de que los males sólo pueden remediarse cuando se conocen, y que además es mucho más cómodo para nosotros el saber que siempre se nos habla con claridad.

Esta misma conducta tienen que seguir para con vosotras las Jefes Locales y con las Jefes Locales las afiliadas, que así es como podremos mirarnos, como decía JOSE ANTONIO, «cara a cara con el alma y los ojos abiertos».

La Falange nos hace ser también sobrios en ademanes, en palabras, en expresiones; a las camaradas se las tiene que distinguir de las demás mujeres por una tranquilidad en sus decisiones y por un aplomo aun en su porte exterior, al que le estorban las palabras superfluas, el elogio excesivo, las frases hechas, el chiste obligado, las reacciones histéricas, el chisme maldiciente, que deshace la honra de amigos y enemigos.

«En todo—decía JOSE ANTONIO—habréis de renunciar a las cosas y palabras superfluas. El gran estilo está hecho de renunciaciones.»

Esto no quiere decir que vayáis a tener una seriedad impropia de vuestros años; la Falange nos manda también ser alegres, entre otras cosas, porque la alegría es propia de la juventud y en Falange casi todo el mundo es joven.

Además, tenemos que tener la alegría del que ha encontrado la verdad y se dispone a implantarla. La alegría que espanta la envidia, vicio tan español y tan mezquino capaz de malograr al mejor de los hombres y que proviene siempre de temperamentos enfermizos y casi siempre incapaces. La alegría que nos conserva la fe y el optimismo, armas insuperables contra el desaliento. Y ya en nuestra esfera de Sección Femenina, la alegría que hace agradable la convivencia y más llevadera la vida familiar.

Y como última de las calidades falangistas, el orgullo. El orgullo de que somos pieza puntual en la empresa universal española, de que cada una de nosotras podemos contribuir y somos indispensables en esta empresa. Orgullo de que nuestra Patria es una de las pocas patrias que tiene una misión que cumplir en el mundo.

En cada una de vosotras el orgullo de pensar que por el hecho de ser falangista sois mejores que todos aquellos que están fuera de la Falange, porque vosotras habéis conocido la verdad y os habéis puesto a servirla, mientras que ellos permanecen al margen. Así que decidáis a vuestras Jefes Locales y a las afiliadas de los pueblos que no se amilanen cuando las desprecien, porque les falten tales o cuales condiciones que para nosotros no cuentan. Son ellas lo mejor de cada pueblo, porque para todos se habló de la verdad y sólo ellas la entendieron. Decidles que su esfuerzo y su trabajo son indispensables para el logro de la empresa mundial española y que han de tener el mismo orgullo que tendrían aquellos españoles que acompañaron a Cortés y a Pizarro en la conquista y civilización del Nuevo Mundo, porque en una empresa semejante están metidas.

Tenéis también que hablarles a las afiliadas del concepto del servicio. En la Falange, servir es un honor, y el servicio no puede hacerse nada más que con entera obediencia y disciplina. No se crea que es muy falangista la que se contenta con obedecer puntualmente aquellas órdenes que son de su gusto, o cuando se las manda alguna Jefe que le es agradable. El perfecto servicio de la Falange consiste en superarse en todos los servicios y en acatar prontamente las órdenes de la Jefe, que no a la persona es a lo que tienen que mirar las afiliadas, sino a la Jerarquía, que en la Falange es indiscutible.

De esta manera conseguiremos que para cuando llegue a las camaradas el momento de cumplir su definitivo destino, que es el matrimonio, estén ya tan bien pertrechadas de nuestras armas y sean ya tan seguras sus defensas falangistas, que serán ellas la mayor garantía de la continuidad de nuestra doctrina.

Porque la Sección Femenina tiene, como si dijéramos, dos partes: una de servicio activo e intensivo, pero que en general es transitorio, y otra de servicio pasivo, pero permanente. Están en servicio activo todas las camaradas que desde sus puestos de Jefes Locales, Jefes de Escuelas de Formación, Divulgadoras Rurales, Delegadas Provinciales, Instructoras de Especialidades y otros, llevan el total de la Organización de la Sección Femenina y consiguen con su trabajo y buen espíritu el que sean realidad perfecta todos los servicios a nosotros encomendados. Pero sucede que el noventa por ciento de estas camaradas se casan. Afortunadamente para ellas y para nosotros. Pero entonces entran en una nueva fase de Servicio a la Falange menos activo, pero más permanente, pero al fin y al cabo Servicio a la Falange, que, como cualquier otro, no puede eludirse.

Así, todas las camaradas casadas, que son ya muchas, tienen la obligación de educar a sus hijos en esta manera nuestra de entender la vida. Yo sé que no os costará ningún trabajo a vosotras, camaradas que tan intensamente la habéis sentido; pero es que vuestra diaria obligación, en vez de estar en una oficina detrás de una mesa, consiste en meter a vuestros hijos hasta la entraña esta Falange que nos llena la vida, hasta que llegue el momento en que por su edad alcancen la dicha de entrar a servir por sí mismos en el Frente de Juventudes.

Tenéis también la obligación aquellas que os caséis con hombres que no sean falangistas, de atraerlos hacia la Falange, no por la

fuerza ni poniéndolos como de igual a igual, que eso les molesta muchísimo, sino suavemente y por el ejemplo de vuestra conducta, haciéndoles agradable la vida y grata y apacible la convivencia familiar.

Del poder de influencia de una mujer y de una madre no os voy a decir nada, porque de eso han hablado todas las historias; pero vosotras sabéis que buenamente se consiguen muchas cosas aun con los hombres que parecen más refractarios.

Otra manera de servir a la Falange en vuestra condición de casadas, es el procurar que vuestra economía casera vaya acorde con la economía nacional, que así de muchos servicios pequeños se puede hacer un gran servicio a la Patria en estos tiempos de escasez. También tenéis que ser vosotras las que llevéis con alegría estas dificultades que para las casas son un problema. Pero como con quejarse y murmurar no se arregla nada, tenéis que hacer el ambiente para que si así lo requieren las circunstancias de España, no hay más que llevarlo con gusto, que a cambio de estos sacrificios Dios sabe cuánta gloria alcanzaremos y qué sacrificios muchos más grandes hicieron otros en la guerra sin una palabra de queja.

Si todas estas cosas hacéis, camaradas casadas, sí que le habréis prestado a la Falange un servicio de verdad, porque ya cuando nuestros enemigos decidan si les gusta o no les gusta la Falange, vosotras le habréis dado continuidad y permanencia en vuestros propios hijos, y aquéllos ya no tendrán nada que hacer, porque les arrollará esta nueva generación que vosotras tenéis entre las manos.

Lo que hace falta es que todas las noches, después de haber hecho la señal de la Cruz sobre la frente de vuestros hijos, os quedéis con la tranquilidad de que ese día también habéis cumplido para con ellos vuestro diario servicio a la Falange.

Para que esto suceda, os digo a vosotras, camaradas Jefes, que no abandonéis nunca a las camaradas casadas, que jamás se sientan ellas desligadas de sus Secciones Femeninas ni dejen de sentir el calor de la Falange, porque alguna podría enfriarse con el aislamiento. Vosotras las llamaréis para que asistan a nuestros actos y les daréis cuenta por medio de nuestras publicaciones de la marcha continua de la Sección Femenina, para que periódicamente reciban las normas que les da la Falange.

Y como última recomendación antes de acabar, quiero que os habituéis a la lectura directa de las palabras de JOSE ANTONIO, que quizá nos está pasando con tanto querer poner la Falange al alcance de vuestra mano, que nos estamos desviando un poco de lo que es la pura doctrina de las normas primeras. Además, aunque hay un refrán que dice «que todo se pega menos lo bonito», yo creo que no, lo bonito también se pega, y así, leyendo continuamente a JOSE ANTONIO llegaremos a utilizar sus mismas palabras, a reaccionar de la misma manera que él reaccionaba, a molestarnos y a gustarnos las mismas cosas que a él le molestaban y le gustaban. Insensiblemente, aunque separados de él por la muerte temporal, seguiremos unidas a él por su espíritu, que nos llegará a través de sus palabras, palabras que nos darán solución cierta para todos los conflictos de nuestras Secciones Femeninas. De estas Secciones Femeninas que queremos presentar al CAUDILLO como él espera de nosotras, porque quizá a nosotras fué a las primeras que nos dijo: «Tengo fe en vuestra obra.» Y a la fe de un Jefe no puede responderse nada más que con la superación en el servicio, porque seríamos indignas de él si nos dejáramos vencer por el cansancio y por el desaliento.

Para ofrecer las mejores obras veis cómo seguimos recorriendo de lugar en lugar las tierras de España, no precisamente con ilusión de turistas, sino para que cada uno nos marque una nueva etapa en nuestro trabajo y asocie su nombre a una pretensión conseguida.

Nos trajo Salamanca el Auxilio Social, la ayuda a la guerra y los primeros estatutos que le daban base a la Organización.

Segovia, las Escuelas de Formación y la organización de las Juventudes Femeninas.

Salió de Zamora la Concentración de Medina, exponente del homenaje que las Secciones Femeninas rindieron al CAUDILLO y al Ejército después de la Victoria.

En Madrid conseguimos las Divulgadoras Rurales y los cursos de Jefes Locales y Maestras afiliadas, así como se consiguió para la Sección Femenina el Servicio Social de la Mujer y la Formación de todas las mujeres.

Conseguimos en Barcelona afianzar más la Formación y una Inspección casi total de las Secciones Femeninas. Lo que nos permite tener un control casi absoluto sobre las afiliadas y un total de 25.000 Mandos preparados. Además se aprobó en este Consejo el Plan de Formación Religiosa para las Secciones Femeninas.

¿Qué nos traerá Granada al pie mismo de la tumba de los Reyes Católicos?

Algo grande para la Falange tiene que ser. Invoquemos, como nuestros antepasados, a aquellos Reyes y diágonos con ellos: ¡Granada por los Reyes Católicos, Don Fernando y Doña Isabel, hacia la nueva empresa Universal Española!

CAMARADAS:

POR FRANCO

¡ARRIBA ESPAÑA!

Enero, 1942.



GUILLERMO DE REYNA

Estudia la licenciatura y el doctorado de Derecho con brillantes calificaciones. Lucha en todo momento, con gran energía y actividad, por los postulados que triunfan después, el 18 de julio.

Para ir a Rusia, abandona su profesorado auxiliar de la cátedra de la Historia del Derecho, de la Universidad Central, y su Secretaría Técnica de la Subsecretaría del Ministerio de Educación Nacional.

Guillermo de Reyna ha sido herido en el frente ruso.



«Para hacer unos 30 kilómetros empleamos cerca de catorce horas; la mayor parte del tiempo de noche y, desde luego, perdida por completo la unidad de la columna, imposible ya de controlar, pues cada uno tenía bastante con ocuparse de sus propias dificultades; uno de los tiros no pudo por fin seguir adelante, por haber volcado el material sobre la cuneta; los caballos, sangrando por todas partes de las incandescentes calderas; dos caballos muertos de frío. Tengo que ocuparme en descargar en medio del camino el suministro de la unidad y transportarlo a un cobertizo situado a unos 300 kilómetros, pero a través de unos desniveles y unas zanjas, de tan enorme dificultad para atravesarlos por el hielo, que en cada viaje al cobertizo me caí cinco o seis veces, haciéndome polvo el brazo derecho. Unid a esto una temperatura que a las siete de la mañana siguiente era de 21° bajo cero.»

Por fin, y antes de terminar el día, un último disgusto. En la vorágine de la marcha anterior perdí mi macuto de víveres con el pan adelantado de seis días, la manteca de cuatro y las sardinas de uno. Tardamos cuatro horas, con esfuerzos sobrehumanos, en atravesar un badén muy poco profundo y de 300 metros de largo. Da pena ver el ganado. Por fin, imposible seguir adelante; dos carros se nos han caído al río. Nuevos esfuerzos a brazo para sacarlos adelante.

Vosotros no os habréis dado nunca un baño ruso. Voy a tratar de describiroslo: una caldera de hierro, el modelo que utiliza Pedro Botero, colgando sobre un hogar de ladrillo, cubierto en una mitad por un montón de cantos rodados ennegrecidos, como toda la habitación, por el humo de tres generaciones (en esto no exagero ni un pelo, pues el alcalde me ha dicho que hace treinta y tres años no se ha hecho la más mínima construcción en el pueblo). Un vástago con asa, un banco de madera adosado a la pared, un barril de agua fría y una cubeta de madera. La técnica del baño es la siguiente: Llenas de agua la caldera de Pedro Botero y enciendes el fuego en el hogar, procurando salirte en el acto si no quieres perecer asfixiado por el humo. Cuando calculas que el agua está casi hirviendo, haces acopio de valor y, en medio de un mar de toses, penetras en el océano de humo y sacas el rescoldo con una pala. Diez minutos de llanto muy bien ganado, que el humo aprovecha para salir por la puerta, y, tras encomendarle a Santa Bárbara, vuelves a meterte en el cuarto, cierras la puerta, y a oscuras, y como Dios te da a entender, te desnudas y sientas en el banquito. Entonces coges el vaso lo introduces en la caldera y echas el agua sobre las piedras. El agua se evapora: te quemas los pulmones; quedas como un cerdo, y estás dos o tres veces al borde de la muerte. Después te enjuagas el sudor con el agua fría, te vistes, y a la calle, no sin jurar previamente que no vuelves a bañarte en Rusia, aunque tengas más piojos que pelos en la cabeza, ya que las dos horas que inviertes en cortar leña, ir al pozo por el agua, asfixiarte con el humo y sudar con el vapor de agua, son mil veces peores que toda las comezones de piojos juntas que pueda haber en el mundo. Queda finalmente una aclaración: el invento del carril de agua fría es una introducción del confort alemán. Los rusos, después de sudar como pollos, se secan y se consideran ya limpios, por la pasta que sobre el cuerpo le forman el sudor y la sangre.

La fuerza ha actuado heroicamente. He visto toda la operación, no desde la barrera, sino delante del burladero. La lucha ha sido encarnizada, y era de ver a nuestra gente ponerse en pie tan pronto como veía levantarse del suelo a los rusos; correr hacia ellos y llegar al cuerpo a cuerpo, a bayonetazo limpio. Con deciros que las piezas de acompañamiento han estado a tiro de pistola del enemigo y que un antitanque ha volado, desde menos de doscientos metros, a dos nidos de ametralladora, no os extrañaría que se les hayan cogido cuatrocientos muertos y capturado otros tantos prisioneros.»

UNOS VOLUNTARIOS PIDEN MADRINAS

NECESITAMOS MADRINAS DE GUERRA QUE NOS HABLEN DE ESPAÑA

Suboficiales: Fidel Otero Pómez, Antonio Toval Morente, Julián Montero González y Ancado González Domínguez.

FELDPPOST N.º 24101-C.

JUAN DE ZAVALA Y LAFORA

Uno de los mejores arquitectos españoles es hoy el soldado Juan de Zavala.

Ha abandonado su puesto de arquitecto del Banco de España para ir a combatir a las trincheras rusas.



«En lo que no estoy de acuerdo es en lo de que escribo poco. Estoy escribiendo más que en toda mi vida, y, además, con los más leves pretextos. Mi disculpa, si se me quiere disculpar, es que con la distancia se pierde la noción de la medida.

Veo que Madrid sigue la vida normal: estrenos, conciertos... De la representación del Retablo de Maese Pedro tenía noticias por un periódico que por casualidad cayó en mis manos. En cuanto a las obras de tu casa, te agradezco, en nombre de la División Azul, tu deferencia al no agredir a tu casero por tener presente el frío que hace aquí; pero creo que no debes dejar de hacerlo, si ello ha de servir para la buena marcha de los trabajos.

Y el libro de Gerardo Diego, ¿apareció ya?...

JOSE GOMEZ BELTRAN

En esta fotografía aparece con sus camaradas José Gómez Beltrán (en el medio, de pie).

Al estallar nuestro Glorioso Movimiento se encontraba cursando la carrera de Derecho. Actualmente trabaja en el Servicio Exterior de Falange.

Al verse perseguido y sin documentación se metió en la Embajada de Panamá, donde permaneció nueve meses, al cabo de los cuales consiguió una documentación y certificado de INUTIL TOTAL. Fue proporcionado sin pasar previamente por el Tribunal Médico, e inmediatamente empezó a trabajar en nuestro Servicio de Información Militar, donde en varias ocasiones fue felicitado por sus jefes por la importancia de los trabajos realizados.

también por este motivo le fue concedida la Medalla de la Campaña y Cruz de San Lorenzo, donde fue objeto de una clase de torturas, entre ellas, tres días de hambre, ante sus negativas a responder a cuantas preguntas se le hicieron. Más tarde fue trasladado al Ministerio de Guerra, donde padeció los ataques de la Guerra, cuando se sublevaron en el día 30, de donde salió el día 19 de marzo al igual que el resto de los detenidos, fracasando la intentona comunista y por la guerra contra los Nacionales.

Ocho días después moría su padrecita de tantos sufrimientos. Pocos días después llegaba su hermano Miguel, mandante de Regulares, mutilado en la Guerra de Liberación...



«En la ciudad rusa desde donde os escribo, que tendrá aproximadamente unos 25 habitantes, la mayoría de las casas son chozas. La parte céntrica de la ciudad, que son casas de ladrillo, lo mismo que tres iglesias enormes y magníficas, y que hablan colosales...»

En cada misiva la relación de un suceso tiene todo el aire íntimo, pero que en su nota personal y modesta oculta lo que—de todas las maneras—se ve de una manera indiscutible: toda una epopeya en la que desde el general al soldado están escribiendo páginas y páginas asombrosas. La Historia, en el futuro, espigará en estas cartas de hoy, hallando la razón de portentosas hazañas.



AGUSTIN
AZNAR

En Falange, el nombre de Agustín Aznar es el de uno de los primerísimos camaradas. En Rusia, combatiente heroico, herido, su conducta ha brillado a la altura de siempre.

Agustín Aznar no ha escrito pocas cartas, pero más a sus camaradas que a sus familiares. Escribía con frecuencia a su mujer, Lola Primo de Rivera, y, en general, en esas cartas, con el cariño a la mujer de la que está perdidamente enamorado, volcaba también el afecto entrañable a todos los suyos. En esas cartas a su mujer habrá seguramente confidencias y relatos vivos de episodios de la guerra, que ahora el lector, golosamente, saborearía. Pero la mujer de Agustín no está en Madrid, voló a la cabecera de su marido, herido, tan pronto como pudo localizarlo. De las pocas cartas dirigidas a su padre, he aquí algunos fragmentos.

Cuando entran en Rusia, le dice, con fecha de 2 de agosto:

«Estamos ya en Rusia, después de haber atravesado casi toda Europa, Francia, Alemania, Polonia. El viaje, interesantísimo. Dionisio, que viene conmigo, toma notas, para luego escribir cosas que tendrán serio interés. En carta no se pueden decir, porque no se puede hablar ni de lo que hacemos ni del lugar donde estamos... A Lola le cuento al detalle mi viaje desde que la dejé en Berlín. Primero, tres días de tren, y luego en caravana por la carretera, acampando al aire libre y haciendo vida sana, dura y alegre. Ya sabes que yo me adapto a todo, y no sólo conservo mi buen humor, sino que, sin pretenderlo, se lo comunico a mis camaradas.»

Un mes después, el 19 de septiembre, escribía con su optimismo peculiar, pero ya había sufrido la pérdida de amigos muy queridos, y su pluma, que vibra de orgullo patriótico, tiene ya ecos tristes de elegía:

«Creo—dice—que la División Azul quedará bien y que pondremos bien alto el pabellón. Pero perdemos la mejor gente. Ayer cayó el cuarto hermano García Noblejas, palma de plata, y han caído también otros bravos camaradas.»

«Nuestra gente, con un espíritu magnífico, preparando y dando golpes de mano y asombrando a los alemanes, si no por la táctica, sí por su bravura, y operando con un palmo de nieve, a 10° bajo cero de día y 20° de noche, llevando todavía ropa de verano y envolviéndose para dormir en una sola manta. Menos mal que aguanto bien el frío, y, además, con los tiros se calienta uno... Stgo con mi buena suerte y está tranquilo. Te aseguro que sé cumplir con mi deber.»

En ese mismo mes comienza una gran ofensiva. La ve llegar sereno y animoso.

«A la División Azul—dice—le toca mañana romper el frente en un sector y a nuestro grupo le cabe el inmenso honor de ir en vanguardia.»

Para ello se prepara como cristiano; no se le oculta la posibilidad de caer, y dice a su padre:

en cines, son anteriores a la revolución. Todos sus habitantes se expresan en términos de gran indignación contra Stalin, mostrando sus harapos, casas destruidas y quejándose de que hayan evacuado a sus hijos a la fuerza.»

«Una de las cosas que más llama la atención es que jamás se ve en parte alguna un soldado alemán sin afeitarse, ni con las botas sucias, ni con el uniforme roto o arrugado; en fin, en todo momento se encuentran en tan perfecto estado como si estuvieran paseando por una calle de Berlín, y en cuanto a su aspecto físico, ya podéis imaginaros... Así es que la impresión es de la más perfecta seguridad y de un ejército invencible, que consigue cuanto se propone, en el día y hora previstos.»

«Veo por vuestras cartas que estáis enterados de nuestra actuación y orgullosos de ella; esa es nuestra mayor recompensa. Efectivamente, el nombre de España ha quedado en el lugar que le corresponde. La División Azul, la primera vez que entró en fuego, consiguió veintinueve Cruces de Hierro, y esto no es cosa frecuente ni mucho menos; además, nuestro general fué felicitado por Hitler. Se han registrado casos de heroísmo tan grandes, que han sido la admiración de cuantos los han presenciado.»

«Los pueblos de Polonia que estuvieron bajo el poder de los comunistas odian a éstos profundamente. A su entrada cometieron toda clase de excesos, con el consabido asesinato de curas y personas religiosas, a las cuales les cortaban la lengua y luego abrían en canal. Todo esto hizo que el odio de la población fuera en aumento, debido al carácter extremadamente religioso del pueblo polaco. No se encuentra ni una sola casa sin cuadros religiosos, y todo el mundo, lo mismo hombres, que mujeres y niños, llevan pendientes del pecho medallas de la Virgen.»

«Continuamente se pasan a nuestras filas, sobre todo ucranianos; ahora mismo acaban de comunicarme que uno que intentaba pasarse ha sido herido y se encuentra entre nuestras dos líneas, sin que podamos recogerlo.»

«Vodka nos suministran, de vez en cuando, en muy pequeñas cantidades, y a pesar de ser de calidad inmejorable, todavía no pude acostumbrarme a él; sin embargo, mezclado con café o té puede pasar. El vodka corriente que bebe el desgraciado moscovita no hay quien lo pase.»



JOSE JALON
HEREDIA

José Jalón es uno de los falangistas valientes, de aquellos de la primera hora, consagrados a la lucha por el rescate de España y la recuperación del hermoso grito falangista: «Por la Patria, el Pan y la Justicia».

«Desde que entramos en territorio ruso, por todas las carreteras se ven infinidad de tanques y camiones destruidos que los rusos abandonan en su aparatosa huida. Ha sido una catástrofe que vosotros mismos no os podéis figurar.»

«Yo jamás llegué a pensar la miseria tan grande en que vive esta gente. Aunque en Polonia la gente no fuese muy bien vestida, no nos chocaba a ninguno, porque es un país más pobre; pero aquí, en Rusia, nos asombra a todos. Van descalzos, con ropas de hace siglos, rotas, sucias, con cara de hambre muchísimos, y las casas, quitando la del Partido, todas de madera.»

«Por aquí hace unos días que ha empezado a nevar, y hoy, donde estoy destacado, la nieve cubre una cuarta el suelo; ahora que tenemos buen fuego, y en este momento estoy quisando cuatro gallinas con arroz para los nueve que somos.»

«Ya habréis leído en la Prensa el descalabro tan grande que están sufriendo los rusos por este sector. Como prueba del valor de los nuestros y la cobardía de los rusos, os diré que cuatro soldados españoles cogieron prisioneros a quince rusos armados hasta los dientes. Claro que están desanimados, pues se pasan muchos a nuestro lado. Para comerse las patatas crudas; fijaros el hambre que traeran.»

«Hoy comentábamos en el pelotón que en nuestra División debían haber venido esos rojillos que todavía creen en el «paratso» soviético, pues estamos seguros que volverían gritando más fuerte que nosotros: ¡Viva Franco! y ¡Arriba España!, pues hay que ver que con la cantidad tan grande de kilómetros que hemos andado por todo el territorio ruso no hemos visto ni una casa con higiene. La gente vive miserablemente, vistiendo ropas que son andrajos y llenas de miseria.»

«Me alegra mucho que la Prensa haya dado noticias de nuestras afortunadas operaciones, y desde luego tened por seguro que, aunque nos cueste dar la sangre, sabremos llevar bien alta la gloriosa bandera de nuestra querida España.»

La casa

Entre los pisos de M...
residen los Condes de...
líneas, contribuye a... e

Don Eduardo Figueras...
guidos arquitectos espa...
con la decoración y los...
delicados n de



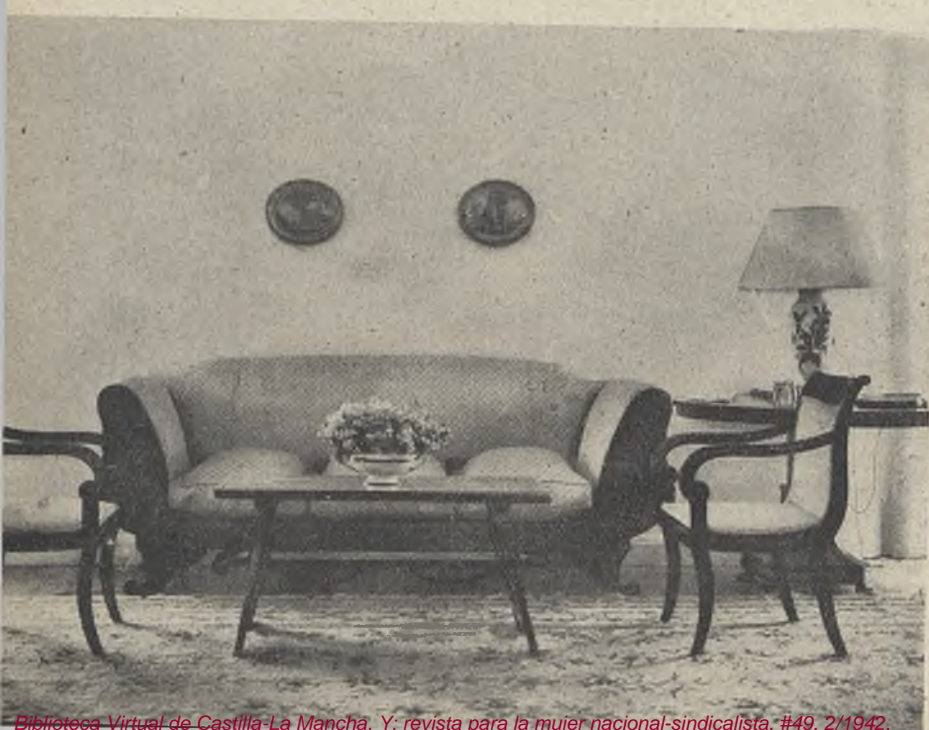
La chimenea es motivo de decoración de la mayor belleza y utilidad, «Coloca» la habitación con gracia inigualable. Encima, un espejo con el marco a base de espejos y coronado con alto copete barroco. A los lados, dos comoditas «panzudas», francesas, con apliques dorados. Unos vasos de porcelana son portadores de grandes ramos. La luz, indirecta, surge de unos adornos de yeso incrustados en la pared.



→ Las butacas han de ser lo más cómodas posibles..., como éstas: anchas, bajas, con fondo, y, junto a ellas, mesitas portadoras de lámparas, ceniceros, etcétera.



← Esta anteventana está resuelta con la sencilla línea de los muebles Imperio. Una consola de fina línea es decorada con dos jarrones isabelinos.

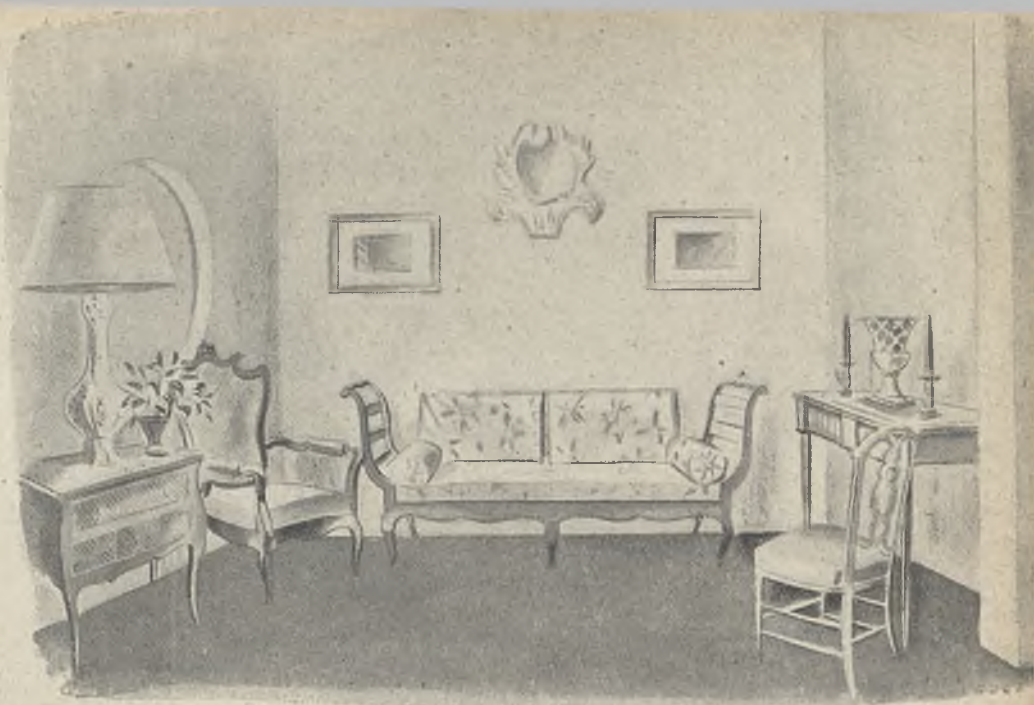


← Este sofá, con los dos sillones, ofrecen una impecable línea de distinción. Una mesita auxiliar estilo español, semejante a las antiguas mesitas del país vasco y la Montaña.

Los Condes de Yebes

En verdadero gusto y entonación, puede citarse en el que
dable selección de muebles, realizada a base de tonos y
o elegante, sin contar el valor intrínseco de las piezas.

...rtínez, Conde de Yebes, que es uno de los más distin-
... de su profesión, incluso en la difícil parte relacionada
... logrado para sí un hogar muy personal. Los detalles
... de su esposa, una dama muy cultivada.



En el vestíbulo, los muebles Carlos IV y fernandino disponen el conjunto con gran entonación. Una pantalla con un alto pie de porcelana pone una luz suave en la habitación.

Otro de los rincones de alcoba: una meridiana, un armario con grandes cristales, una mesilla... Un plácido lugar de descanso realizado a base de pocos y oportunos muebles. →



↑ La cama Imperio es de una limpia elegancia. Muestra un estilo al servicio de una línea sin recovecos. Una «marquesa»—butaquita de alcoba—dispone también de un agradable tono.



De la sala se pasa al comedor: sillas y mesas de caoba y lámpara central de estilo francés. La mesa es susceptible de varios tamaños; tiene por debajo el aspecto de dos veladores unidos.



Esta mesa de pared Carlos IV porta unos preciosos objetos de porcelana; dos pájaros de colores subidos que prestan una nota alegre.

(F O T O S Z A I D I N)
(D i b u j o s d e B u r g o s)

Una historia de novela rosa

Por ÁNGELES VILLARTA

La vida no es una novela rosa. Y en esta narración, Angeles Villarta demuestra cómo se equivocó Juanela al querer probar el amor de Felipe... con unos procedimientos extemporáneos y tontos.

Coincidiendo con el florecer de junio, había salido Juanela del colegio. Llevaba consigo una imponente cultura de novela rosa, que se le había enredado entre los problemas de interés compuesto y la lista de los reyes godos.

Juanela revisaba concienzudamente las páginas últimas de los libros y trazaba una cruz al lado de las obras que había leído. Era un trabajo vano. Con una cruz gigantesca que abarcase toda la página hubiese terminado antes. Pero le faltaba aquella obra de Courths Mahler, y aquella otra de Jeanne de Coulomb. No lograba encontrarlas por ninguna parte.

Podía considerarse completa la educación de la muchacha. Sólo papá había insinuado, en la mesa, la conveniencia de que aprendiese un poco de mecanografía y otro poco de taquigrafía: medios para hacer frente a la vida si las circunstancias lo exigían.

Mientras llegaba, con el otoño, la época de ir a una academia, Juanela dedicaba los días deliciosos a reponerse del «horrible trabajo de fin de curso»—según las expresiones de mamá a todas las visitas—a buscar por las librerías de viejo las novelas que tanto la interesaban.

Y comenzó por las de la calle de San Bernardo.

Entre los señores de gafas, cabeza de bola de billar o de queso de bola por la mordedura poco respetuosa del sol; entre los jóvenes de ojos marchitos y de trajes raídos por el continuo roce de los libros, aquel vestido rosa pálido, aquella melena alborotada, aquellos ojos siempre admirados levantaban cierto aire de alegre expectación, como frente a la primavera que despunta. Y a veces, entre las páginas de la *Suma Teológica* y entre los nombres bárbaros de la Anatomía, surgía el traje rosa y la cabellera alborotada de Juanela. Y el docto caballero y el joven estudiante se preguntaban qué autor buscaría con tanto afán en la estantería del Derecho Canónico. Sin encontrar nunca lo que deseaba.

¡Al librero se le había olvidado incluir a Jeanne de Coulomb y a Courths Mahler!

Cuando ya desesperaba de hallar los libros, tropezó, sobre las revistas cargadas de polvo y las mesas cojitrancas, con la mirada de Felipe Mendizábal que le sonreía.

Felipe también buscaba unos libros extraños, donde las letras y los números serpenteaban en largas hileras dándose la mano. Preparaba el doctorado en Ciencias.

Juanela sintió que le ganaba la confianza aquella sonrisa juvenil. Y a él le hizo la pregunta que nunca osó formular frente a ningún librero:

—¿Sabe usted dónde encontraría los libros de Jeanne de Coulomb y de Courths Mahler?

—¿De qué disciplinas tratan esos autores?—inquirió solícito Felipe, que resultaba también ser un ingenuo, aunque de otra clase.

—Son de *La Novela Rosa*.

Se rió Felipe y se rió Juanela.

Felipe le hizo una proposición:

—¿Quiere que le ayude a buscarlos?

La niña accedió:

—¡Bueno!

Las pesquisas no adelantaban demasiado. Felipe quería hacerlas a conciencia, y sólo cuando estaban perfectamente convencidos de que en ningún rincón podían ocultarse ni la Coulomb ni la Courths Mahler abandonaban aquella librería por otra. Los mantenía siempre la misma esperanza.

Más adelante, frente al último puesto de la Feria de Libros, frente a los primeros reflejos verdes de las frondas del Retiro, al convenirse de la inutilidad de sus pesquisas—Juanela tendría que continuar trazando menudas crucecitas—, con todo el verano, que se les había desangrado entre las manos, Felipe le declaró su amor.

Los ojos de Juanela rieron felices.

Sólo por haber aventado las sombras de contrariedad que se apoderaban de las pupilas de su novia Felipe se hubiese sentido dichoso.

Felipe siempre había soñado con una muchacha sin demasiadas complicaciones, alegre y afectuosa. Y Juanela reunía todas las cualidades exigidas.

Juanela adoraba los pájaros porque la protagonista de aquella novela... Cuidaba las flores porque la heroína de aquella otra... Ahora, que era novia de un muchacho como Felipe, necesitaba atender a otros aspectos de su vida. Y revolvía en los estantes.

Se citaban por las tardes, cuando Felipe sentía el cansancio del estudio y las fórmulas se le mostraban esquivas y cuando a Juanela se le enredaban los signos de la taquigrafía o sentía cómo le pesaba la cabeza en su lucha con el teclado universal.

Eran unos novios clásicos. Se estrechaban las manos. Se miraban a los ojos. Daban un paseo, que prolongaban en extravíos por las calles conocidas. Y se despedían hasta el día siguiente.

Juanela volvía a documentarse en *La Novela Rosa*, buscando, cada día en un autor, nuevas orientaciones para sus inquietudes. Y conforme transcurría el tiempo se sentía menos feliz.

¿Por qué?

Felipe era tan apuesto galán como aquel y aquel otro protagonista. Bastaba comparar la fotografía que le había regalado con aquellas deliciosas portadas de sus libros predilectos. Pero Juanela no se dejaba cegar por la pasión, y comprendía que su novio carecía de algunas cualidades. Por ejemplo: no montaba a caballo, y, claro está, no podía jugar con la fusta, lo que hacía muy «chic». Tampoco contaba en su ropero con un traje de «golf», según propia confesión.

Juanela estaba dispuesta a perdonar esos ligeros defectos con tal de que se produjera aquello.

Los días se le hacían largos, ¡tan largos!, en la espera.

Aquel atardecer, con titubeos y tímideces, se atrevió a formular la pregunta, puesto que él no parecía dispuesto a dar el primer paso:

Frente a aquellos guantes amarillos, aquella corbata antigua de muaré...





—¿De qué disciplinas tratan esos autores...?
—Son de «La Novela Rosa».

—Oye, Felipe. ¿Cuándo me vas a decir: «Te adoro, amada mía»? Con los ojos en blanco y los trémolos en la voz, estaba deliciosa. Felipe creyó no haber oído bien y le hizo repetir la pregunta.
—¿Y por qué te voy a decir semejante cosa?
—Porque se lo dicen los novios a las novias cuando están muy enamorados... Y tú ya no me quieres—añadió, con los ojos empañados en lágrimas.

Felipe, acostumbrado a la exactitud de las Matemáticas, no entraba por aquel mundo fantástico de Juanela. En lugar de calmarla, le exigió, con la voz breve:

—¿Quién te contó semejante estupidez?

—Nadie. Lo sé yo.

—¿Lo sabes?... Así, ¿has tenido otro novio?... ¿Y quién fué el cursi? Juanela estaba indignada por aquel salto de humor, y remachaba inconscientemente:

—Tú eres mi primer novio. Pero yo lo sé.

—Lo sé... Lo sé... Por algo lo sabrás... No querrás hacerme creer que posees la ciencia infusa.

—Pues lo sé—replicó rabiosa—porque todas las novelas lo dicen. En la última que leí se lo decía Orlando...

—¿Orlando?... ¿Pero quieres decirme que Ariosto...?

—Sí. Se lo decía Orlando a Chunita. Ariosto no sé si vendrá luego. La novela es de Delhi.

—¡Acabásemos! Debí comprender que eras incapaz de leer a Ariosto y que debía tratarse de semejante imbecilidad.

Felipe intentaba arreglar su grosería anterior con otra mayor.

Aquel día no se perdieron por ninguna calle. Encontraron un camino que llevaba directamente a casa y en el que nunca habían pensado.

Permanecieron unos días sin hablarse.

La reconciliación dió nuevos bríos al idilio. Juanela también hubiese puesto sus «peros» a aquel «arreglo», pero recordaba demasiado la cólera de Felipe para intentar comparaciones.

De lo que no pudo sustraerse fué de largas cavilaciones sobre el mejor regalo que le haría para Reyes. Buscó entre las páginas de sus fieles consejeros. Y halló lo que deseaba: el regalo que a la vez que demostrase su finura espiritual le confiriese a él una especial elegancia.

Frente a aquellos guantes amarillos, aquella corbata antigua de muaré y aquel par de botines yema subido que desenvolvió en el Café de San Bernardo—divanes de terciopelo rojo, claros espejos orlados de purpurina, y musiquilla melancólica—, Felipe no supo qué decir.

El desencanto de Juanela ante aquella falta de sensibilidad fué grande:

—¿No te gusta?

—¡Sí! Es muy bonito.

Y la pianista, tocando un pasodoble castizo, que daba ansias de sol en el aire con copos de nieve, cerró la discusión, que hubiese podido agriarse. Pero que en lo sucesivo se agrió.

Todos los días lanzaba Juanela el dardo de la pregunta:

—¿Cuándo te pones los botines, la corbata y los guantes?

—¿No habías dicho que lo ibas a estrenar hoy?

—Creí que me habías prometido...

La paciencia de Felipe descubría cada vez un matiz más agrio:

—No he podido.

—Se me olvidó...

—No creo que me vaya bien...

—Decididamente, lo dejaré para más adelante, cuando sea un señor de cierta categoría, fume habanos y gaste bastón con empuñadura de oro.

Juanela se sintió profundamente herida, no tanto por ella como porque de aquella forma despreciasen los maestros donde iba en busca de fuentes de orientación.

Volvieron a enzarzarse en una y en otra discusión. Volvieron a recordar las calles que llevaban más directamente a casa y se volvieron a despedir agriamente.

La reconciliación fué menos apoteósica.

Pero Juanela no aprendió en las sucesivas derrotas. Buscaba cada vez con mayor ahinco al personaje que se asemejase más a Felipe, y en él probaba los procedimientos que a sus antecesoras, las muchachas de *La Novela Rosa*, les habían dado excelentes resultados.

A cada uno de los procedimientos, Felipe se mostraba más recalcitrante y más agrio.

Hasta que un día desapareció.

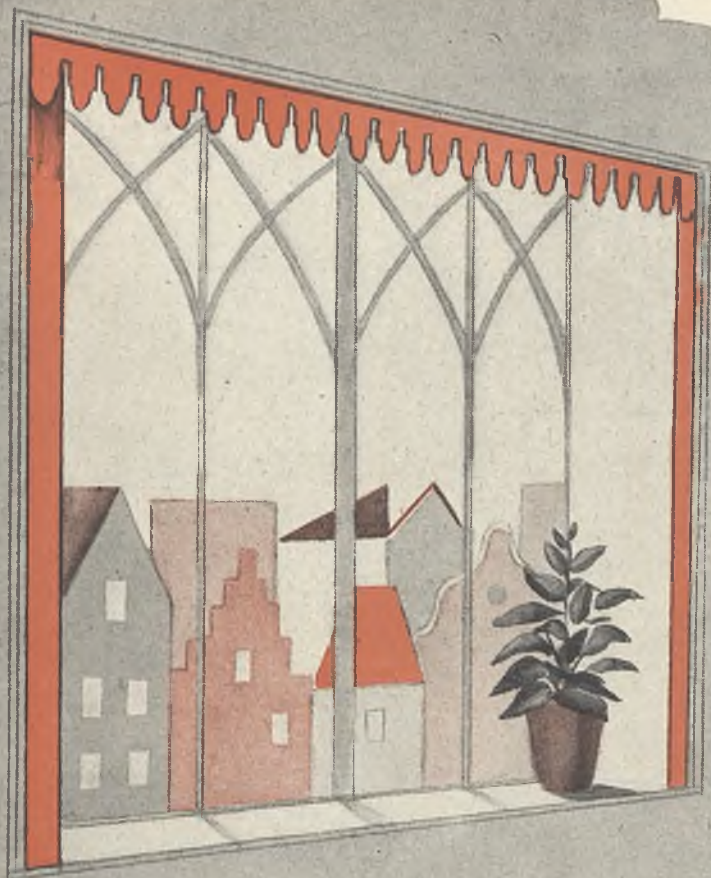
Y hasta que otro le envió el paquete de los guantes amarillos, de la corbata de muaré y de los botines color yema. Y una esquelita que decía: «Te aconsejo que no intentes servirte en la vida de procedimientos de novela. Especialmente si se trata de la Rosa.»

Juanela piensa que debieran escribir una novela en la que fuese protagonista un Felipe, para que supiesen el camino a seguir muchachas ingenuas como ella.

TEODORO DE LUCA

VENTANA

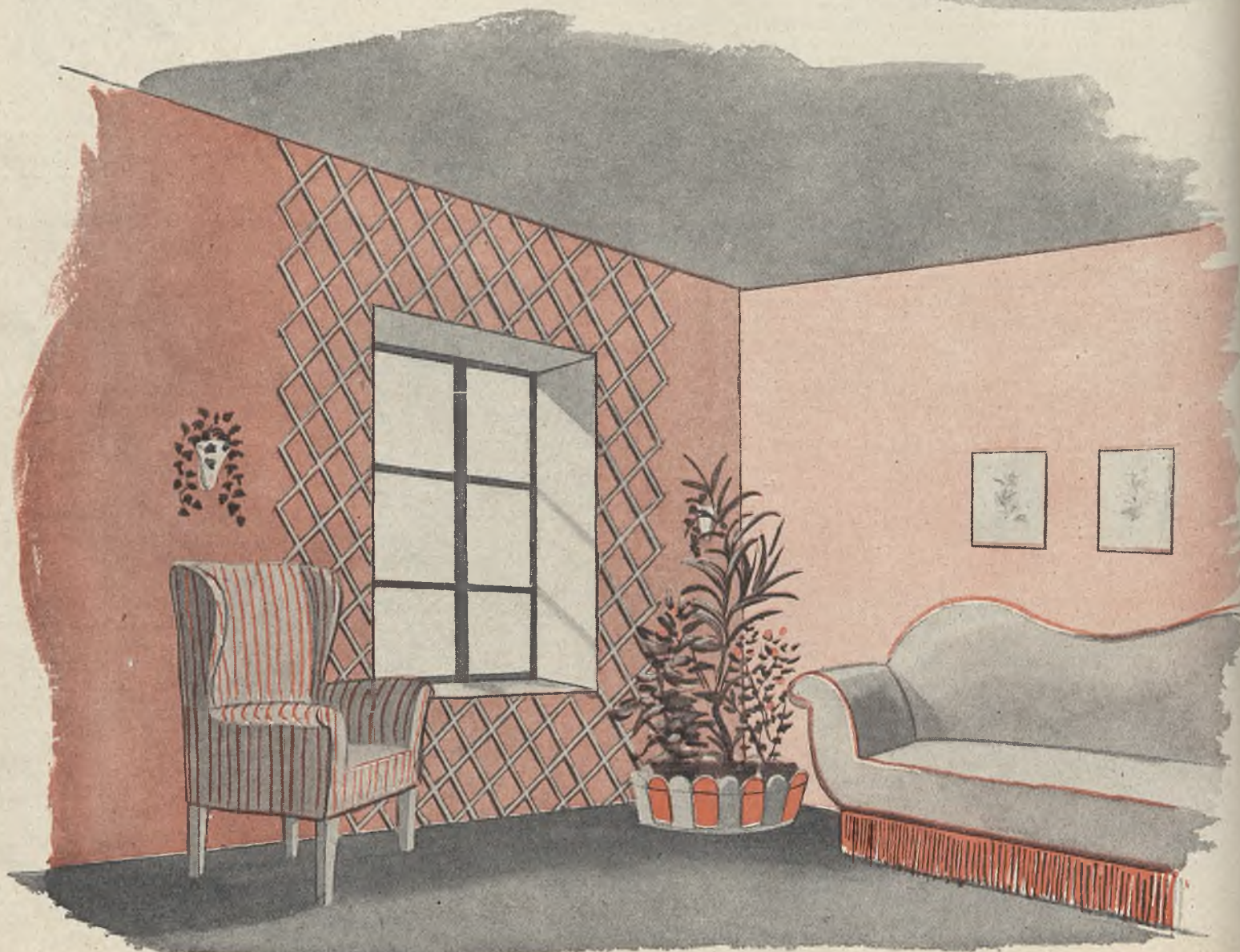
Balcones y ventanas: he aquí uno de los elementos importantes de las casas. ¿Cómo resolver estéticamente la presentación de estos huecos, que otras veces se ofrecen sin interés alguno para la decoración total...? Ofrecemos a nuestras lectoras algunas ideas de fácil práctica.



Ventana decorada con papeles de colores sustituyendo los vidrios. El dibujo representa una ciudad. Alrededor del muro, un marco de madera recortado, pintada con un color vivo.

Rincón de un cuarto de estar. La ventana, desprovista de cortinas, está, sin embargo, decorada con un marco de celosía pintado al blanco o al verde, según el tono de la habitación. En el rincón, un fondo de cuba sirve para poner macetas con grandes plantas.

Una ventana con este marco de madera, forrada con una cretona con flores.





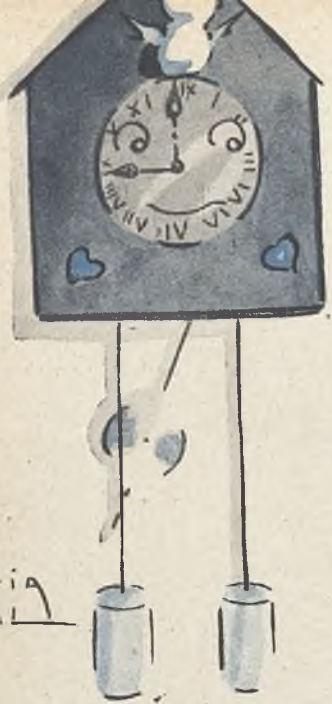
← Un balcón con una decoración fingida de paños plegados pintada en la pared.



↑ Otra ventana, decorada con papel pintado representando un paisaje campesino.

Una habitación con varias ventanas; puede cerrar una de ellas y convertirla en una gran canariera. Basta solamente para ello un bastidor cubierto por una tela metálica.





Todas las mañanas, durante años y años, se repiten alrededor de la mesa familiar las mismas escenas. Con poca diferencia, son iguales a las en que han tomado parte nuestras madres y antes que ellas nuestras abuelas. Desde los primeros años de la vida hasta los últimos van cambiando nuestras conversaciones a esta hora como un barómetro de la vida que pasa. Hemos creído divertido recoger algunas de ellas y aquí os las presentamos.



A los 3 años ¿Por qué no me echáis café en la leche? ¡Yo ya no quiero papillal! ¡Yo ya soy grande! Quiero café con leche, como mamá. Mira a papá cómo también le gusta más que mi papilla ¡Yo quiero igual que papá!

A los 7 años ¿Por qué no me echáis café en la leche? ¡Yo ya no quiero papillal! ¡Yo ya soy grande! Quiero café con leche, como mamá. Mira a papá cómo también le gusta más que mi papilla ¡Yo quiero igual que papá!

A los 12 años ¡Devuélveme mi galleta, Cristina, o te tiro del pelo! Todo es mirar a Cristina porque es pequeña. ¿Habéis vis o alguien mi Gramática alemana? No, mamá; no tengo el cuello sucio, es que el pelo me hace sombra! ¡Anda, mamita, ¿por qué no me das una peseta para comprarme algo durante el recreo? ¡Estoy segura que si no me desmayaré de hambre!



A los 15 años Yo no tengo la culpa si llego tarde. Si vengo mal peinada, me regañáis, y mis pelos son imposibles. Es tu culpa, mamá, por empeñarte que me peine de esta manera. Me preparas un desayuno como si fuera para un regimiento. ¡No soy un ogro! No tomaré más que una taza de té y una naranja. ¿Y no crees, mamita, que ya me podría pintar un poco?

A los 18 años ¿Estáis seguros que no hay ninguna carta para mí? Cristina, ¿estás segura que nadie me telefonó anoche? En esta casa nadie es capaz de dar un recado bien, ni de acordarse de decirme cuándo me telefeonean. ¡No, no tengo hambre; no voy a desayunar! Si, voy a salir. Donde no importa, con tal de que pueda estar alguna vez sola!



A los 22 años ¡Mi vial, ¡cómo me gusta desayunar contigo! ¡Cuánto me acuerdo de aquellos desayunos familiares que yo odiaba! ¿Verdad que nosotros no seremos con nuestros hijos como eran con nosotros nuestros padres? ¡Jamás! ¿Por qué tienes que marcharte a la oficina? ¿Cómo voy a soportar estar tantas horas sin verte?

A los 24 años ¡Date prisa, Juan! Vas a llegar tarde otra vez. Sería la segunda vez esta semana. Voy a ir a almorzar a casa de mamá. Vamos a salir juntas para comprar las cosas del bebé. Si vuelves a casa, te dejaré algo frío preparado. Desde hace algún tiempo odio ocuparme de la casa. Ahora, vete!

A los 30 años ¿Por qué no me echáis café en la leche? ¡Yo ya no quiero papillal! ¡Yo ya soy grande! Quiero café con leche, como mamá. Mira a papá cómo también le gusta más que mi papilla ¡Yo quiero igual que papá!

EN LA FAMILIA

80 AÑOS
DE CAFE
CON LECHE



que echarle leche al café? Ningún cuando son grandes como yo, y, cómo crecen. ¿Tengo razón o no, manita, que todavía no ha tomarás un real, papá, si me bebo

A los 40 años No te pregunto lo que te ha dicho tu padre. Sube inmediatamente a tu cuarto y quítate de la cara toda esa pintura. ¡A tus años es un escándalo! Estás completamente loca. En mis tiempos no se nos ocurrían estas cosas. Eres, con mucho, demasiado joven para empezar a pintarte. Estas chicas modernas...

A los 45 años ¡Ay, Juan!, ¿cómo ha sido posible? ¿Por qué me has hecho esto, yo que siempre he tenido tanta constancia en ti? Y no tengo yo la culpa si he abierto esta carta: me la habían puesto entre las mías y yo la he abierto sin fijarme en las señas. ¡Menos mal que los niños no están en casa y no van a enterarse de este escándalo!



A los 50 años ¡Juan, Juan! ¡Señor Ministro! Qué estupendamente suena. ¡El señor ministro! Naturalmente que tendré que hacerme unos trajes nuevos para hacerle honor. No querrás que yo parezca una vieja mal vestida a tu lado cuando tú estás en el principio de una magnífica carrera política?

A los 60 años Un poco de té y un poco de fruta ¿Y tú, me dirás por qué encuentras ridículo que quiera a mis años guardar la línea? Porque sea una abuela. Y en estos tiempos, ¿qué son sesenta años? ¡Pero si es cuando se empieza a gozar de verdad de la vida!



A los 70 años ¡Lucha, hija mía! ¿No será verdad toda esta historia que oigo de tu separación? ¡Qué disparate! ¡Jamás en nuestra familia se ha oído una cosa semejante! ¿Qué diría tu padre? ¡Hija mía! Yo ya he vivido muchos años y la experiencia me dice que es siempre la culpa de la mujer cuando los maridos nos son infieles...

A los 80 años ¡Quiero un desayuno decente! Huevos o carne y café con leche. Nada de esas porquerías de papillas que me daís. Ni un bebé las tomaría. Y no me digáis que me va a hacer daño, porque no me importa. Peor le sienta a las personas no comer. ¡Quiero un par de huevos y café con leche!

¡No y no hagas porquerías. ¡Come bien! Ya es grande. Y tú, Juanito, bebe bien tu mamá era pequeña bebía la leche en minutos más de tiempo. ¿Quieres al que me envía? ¡Es una vergüenza para nosotros a llegar!



en calor se hace: dejando que cueza durante tres horas un caldo de carne con 500 gramos de zanahorias o laurel, una col mediana y dos cebollas grandes. Antes de servir hay que añadir otros 500 gramos de zanahorias recién cortadas, tres cucharadas de vinagre, y, si se quiere, un chorro de leche agria. Servid materialmente abrasando.

Con un pescado cualquiera: Cortad el pescado en trozos después de cocido. Revolvedlo en una grasa cualquiera bien caliente, añadiéndole sal gorda, puerros, pimienta, cebollas picadas y tomates en rajadas. Trabajad bien toda la pasta, dejándola cocer a fuego lento. Se puede servir en unos cacharros de barro individuales.

Para quitar ese gusto tan desagradable a la comida recalentada, servidla con una buena salsa picante.

Riquísimo postre de peras: Coced las peras sin que se deshagan, limpiándolas de las pepitas. Rellenadlas de miel. Metedlas en el horno y servid bien calientes sobre un pan tostado, en el que también se habrá untado miel. Si se quiere, se puede añadir una salsa de chocolate.

Si te encuentras nerviosa, cansada o de mal humor... prueba este remedio, que es bien sencillo: De pie en el baño, deja escurrir durante cinco minutos el agua de una gran esponja sobre tu espalda. El agua debe ser fria, si estás nerviosa, y lo más caliente que puedas resistir, si estás cansada. Quedarás sorprendida del resultado.

Con un poco de cartón y unos recortes de cualquier percal o cretona, si eres un poco habilidosa, harás unas cajas de tamaños diferentes, que te serán utilísimas para diferentes usos y te ayudarán a tener el armario en orden. Se cortan las partes necesarias en el cartón. Se cubren con tela. Para que la tapa quede más agradable, entre el cartón y la tela se pondrá una capa de algodón. Sujeta la tela con unas puntadas. Cose las partes de la caja con hilo bien fuerte. La tapa se coserá la última. Las cajas pueden ser igualmente cuadradas que redondas.

Para sacudir las pieles, igual si son abrigos que alfombras, no olvides de envolver la paleta o el palo con que las sacudas con un trapo; evitarás así que se corten los pelos de la piel.

Es ridículo y cursi negarte a conocer personas porque no las consideres del mismo nivel social que tú. Primero, porque debes pensar que tu personalidad está ya formada, y, segundo, porque es absurdo el empeñarte en no ensanchar tu horizonte, conociendo así a personas interesantes por su inteligencia, su cultura o su bondad.

En invierno es suficiente, para ventilar bien un cuarto, con que cada hora se abran las ventanas de par en par durante cinco minutos.

Si en invierno es difícil encontrar flores, y demasiado caro para nuestro bolsillo, no por eso debemos resignarnos a que nuestros cuartos estén sin este adorno: Barnizad de verde un viejo puchero, y en él plantaremos toda clase de cosas divertidas. El fondo será un poco de musgo, que nosotras mismas habremos cogido en el campo, y las plantas o flores las que tengamos a mano. No importa que no duren mucho tiempo, puesto que, en cambio, nada nos cuesta el reponerlas.

Nunca hay en una casa bastantes fundas para las servilletas de la comida, sobre todo si están éstas hechas con gracia y se reconocen con facilidad. Cualquier recorte de tela puede sernos útil, y bordados de manera sencilla, pero vistosa, serán una magnífica primera labor para las niñas de la casa. El orden que esto nos proporcionará y la vista de estas fundas alineadas sobre nuestra mesa nos dará la razón.



Si tu hija es amiga del orden, fóméntaselo, y que ella misma se haga, con un recorte que tú le darás, una bolsita para el pañuelo. Seguramente que ella preferirá llevarlo así que no mezclado con las perras o la pluma y los lapiceros.

Para que la cocina tome un aire coquetón, bastará que de una tela cualquiera, mejor si es de colores vivos, hagamos una serie de bolsas de tamaños diferentes. En una meteremos la harina; en otra, el azúcar, los garbanzos, las patatas, etc. Así estaremos seguras de no desperdiciar absolutamente nada. Si queremos trabajar un poco más, podemos bordar en cada saco, y a punto de cruz, el destino de cada uno.

Si tienes que entrar en un cuarto frío, o más aún si debes trabajar en él, la mejor manera para no enfriarse es tomar antes una taza de alguna tisana bien caliente.

Si tu abrigo o el de tus hijos tienes miedo que no sean bastante calientes, no gastes el dinero en un forro que puede costarte tanto como una prenda nueva; pero de cualquier lana barata teje un forro, que coserás con unas puntadas largas al abrigo en cuestión.

Para que la familia esté contenta dentro de la casa no te empeñes en mantener los muebles del cuarto de estar en la posición fija en que tú los ideaste. Deja que cada miembro de la familia se instale un poco su rincón, según sus aficiones preferidas. Piensa que se puede sacrificar un poco de estética para conseguir un poco más de felicidad.

Puedes hacerte una bufanda en pocas horas. Monta doscientos puntos y cambia de color de lana en cada vuelta. Cuando consigas una altura de doce centímetros remata la labor. Otra manera aún más rápida es comprar veinticinco gramos de lana bien gorda. Monta los puntos en agujas gordas también. Bastarán cien puntos.

En un par de horas habrás llegado a la altura de doce centímetros y tu bufanda estará terminada.

Nunca debes olvidar que la preocupación de un menú no debe ser nunca razón suficiente para poner de mal humor al ama de casa. Una sopa, un poco de pan y unas frutas secas, siempre pueden servir de fondo a una comida improvisada. No quiere decir esto que no se deba tratar a los invitados lo mejor que se pueda, pero también hay que pensar que si nuestros amigos nos juzgan o nos quieren solamente por lo que puedan comer en nuestra casa, no debemos sufrir mucho de perder su amistad.

Para que recobre todo su brillo un objeto de cobre frotadlo con un trapo empapado en vino tinto. Secad y sacadle brillo con una gamuza.

Es tu culpa muchas veces si los niños te vuelven loca con sus gritos o sus juegos. Si por el mal tiempo, en esta época del año, deben estar en casa



Trescientos gramos de nueces peladas contienen 3.000 calorías y 250 gramos de aceite. Por lo tanto, mezcladas en una ensalada, una sopa o un puré de patatas tendrán el mismo valor nutritivo que un plato de carne.

Para hacer un exquisito pan de frutas, rico en vitaminas y sales minerales, picad una cantidad igual de higos, dátiles, nueces y almendras. Mezcladlo todo bien y echadlo en un molde y dejadlo reposar bajo un peso en un lugar fresco. Meted después el molde en agua caliente para vaciarlo y adornad con algunas nueces.

Se puede hacer una col rellena sin carne utilizando arroz, puré de nabos y aceitunas mezcladas para el relleno.

La más dura carne de vaca resultará exquisita de esta manera: Coced con la carne cebollas, apio picado y zanahorias cortadas en rodajas finísimas, bastante cantidad de cada cosa. Un vaso de agua, pimienta, sal, y después de que cueza durante media hora, echadle un puñado de aceitunas. Servid la carne adornada con legumbres.

Los huevos al plato se hacen estupendamente sin mantequilla ni aceite echándoles unas gotas de jugo de carne, leche o agua.

Si tienes un poco de queso y mantequilla... Sobre unas rodajas de pan tostado pon una pequeña capa de mantequilla (sólo es necesario una pequeñísima cantidad, y servirá cualquier otra grasa); coloca después unos trozos de queso que no tengan más de medio centímetro de espesor, pero procurando que tengan el mismo tamaño que las rodajas de pan. Mételo en un horno muy caliente sobre una bandeja de metal. Retíralo después de cinco minutos, colocando sobre cada uno dos filetes de anchoas. Espolvoreaelos con pimienta, volviéndolos a colocar en el horno durante dos minutos. Sirvelo muy caliente.

Cuando saquéis algo del horno, o cuando tostéis pan, no colocarlo después sobre un plato frío; la parte de abajo quedará húmeda y reblandecida, lo cual siempre resulta tan desagradable. Para evitarlo, deberán colocarse sobre una rejilla donde pase el aire o un plato caliente.

Para hacer una bebida poco costosa, pero que se agradecerá en los días fríos de invierno: Coced en cinco tazas de té, de agua, la corteza de un limón o de una mandarina. Haced una infusión, azucaradlo con miel, añadid un vaso de vino blanco, volvedlo a cocer, y añadid antes de servirlo tres cucharadas de té de Kirsch o de coñac. Servid muy caliente.

Si un día te sientes un poco loca (y si es el santo de un niño y quieres darle una alegría, ¿por qué no hacerlo?) y te resignas a gastar algo de tus reservas, puedes hacer esta exquisita pasta de castañas: Batir un huevo, dos cucharadas de azúcar y dos de harina en un poco de leche, a la que habrás echado un poco de vainilla. Déjalo enfriar, añadiéndole después 500 gramos de puré de castañas. Servid en frío al día siguiente.

Un postre para chuparse los dedos se hará sencillamente mezclando puré de castañas con miel hasta hacer una pasta homogénea. Se cogerán luego nueces grandes y sanas, y, partiéndolas con cuidado por la mitad, se untarán en la parte interior con esta pasta, volviendo luego a unir las.

Una sopa para entrar



más de lo corriente, ¿por qué no les organizas pequeños trabajos que a ellos los distraigan, y en los que pongan su amor propio?

Los meses mejores para comer mariscos son aquellos en cuyo nombre tengan una «erre», es decir, de septiembre a abril, inclusive.

El ajo es buenísimo para los bronquios. Hasta puede decirse que es excelente, sobre todo comiéndolo crudo.

Las lentejas son más nutritivas que la carne. Un kilo de lentejas tiene más alimento que un kilo de carne y uno de pescado juntos. Todos, aun los estómagos más delicados, pueden comerlas, sobre todo si es en puré. Son exquisitas en menestra, en potajes y aun para ensalada. Las algarrobas, bien condimentadas, pueden pasar fácilmente por lentejas, sobre todo para sopas.

La remolacha es mucho menos indigesta masticándola bien y comiéndola con las hojas.

Las zanahorias mejoran notablemente el cutis. Ultimamente parece que la ciencia lleva camino de descubrir que en la zanahoria se encierra una substancia indispensable para la vida del hombre; pero para nosotras nos basta saber que es mejor que todas las cremas del mundo.

Las habichuelas y los tomates son buenísimos contra el reumatismo. El tomate se digiere mucho más fácilmente comiéndolo crudo con un poco de sal o en ensalada.

Los puerros son refrescantes. El jugo de ellos es buenísimo contra la inflamación de la garganta, y además tiene un efecto refrescante en el intestino. La menestra de patata y puerro calma las irritaciones renales.

En vez de tener que acudir constantemente al peso, he aquí unas cuantas cosas que te serán muy útiles: Una cucharada de harina pesa 15 gramos; azúcar, 20 gramos; sal, 20 gramos; arroz, 25 gramos; líquido, 15 gramos. Y en una cucharada de café: harina, 5 gramos; azúcar, 6 gramos; sal, 7 gramos; líquido, 5 gramos. Y que un huevo suele pesar alrededor de 50 gramos. Cuando en las recetas se habla de mantequilla y se da como tamaño el de una nuez, se quiere decir alrededor de 20 gramos.

El repollo tiene efectos extraordinarios sobre el organismo. Hay quien pretende que es indigesto; pero no lo será si se cuece suficientemente y sin ningún condimento. El repollo rosado, es más tierno y más dulce.

Si vas de excursión a la nieve, sobre todo si eres una principiante, no te olvides de llevar unas buenas gafas, anchas, que cubran bien todo el ojo. Te evitarás con ellas muchas irritaciones ulteriores. Y no presumas de que tus ojos pueden resistir admirablemente sin ninguna protección la luz intensa de la nieve. Algunas veces es suficiente para estropear la vista.

Después de una larga excursión o de un paseo quizá sientas una gran sed y mucho calor. No se te ocurra, sin embargo, beber nada helado, y mucho menos comer nieve. Lo mejor es tomar una infusión caliente, o, en todo, caso, una limonada. También te bastará para quitar la sed un poco de vino tinto templado. No seas nunca excesiva ni para calmar tu sed

ni el apetito; lo mejor es beber y comer con moderación, aunque lo hagas más a menudo.

Si tu excursión es por la nieve, vayas o no a patinar, debes tener buen cuidado de que tu ropa esté herméticamente cerrada, con seguridad que has de caer más de una vez, y piensa que la nieve se convertirá, con tu calor, en agua, empapando tus vestidos y tu ropa. Un «mono» impermeabilizado te será utilísimo.

No olvides, siempre que salgas un día al campo, de que tu cutis, acostumbrado a la ciudad, necesitará para ese día un cuidado especial. Te expones, si no, a que se te corte la piel o se te agriete, tardando días en recuperar su normalidad. Tu mejor que nadie sabes lo que le conviene a tu piel; pero, en general, una buena capa de grasa siempre le será beneficiosa. Y no importa si el día se presenta nublado. El aire es tan malo o peor que el sol.

Lo que más debes cuidar de llevar bien caliente en tus salidas al campo son las extremidades: pies y manos. Por tanto, aunque no seas una persona friolera e incluso te arriesgues a llevar la cabeza descubierta, nunca descuides los calcetines y guantes de gruesa lana.



A-285

El corazón de Europa supo impulsar a través de las arterias del Mundo, la savia fecunda de su genio.

Los pueblos, fundidos en el crisol de un mismo corazón, contribuirán a completar la economía de sus Estados Europeos, creando así una colectividad potente y vigorosa en

La

NUEVA EUROPA CONTINENTAL

RAZA

Presentamos unas escenas de la magnífica película «Raza». Por su espíritu acendradamente español y patriótico, su limpia fotografía y acertada dirección, debe ser vista por todos los españoles. Como su nombre indica, en ella se recogen las altas cualidades de la raza española, que, aun en los momentos más grises y trágicos de nuestra historia, se salva en rasgos de heroísmo y patriotismo. Empieza la película en el momento en que España pierde la guerra de Cuba y termina en el glorioso Desfile de la Victoria, después del Alzamiento Nacional.

El comandante Churruca después de pasar con su esposa, auténtica mujer, en las ausencias del padre...



...ren ellos no comparan para Churruca se ha casado, su hijo, conoce a la esposa María su posición enérgica los

Alfredo Mayo en el papel de José Churruca.



...a en recoger lo que cree es su cadáver, puesto que José resulta milagrosamente con vida y logra curar. El hermano pequeño, Jaime Churruca, que ha profesado como sacerdote y trabaja en un asilo de niños imposibilitados, es secuestrado por las hordas rojas del convento en unión de sus

compañeros y son fusilados en masa. José Churruca cruza las líneas de fuego y se incorpora al Ejército nacional, donde se encuentra a su cuñado, deprimido por la lentitud de las operaciones y a punto de cometer la locura de pasarse a las filas rojas. El espíritu de José y el ejemplo

magnífico de tantos otros... Terminada victoriosamente... Churruca a encontrarse con María... cuya actitud durante la época... y heroica que es como un lazo



Churruca se despide de su familia días de permiso. Su esposa educa a sus hijos, en las tradiciones de amor y orgullo de la patria.



También en la batalla de Trafalgar otro Churruca demostró su heroísmo cuando, después de caer gravemente herido, siguió al mando de sus gentes. Los niños José, Jaime e Isabelita Churruca escuchan emocionados estas



historias, mientras su hermano Pedro se muestra indiferente ante el heroísmo. Vuelto a Cuba, el comandante Churruca arenga a sus compañeros y se preparan a morir por una patria que les olvida, pero cuya vergüenza prefieren



Después de haber pasado los años. Isabelita Churruca, su hermano, oficial del Ejército, se casa con Mari-Sol, que le admira por su patriotismo y los enemigos de la patria.



Estallado el Movimiento del 18 de julio, José Churruca arriesga su vida por llevar un mensaje al cuartel de la Montaña. Herido y descubierto como "rebelde", es condenado y fusilado. Mari-Sol no lo abandona y se afa-



En el tiempo esta catástrofe. Churruca, vuelve José Churruca a quien debe la vida, y Mari-Sol ha sido tan abnegada en el lazo que los une. Termina



mina la película con unas bellas estampas del Desfile de la Victoria, donde vemos pasar ante nuestros ojos a todos nuestros amigos, cuyas historias, tantas veces repetidas en la realidad en la Cruzada, nos han llenado de emoción.



Ana Marisa en el papel de Mari-Sol.

HISTORIA DE



Sillón egipcio (2.000-1.000 a. de J. C.), de madera tallada y decorada. Asiento de tejido de junco. Los brazos y respaldo ofrecen una ligera curva para mayor comodidad de la persona. El buen sentido de los egipcios para la construcción de muebles, así como sus líneas, influirán profundamente en el estilo de civilizaciones posteriores.

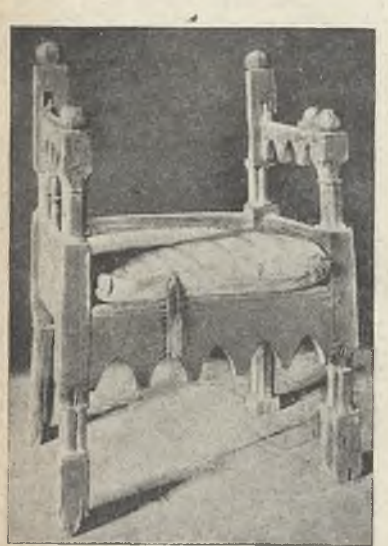


Sillón romano (siglos I a II de J. C.), de piedra, finamente esculpido. También se fabrican en bronce. Los asientos y costados se recubren con almohadones. Realmente, los últimos estilos norteamericanos no pasan de ser una copia más o menos afortunada de esta milenaria línea.

Muchachas que jugáis una tarde a la ventura de ser amas de casa, elegid con cuidado el estilo: el Renacimiento, si es puro, os hará austeras; el barroco, am-

Seguramente el sillón debió nacer de aquel mullido de hojas tiernas que Adán hizo para que descansase la turbulenta Eva. Es tan antiguo como el mundo, y con diversas formas y construido con diferentes materias, existe en todas las épocas como un alivio para la línea vertical de la humanidad.

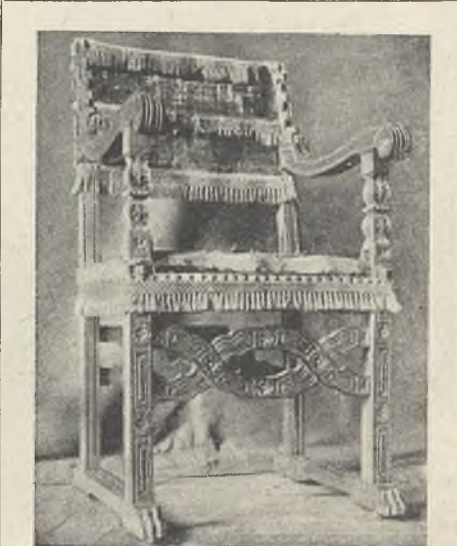
El sillón, como producto del arte y de la comodidad, toma su estilo del período a que pertenece. Hoy, cuando una larga cadena de siglos ha dado al sillón una historia propia de filosofía, este mueble queda como el exponente de un clima social y más



Sillón italiano del gótico primitivo (siglo XIV). Obsérvase en él la introducción de los motivos de la arquitectura gótica, que en el mobiliario civil es más retardada que en el religioso. Aún se conservan los elementos torneados típicos del románico.



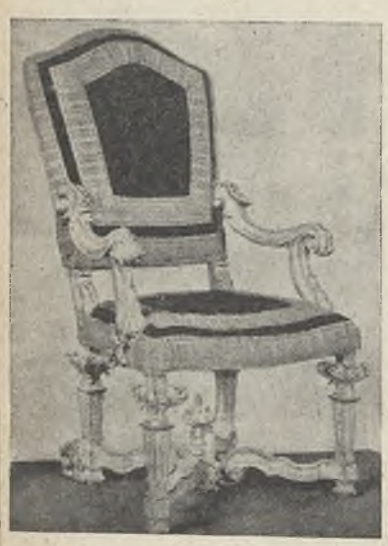
Sillón gótico francés (siglo XV). Profusamente tallado y con los costados de talla calada. El sillón abandona la forma tosca que tuvo durante la Edad Media para adquirir un más exacto sentido de la belleza y de la perspectiva.



Sillón del Renacimiento francés (siglo XVI). Se emplea la madera de nogal y se imitan las formas clásicas de la arquitectura y de la escultura; obsérvese el remate en garras. Al final del período renacentista se advierte un abandono de los altos respaldos, de origen gótico, y un empleo del guarnecido en este sillón de terciopelo con fleco claveteado.



Sillón inglés (siglo XVI), de a y trajo de lana encina la línea deliere la influencia más posado y se tamb



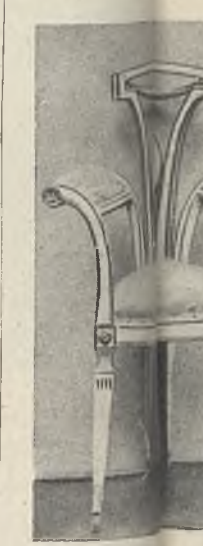
Sillón barroco italiano (1720), finamente tallado y dorado. Existe una inclinación por el colorido brillante y por la exuberancia en la forma. Es la última fase de un estilo que dió pauta a Europa y originó el Luis XIV.



Sillón inglés de estilo Chippendale (mediados del siglo XVIII). Es la expresión inglesa del rococó. Se emplea la caoba maciza, y se combinan, junto con la rocalla francesa, los motivos chinos y góticos. Hay una marcada preferencia por los respaldos calados.



Sillón francés estilo Luis XV (mediados del siglo XVIII). Justo Aurelio Meissonnier es el artista que da impulso y crea el rococó. Se ama la curva y el refinamiento en los detalles. Se utilizan las sedas de suaves colores y profuso decorado, los bronceos y el mullido.



Sillón neoclásico Hay de madera laca diez 2 pero aún el empleo caldas nperi marca

DEL SILLON

Por ANTONIO MAS-GUINDAL

pulosas; el rococó, voluptuosas; el neoclásico, sutiles; el Imperio, efectistas; el isabelino, hogareñas, y los modernos de pluma viva, perezosas y confortables.

aún de la ética de su poseedor. Hay sillones para meditar, para discutir y para soñar voluptuosamente.

Todo sillón evoca una imagen y sugiere una idea. Por eso, cuando una figura actual se apoya en un producto del pasado, surge la belleza del anacronismo personal: Napoleón sobre el perfil romano; y más modestamente, Sarah Bernhardt en su sillón gótico. Y ahora, si recordáis, pensad en las ilustres personalidades que quisieron perpetuarse en retratos; casi todas lo hicieron con la caracola de un sillón.



Trono de marfil de Rávena (siglo VI). Se advierte el trabajo concienzudo, típico de las horas medievales, pero también el olvido de la gracia antigua. Adquiere una rigidez que contrasta con la riqueza del decorado.



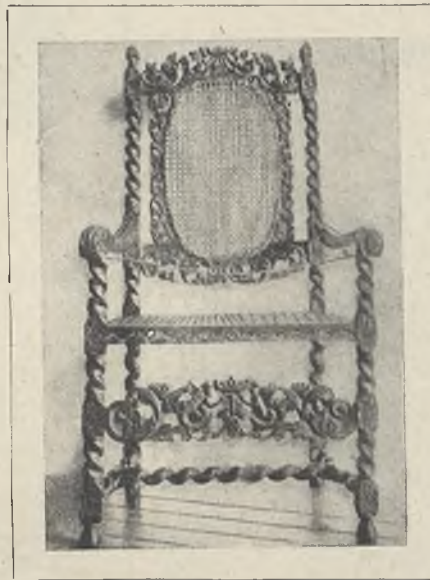
Sillón románico de Noruega. De madera tallada en bajo relieve con motivos de ramajes y dragones, modalidad que sufre en los artistas escandinavos la ornamentación bizantina, longobarda y célticogermánica al pasar a las formas nórdicas.



ón inglés (siglo XVI), dea y trabaje taraca encima, y línea del fiere bajo influencia más redado y e también o.



Sillón español del Renacimiento (segunda mitad del siglo XVII), de madera tallada y de asiento y respaldo de cuero repujado e iluminado. La ornamentación es plateresca con acentuado sabor morisco.



Sillón barroco flamenco (siglo XVII). Se introducen maderas exóticas: caoba, palo santo, ébano. Se emplea la rejilla en sustitución de la paja, y el mueble adquiere una unidad y una armonía, por su conservación de motivos en las distintas partes del mueble, de que carecía en períodos anteriores.



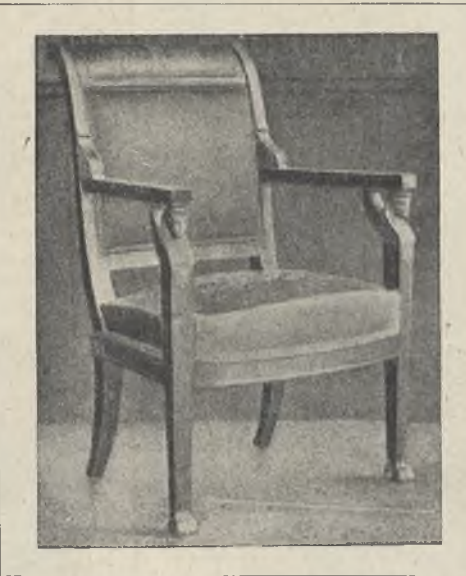
Sillón barroco francés (Luis XIV, hacia 1710) de madera tallada y dorada. Se advierte una influencia del estilo lujoso italiano. Se emplean los guarnecidos de terciopelo con franjas doradas, que fué característica de los muebles españoles.



del siglo XVIII), Hay un retorno a lidez lineal. Se con- pero en menor es- idas y figuras que perio.



Sillón inglés de estilo Hepplewhite (hacia 1790), de madera finamente trabajada. Es el mejor momento del arte mobiliario en Inglaterra. Aún se enlaza con Chippendale en su tratamiento de los respaldos, advirtiéndose una delicada versión inglesa de los motivos clásicos.



Sillón Imperio francés (1800), de madera, con aplicaciones de bronce y tapicería bordada. Se copian los modelos romanos, que a su vez se enlazan con los egipcios. Se emplea la caoba oscura y se abandona la incrustación. El sillón adquiere una rigidez y su tapizado una monotonía



Sillón isabelino, de caoba. Su línea vuelve por los modelos del siglo XVIII. Se imitan el estilo y los motivos. En tapicería se emplean el raso, el damasco, el reps, el grags y los percales floreados. Durante un gran lapso de tiempo, el «capitoné» es imprescindible en la construcción de los sillones.

¿HA PENSADO USTED EN LA POSIBILIDAD DE SER ARTISTA DE LA RADIO, DEL TEATRO O DEL CINE?

Una visita al Liceo Artístico de «Caras Nuevas»

Por miles podrían citarse las que sueñan con llegar a ser artistas que en su vida brillen, ya en el escenario de un teatro, o bajo los luminosos focos de un «plateaux» cinematográfico, o cantando melodías ante el siempre imponente micrófono de un estudio radiofónico. Tratando de satisfacer la curiosidad, y en bien del interés de las que sueñan con ser estrellas de la canción, del baile o de la pantalla, y con el estímulo de nuestra propia curiosidad, hemos visitado las instalaciones donde ha montado sus estudios radiofónicos, sus salas de danzas y de clases teóricas el Liceo Artístico de Radio, Teatro y Cine que en Madrid, y en la calle de Fuencarral, ha montado «Caras Nuevas», S. A.

Después de visitar detenidamente este primer plantel de educación artística privada de España, que abarca las tres grandes aficiones del día: la radio, el teatro y el cine, podemos afirmar que, por fin, todas las que sueñan con ser estrellas tienen donde plasmar en realidad sus ilusiones, sus esperanzas, y dar cauce disciplinado y eficiente a su vocación artística.

El Liceo Artístico de Radio, Teatro y Cine no es un establecimiento más de este tipo de Academias particulares que hasta ahora se conocía en Madrid, sino es lo que podríamos llamar una Universidad particular y moderna para la radio, el teatro y el cine. Dirigido por un hombre dinámico, joven, intranquilo viajero de escenarios internacionales y apasionado devoto del arte folklórico español, ha logrado, al montar este Liceo Artístico en condiciones tan modernas, lo que podría decirse un milagro, pues no otra cosa puede considerarse el haber conseguido



Luchy Soto, acompañada del Director del Liceo Artístico de «Caras Nuevas», Roberto Deglané, impresiona un disco el día de su inauguración.

DIBÚJAME UN TRAJE



Elena Valdó, de Valencia, ha sido la primera en acudir a nuestra nueva sección «DIBUJAME UN TRAJE». Para aprovechar los dos trozos de tela verde y negro que nos indicaba, Víctor Cortezo ha dibujado este modelo de tarde, ceñido a la cintura por una goma invisible, sobre la que se forman unos grupos de frunces. La falda indica la forma tonel, ensanchando las caderas.

Todas las lectoras de «Y» pueden tener un traje, dibujado para su tipo por un dibujante de fama, acudiendo a esta nueva Sección, con sólo enviar diez cupones y sus características.

que una Sociedad invirtiese el dinero que ha costado el establecimiento de local tan admirable. Este hombre no es otro que el dinámico y conocido locutor de radio Bobby Deglané, que con su verdadero nombre de pila, Roberto Deglané Rodríguez, dirige el Liceo Artístico de Radio, Teatro y Cine.

Si las instalaciones que hemos visitado nos han impresionado por su modernidad, elegancia y su magnífica distribución técnica, tan interesantes para la enseñanza artística juzgamos por el programa trazado para la enseñanza, que pasa a ser el primero de su clase en España y uno de los mejores de Europa.

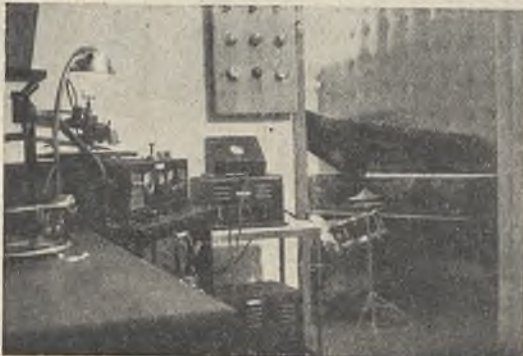
La enseñanza artística de este Liceo está dividida en tres grandes materias: la que se relaciona con el teatro, la que se refiere exclusivamente a las actividades radiofónicas y aquella otra que interesa a los que sienten vocación por la cinematografía. Para la primera se han organizado unos cursos cortos, prácticos y a precios económicos, a fin de formar cantantes y bailarinas de todos los tipos y escuelas. Para la enseñanza de conocimientos artísticos de radio se han dispuesto asignaturas que formarán locutores comerciales, después de completar cursos de catorce asignaturas; también hay cursillos para cantar ante el micrófono. En cuanto a la enseñanza de cinematografía, el Liceo Artístico ha elaborado el plan de enseñanza elemental para la formación de «extras», que, después de completar sus estudios en el Liceo, pueden llegar a los «plateaux» con una cultura de cine y con una instrucción técnica adecuada que les sirva de base para marchar hacia los primeros papeles de las películas. Todos estos cursillos, como hemos dicho antes, están regidos por un sentido pedagógico eminentemente práctico, durando el más largo de ellos noventa días, con una hora diaria de clase. Un profesorado competente y de prestigio asumirá la enseñanza práctica y teórica, en la que se capacitará a los alumnos para que posean una cultura eminentemente artística y un sentido de alta responsabilidad. Para completar esta enseñanza profesional existen cursos, entre los cuales figuran los de Ética profesional, Historia del Teatro, Historia de la Música, de la Literatura, del Traje, en sus distintas épocas y regiones, y otros que hacen de este establecimiento de educación artística el único de su género en esta materia.

Además de los estudios de radio, propios del Liceo, con micrófonos, altavoces y amplificadores, y sala de gimnasia con espalderas, barras, etc., dispone el Liceo Artístico de un departamento para grabar discos de óptima calidad, con los cuales podrán los alumnos probar sus voces y, oyéndose a sí mismos, corregir sus defectos micrófonos o acentuar sus cualidades.

Magnífica obra ha emprendido, en el difícil problema de la formación artística de los aficionados y en el perfeccionamiento de los profesionales, el Liceo Artístico de Radio, Teatro y Cine, al que auguramos el más rotundo éxito.



↑ *Un aspecto del estudio de radio, propio del Liceo, con el micrófono al fondo.*



← *Departamento donde se graban los discos, con la particularidad de poder ser escuchados una vez ha terminado su impresión.*

Los Bolsos

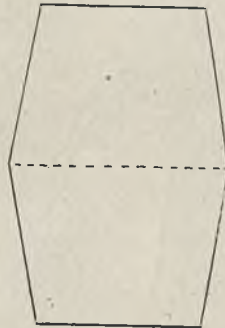
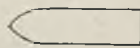
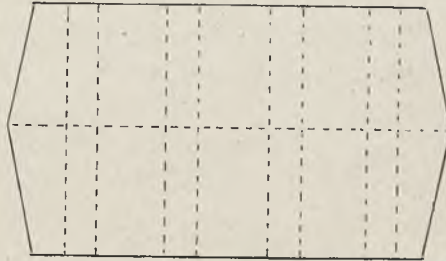
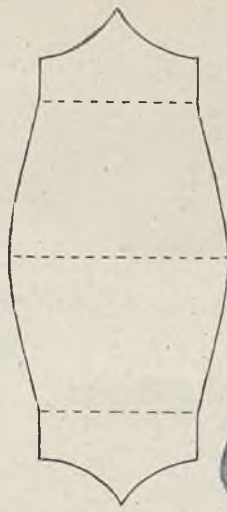
QUE YO ME HAGO

Los bolsos, esa prenda que parece cosida a toda mano de mujer, por lo inseparables que se han hecho ya de ella, no están hoy día al alcance de todas las fortunas; por eso, yo, que soy muy presumida y que no me resigno a llevar un bolso sucio y desarticulado, por carecer de medios para comprarme otro, he agudizado mi ingenio de tal forma que hoy día poseo en mi haber, de los detalles complementarios del vestir, cuatro elegantes bolsos que me he confeccionado yo misma y que me han costado poquísimos dinero.

Como no tengo nada de egoísta, me ha parecido muy humano brindar esta idea a todas las lectoras de "Y", para que, al igual que yo, no tengan que lamentarse de su falta de ahorros para poder poseer una bonita colección de bolsos.

Son cuatro los que yo me he hecho. Uno de piel beig, respunteado, cerrado por medio de un botón forrado de la misma piel, y que me hace un gran servicio para mis compras mañaneras; el segundo es de lona rayada, que utilizo para llevar la labor cuando voy a casa de mis amigas; el tercero es de terciopelo azul fuerte, guatado y respunteado, que se sujeta por dos cadenas doradas que sirven de asa, el cual, a pesar de su sencillez, es de un gran efecto decorativo para mi conjunto de vestir. El de moaré negro, facilísimo de ejecutar, es el que utilizo en mis salidas nocturnas. Espero que mis dibujos y estos pequeños esquemas que de cada uno doy os darán una idea clara para que podáis decir: ¡manos a la obra!

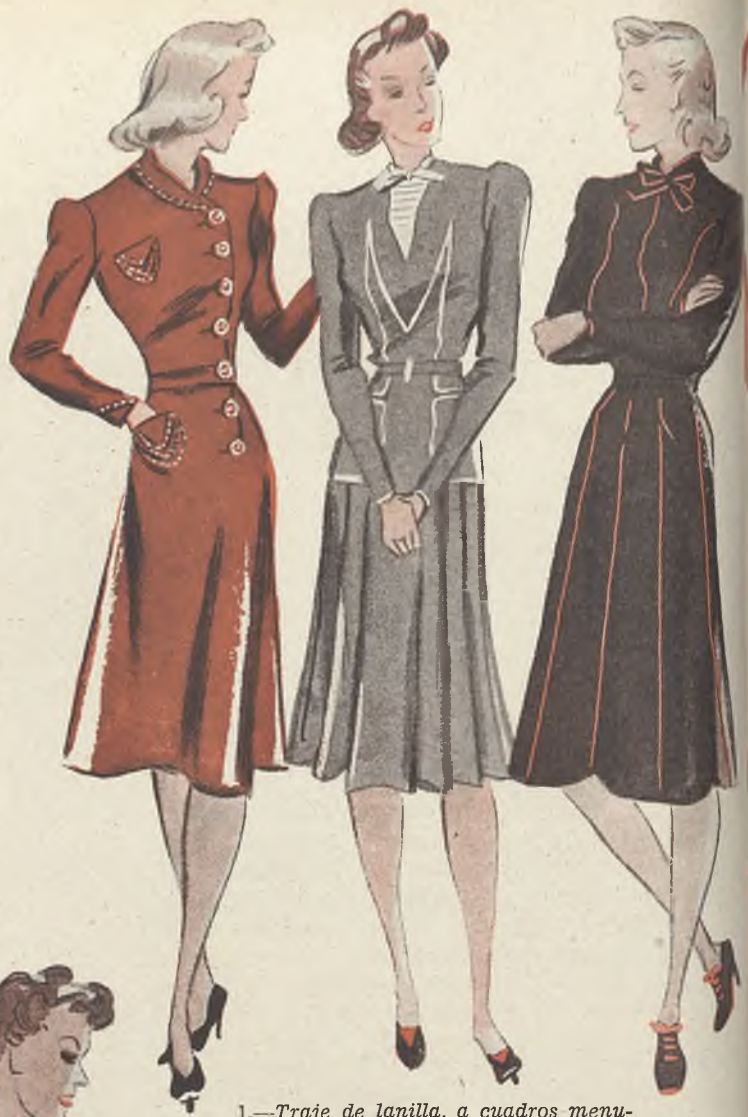
MARIA LUISA



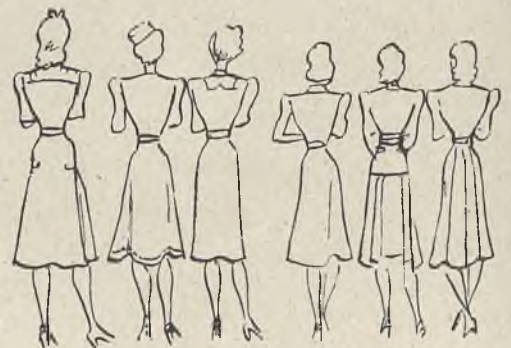
P. Quirós

Bieses de color

Los bieses de color son un bonito adorno para los modelos de otoño y un detalle que permite remozar el modelo demasiado visto prestándole un aspecto nuevo y original.



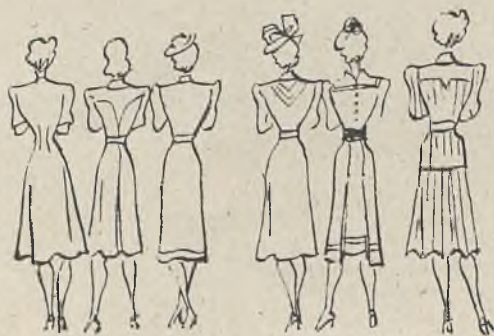
- 1.—Traje de lanilla, a cuadros menudados; canesú y falda con frunces en el delantero; un bies blanco subraya los cortes y los bolsillos al bies.
- 2.—Modelo de lana, color avellana, con adornos de ribetes de satín festoneados; falda en forma y cuello alto.
- 3.—Modelo de lana, negro, con adornos de ribetes rojos, dibujando un efecto de pechera; cuello y puños rojos, pliegues en el delantero de la falda.
- 4.—Traje de punto, de lana rojo, con tres carteritas en cada bolsillo, y cuello ribeteado, de crespón rojo estampado de lunares blancos; abrocha al costado.
- 5.—Modelo de lana, gris acero abierto, sobre un chaleco blanco y adornado con ribetes blancos.
- 6.—Vestido de lana neutra, con ribetes rojo cereza, adornando el cuerpo y la falda.



Tiras de tonalidades opuestas

Son muchos los modelos que se nos presentan para esta temporada con tiras de colores que contrastan, dispuestas de toda suerte de maneras.

- 7.—Modelo a. punto, de lana color camello, abierto, sobre un fondo abrochado, de punto marrón, gruesos motivos en relieve adornan el delantero.
- 8.—Modelo de crespón negro, adornado con tiras de tul negro incrustadas al cuerpo y el bajo de la falda, que forma dos pliegues en la espalda; cinturón trenzado de fieltro rojo.
- 9.—Dos piezas de lanilla marrón, chaqueta adornada en el delantero con una tira amarillo mostaza, que va trabajada de jaretitas verticales; falda con jaretas alternadas al revés y al derecho.
- 10.—Modelo de crespón marrón, con cuerpo ceñido, que abrocha delante, y falda fruncida en el delantero, con cuatro tiras de crespón beige incrustadas; también el cuerpo lleva incrustaciones de un bordado beige.
- 11.—Modelo de lana, negro, con estrechas incrustaciones blanco y rojo.
- 12.—Vestido de lana gris, con tres pliegues en el delantero y adorno de tiras palo de rosa en el cuello y bajo de la falda.





Construid vosotras mismas vuestra SILUETA

Un peso medio es el ideal para una perfecta silueta. Ni gordas ni delgadas: he aquí la aspiración máxima de todas las mujeres. Pero, ¿cómo conseguir ese peso ideal? ¿con píldoras? ¿con saltos? ¿matándose de hambre? ¿cogiendo una indigestión diaria? Nada de eso; hoy os damos dos métodos más sencillos, menos severos y de un resultado excelente. Poned en práctica el que os convenga y veréis cómo se mejora vuestra silueta.



SI DESEÁIS ADELGAZAR...

—¿Quieres tomar un sandwich?
—No, no, muchas gracias.
—Pues yo no te imito; este bizcocho al ron me hace la boca agua y estoy convencida de que en cuanto lo pruebe ya no podré resistir tampoco al encanto de este otro bizcocho a la crema...
—Yo también (dice la señora gruesa) preferiría ser delgada; pero es muy difícil adelgazar; se necesitan lo menos diez especialistas, que nos hacen morir de hambre, y queda una rendida de agujetas después de una cultura física desesperada.

—¿Por qué diez especialistas? Yo, yo misma construyo mi silueta... Y si no tomo más pastelillos con el té, ten la seguridad de que no es que me prive de ellos, porque no me quedo con gana de nada.

—Querida: yo te he conocido algo más que redondita, y verdaderamente hay que reconocer que has rejuvenecido de diez años en adelante; te envidio. Necesito deshacerme de siete a ocho kilos, y si tú me indicases el medio que has seguido y éste fuese sencillo...
—Es el más sencillo del

mundo; yo me he sometido a él durante dieciocho días, ni uno más, y he perdido durante estos dieciocho días siete kilos; después he comido normalmente, sin tener necesidad de reanudar la cura, y no he aumentado ni un solo gramo. Nunca he recurrido a ningún otro medio para adelgazar, y ahora, si hago gimnasia, es más para conservarme ágil que para guardar la línea. Entre los ejercicios hay dos o tres que están destinados a impedir que se carguen ciertas partes del cuerpo que tienen alguna predisposición: las caderas y la parte situada un poco más abajo de las caderas..., y esto es todo.

—Decididamente, envíame tu régimen y una explicación bien clara de tus pequeños ejercicios, y lo seguiré; es muy desagradable ser una señora gruesa a los treinta años...



REGIMEN DE LOS DIECIOCHO DIAS

PRIMER DIA: Huevo, pan tostado, tomate y media naranja. Dos huevos, tomate, lechuga y naranja.

SEGUNDO DIA: Huevo, pan tostado, lechuga, naranja. Filete asado, lechuga, tomate, media naranja.

TERCER DIA: Huevo, tomate, lechuga, media naranja. Huevo, chuleta de cordero, media lechuga, media naranja.

SI DESEAIS ENGORDAR...

—¿...Pero eres tú?

—Claro que soy yo, ¿no me reconoces?

—Has rejuvenecido diez años desde que has engordado. Pero es un milagro; desde hace dos años intento ganar varios kilos sin conseguirlo; ¿cómo te las has arreglado? A lo mejor has tenido el valor de encerrarte en una clínica durante un mes y allí someterte a los tratamientos más complicados.

—Perdona, pero construyo mi línea yo misma. Es cierto que no durante un mes, sino durante varios meses, me he sometido a un régimen especial, pero el resultado mejor vale la pena; ahora ya no soy una mujer flaca, sino fina, y me va infinitamente mejor. Hay regímenes para engordar maravillosos, que hacen engordar sin fatigar el estómago.

He aquí este tratamiento; verás cómo no es desagradable:

Sueño.—Nueve horas diarias como mínimo (esta es una parte muy importante del tratamiento); acostarse hacia las nueve de la noche, porque el sueño de mañana no es tan reparador; no salir más que una vez por semana durante el tiempo que dure el régimen; este pequeño sacrificio es necesario.

Al despertar.—Una buena ducha de agua fría o tibia al levantarse durante cinco minutos; que hacen adelgazar; friccionarse durante cinco minutos (nada de baños calientes, que hacen adelgazar); friccionarse durante cinco minutos con una esponja gruesa; seguir esta fricción durante otros cinco minutos, pero empleando esta vez la mezcla siguiente: Una cucharada de sopa con sal marina gruesa y otra de agua de colonia en un tazón con agua; esta mezcla deberá prepararse la víspera y para utilizarla en un tazón con agua; frotar fuertemente con ella a lo largo de la columna vertebral.

Gimnasia.—Con una ropa ligera hacer delante de vuestra ventana cinco minutos de gimnasia respiratoria, respirando muy hondo y muy despacio. Si deseáis aumentar especialmente el busto y los hombros, hacer durante cinco minutos el movimiento de brazos del pendulo, muy despacio y llevando los brazos lo más atrás que sea posible, teniendo en cada mano un solo día de practicar precipitación en los movimientos y no dejar ni un solo día de practicar estos ejercicios. Inmediatamente después de la gimnasia, tomad el jugo de dos naranjas.

Régimen alimenticio.—Desayuno: Un plátano, café con leche, con mucha leche, y azúcar, un huevo duro y por lo menos dos rebanadas de pan con mucha manteca fresca, mermelada o miel.

A las diez.—En un vaso de leche.

Comida.—En un buen potaje, muy espeso, entremeses con mantequilla, carne en salsa (blanca, ragout, bœuf a la mode), legumbres

verdes, ensalada, una crema de vainilla o de chocolate y un o dos manzanas, naranjas, etc.; bebed cerveza y tomad todo el pan que queráis.

Merienda.—Unos pasteles.

Cena.—Potaje, asado a la parrilla, legumbres verdes o farináceas (guisantes, lentejas, puré de manzanas, "pudings" o flan), fruta.

Si padecéis del estómago o del hígado, seguid las prescripciones de vuestro médico.

Estado moral.—Es absolutamente indispensable estar alegre, optimista, acostumbrarse a no ver más que el lado bueno de las cosas.

Sobre todo no enervarse, no andar muy de prisa y reposar lo más posible; desahucéis de las comidas hacod una media hora por lo menos de reposo, tendidas en vuestra cama.

Vivid al aire libre lo más posible.

Estad siempre tranquilas, no hablar demasiado; se gastan energías cuando se habla mucho.

Con este régimen se debe engordar un kilo el primer mes y dos el segundo.

Cuando hayáis engordado suficientemente, continuad la cultura física y disminuid los menús, pero sin apresurarse a modificarlo todo en seguida. Con un año de este régimen no solamente aumentaréis varios kilos, sino que os proporcionará una salud magnífica.



CUARTO DIA: Queso blanco, tomate, pan tostado, media naranja. Filete asado, berro, media naranja.

QUINTO DIA: Chuleta de cordero, media lechuga, naranja. Huevo, media lechuga, pan tostado, media naranja.

SEXTO DIA: Chuleta de cordero, naranja. Dos huevos escalfados, tomate, pan tostado, naranja.

SEPTIMO DIA: Dos huevos, lechuga, tomate y media naranja. Dos chuletas, tomate, lechuga, cohombro, dos aceitunas, media naranja.

OCTAVO DIA: Chuleta, lechuga, una naranja. Dos huevos, espinacas, cuatro espárragos, pan tostado, media naranja.

NOVENO DIA: Huevo, tomate, media naranja. Carne fría, ensalada.

DECIMO DIA: Chuleta, lechuga, media naranja. Chuleta, ensalada, media naranja.

UNDÉCIMO DIA: Pan tostado, té, filete, tomate.

DUODECIMO DIA: Medio cangrejo de mar (sin mayonesa), tres bizcochos, media naranja. Dos chuletas, tomate, naranja.

DECIMOTERCER DIA: Huevo, pan tostado, una naranja. Filete asado, tomate, una naranja.

DECIMOCUARTO DIA: Huevo, pan tostado, media naranja. Filete asado, tomate, una naranja.

DECIMOQUINTO DIA: Huevo, pan tostado, tomate, media naranja. Dos chuletas, tomate, pan tostado, una naranja.

DECIMOSEXTO DIA: Huevo, tomate, media naranja. Filete, espinacas, dos naranjas.

DECIMOSEPTIMO DIA: Chuleta, lechuga, una naranja. Filete, tomate, media naranja.

DECIMOOCCTAVO DIA: Huevo, tomate, media naranja. Pescado, asado, espinacas, una naranja.

Estos menús constituyen la comida y la cena de cada día. Los tomates pueden tomarse asados o crudos, indistintamente. Las lechugas, asadas o crudas.

Los huevos escalfados o revueltos, pero sin manteca. Los filetes, asados. Durante estos dieciocho días, nada de sal. Salad los alimentos con sal vegetal o de apio, que son agradables. Disponed el régimen de tal manera que los días en que se coma menos coincidan con una jornada de reposo.

No hacéd deporte ni gimnasia durante los dieciocho días de régimen. Si es indispensable el levantarse temprano, acostarse también temprano. Siguiendo este régimen debéis adelgazar seis kilos por lo menos. Estad todo lo posible el merendar, y no toméis sino lo más imprescindible para el desayuno.

No cuecís gran trabajo prescindiendo del pan, y esta es una buena costumbre que debierais adquirir vosotras. Nada de agua durante las comidas, para que el estómago no se dilate. Como resultado, habréis adquirido el hábito de comer menos.

Para conservar las caderas delgadas, tenderse sobre la espalda con los brazos en cruz, atráed las rodillas sobre el pecho y, alternativamente, doblad el brazo derecho y el brazo izquierdo con las rodillas dobladas. Este movimiento debe repetirse durante tres o cuatro minutos cada mañana; constituye un automasaje que impide que se carguen las caderas.

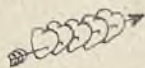
Segundo ejercicio: De rodillas y con los brazos cruzados detrás de la cabeza, sentaos a la izquierda de nuestras piernas, juntas; avanzad con las rodillas hacia la derecha y sentaos de nuevo, pero a la derecha de ellas; volved a avanzar de esta forma con las rodillas, repitiendo estos movimientos hasta que hayáis recorrido un cierto espacio. Os convenceréis de que este movimiento hace trabajar no sólo las caderas, sino también el talle; que es excelente para dar agilidad y que os conservará una línea no sólo esbelta, sino también elegante.



El saber no ocupa lugar

CUPIDO

Hijo de Venus, dios maligno y seductor. Mercurio previó los daños que este niño iba a causar, y ordenó a Venus que lo hiciese desaparecer; ésta lo ocultó en lo más profundo de los bosques, donde fué criado por los leones y los tigres. Cuan-



do se sintió fuerte, construyó un arco de fresno y con madera de ciprés se fabricó las flechas. Se le representa con alas para indicar que la pasión que inspira no es duradera, y vendado, para denotar que no ve en el objeto de su ternura los defectos o faltas.

*

VULCANO

Dios de la fragua, hijo de Júpiter de Juno, era tan horroroso y deforme, que, horrorizado su padre ante tamaña fealdad, lo arrojó a la tierra desde los cielos. Sin embargo, todo lo que tenía de poco agraciado lo poseía en sabiduría e in-

teligencia. Con un poco de barro creó una mujer, a la que dió vida, y era tan bella y perfecta que los dioses la adoptaron. Estableció en las montañas dos fraguas enormes para pulir el oro, el acero, el bronce y demás metales. Hizo varios talleres, y bajo su dirección irabajaban los ciclopes, cuyos nervudos brazos levantaban sin cesar los martillos detonantes.



*

ESPADA DE DAMOCLES

Cuando se está bajoun peligro inminente se dice que pende sobre nosotros la «espada de Damocles». Este fué un célebre adulator de Dionisio el Tirano, el cual, para quitárselo de encima, ideó vestirlo de príncipe y sentarlo a comer en su mesa, poniéndole sobre la cabeza una pesada espada pendiente del techo tan sólo por una crin de caballo dándole a entender así cuán intranquila es la felicidad de los poderosos.



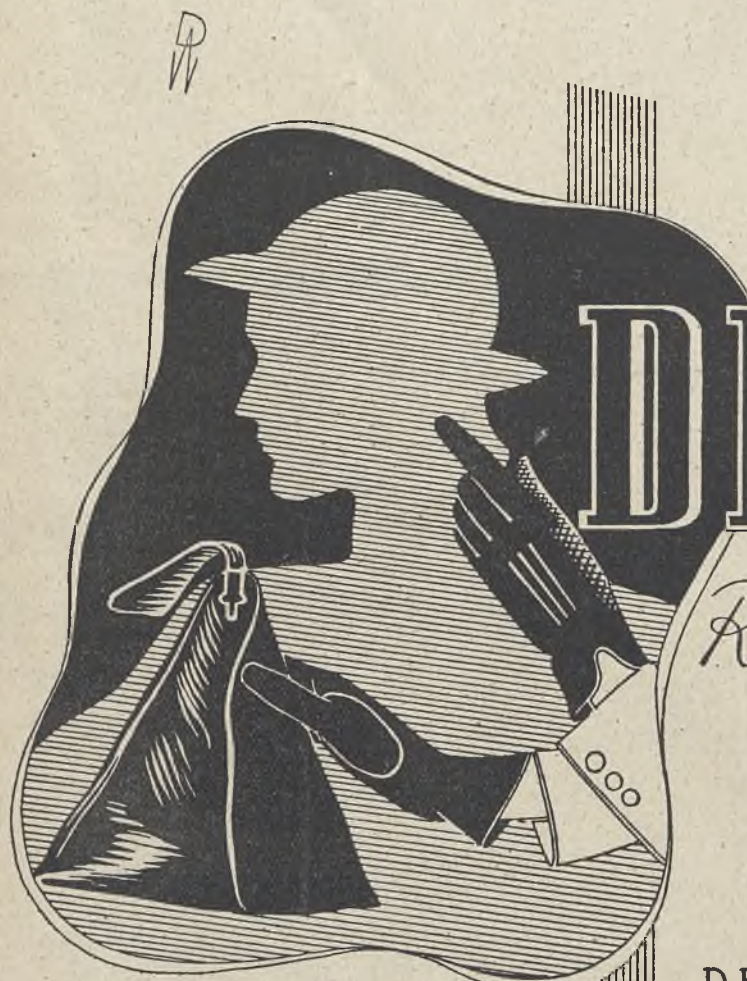
MUSAS

Hijas de Júpiter y de Mnemosine, eran protectoras de las artes, las ciencias y las letras. Se las representa jóvenes, bellas y



modestas. Vestidas con gran sencillez y sentadas a la sombra de un laurel.

PARA NUESTRA NUEVA CASA EXIGIMOS QUE....



A-294

DIE MODE

Revista Alemana de Modas

con las últimas creaciones de los afamados talleres de alta costura de Berlín y Viena

DEPOSITARIO PARA ESPAÑA:
C. SEITHER - LIBRERIA ALEMANA
RAMBLA DE CATALUÑA, 72. - BARCELONA

Nosotras no sabremos nada de arquitectura, pero no dudamos sobre lo que nos gusta o no nos gusta, y, más que nada, como amas de casa exigimos que...

1 Si tenemos un garage no haya a su puerta una cuesta empinada, que se helará en invierno y nos veremos negros para hacer subir el coche.

2 La ventana de la cocina debe ser lo bastante baja para que, desde ella, pueda ver mientras se trabaja, lo que pasa en la calle. Algunas están tan altas que da la sensación de una cárcel.

3 Que desde lo alto de las escaleras se pueda encender una luz que las alumbré. ¡Puede salvar la vida a algún miembro de la familia!

4 Que en el cuarto de baño haya un lugar para la ropa sucia y otro, «esto es muy importante», para tirar las hojas de afeitado usadas. Hay que pensar en los niños.

5 Que los armarios se puedan iluminar por dentro. No hay nada tan molesto como buscar medio a oscuras una cosa que necesitamos de prisa. Toda esta instalación eléctrica debe ser interior.

6 Que el lugar para los armarios guarde relación con el tamaño de la casa. Unos cuartos hermosos están muy bien, pero es preferible sacrificar unos metros a la comodidad de tener armarios amplios.

7 Si en todos los pisos no puedo tener un cuarto de baño, colocar un lavabo extra, aunque sea en la cocina, pero que a la familia no se la ocurra lavarse las manos en el fregadero mientras se escurren las verduras.

8 Si se puede tener un garage, que éste sea lo bastante grande para que quepa el coche y la familia a la vez. «Es atroz, en las noches de tormenta, tener que bajarse a la intemperie».

9 Que el lavadero esté colocado de manera que a cada movimiento de lavar la ropa no nos dejemos la mitad de nuestros codos en la pared.

10 ¡No sería mala idea que en la pared hubiera un hueco para la radio y un armario para los discos!

11 Si nos queda algo de dinero, edifiquemos al lado de la casa un invernadero, para que nosotras podamos tener el gusto de cuidar nuestras flores.

12 Si tenemos un desván, que sirva para algo, y que para subir a él los baúles no tengamos que emular a los acróbatas del circo.

13 Si vivimos en un clima en que la terraza pueda ser utilizada para las comidas o las tertulias familiares, hay que tener cuidado que tenga la independencia necesaria para no estar a la vista de todos los vecinos.

14 Si es inevitable que en nuestro cuarto de estar esté el arranque de la escalera, colocarla de manera que las corrientes de aire no sean un continuo martirio.

15 Y que las vueltas de la escalera no sean tan pronunciadas que haga imposible subir o bajar por ellas ni una sola silla, como ésta no sea de goma.

16 La persona que nos haga las chimeneas debe comprometerse a que tiren bien, o dejarnos que le utilicemos a él como combustible.

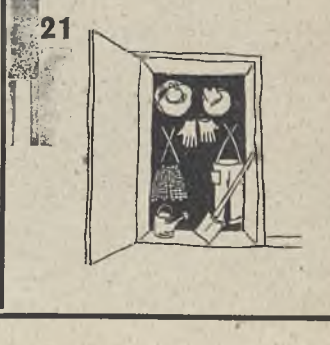
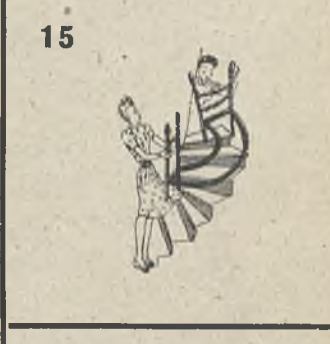
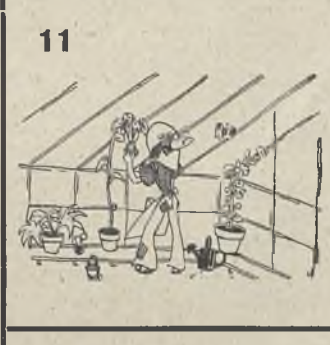
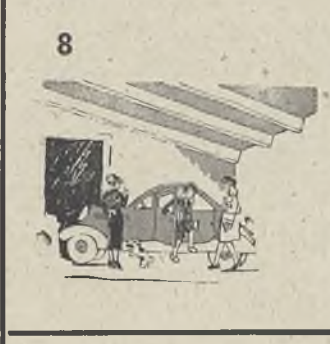
17 Que en la cocina haya un lugar adecuado para ir echando la basura o los desperdicios y no tengamos que estar viéndolos a todas horas del día.

18 Y no olvidemos, a la entrada de la casa, un lugar adecuado para los chanclos, paraguas y abrigos mojados.

19 Mucho cuidado con colocar los radiadores en medio de los únicos espacios un poco amplios entre los huecos. ¿Dónde quieren que coloquemos nuestros sofás?

20 Por lo menos, exijamos una ventana amplia al mediodía, donde podamos plantar las flores.

21 Y, ya puestas a exigir, pediremos un armario grande cerca de la entrada, para guardar todos los utensilios del jardín, y una percha para la ropa que usemos al trabajar en él.



Va pasando la vida, descifrando, cuando ya no tiene remedio, el gran enigma de nuestro destino y de nuestra condición. A los ojos interrogantes de nuestras madres en plenitud, oponemos las primeras evasiones y las primeras hipocresías del sentimiento. Ocultamos y desfiguramos ante quienes tal vez nos pudieran mejor aconsejar todo aquello que es volumen informe de nuestro anhelo. Equivocación tal vez, pero frecuente. Porque la primera juventud quiere que todas nos creamos dotadas, dispuestas o predestinadas a las grandes trayectorias del amor, del dinero o de la fama. Pocas mujeres acertaron con el rumbo que hablan de tener sus destinos.

Pero esto son anécdotas o pequeñas historias de la Gran Historia cuando sus heroínas se llaman Eugenia, Josefina de Beauharnais o Cayetana de Silva. Yo he pensado, más modesta, en las vidas que son o en las que «quieren ser». Y así, me ha parecido interesante para todas vosotras, amigas y camaradas en camino vital, para todas las que todavía esperan poder realizar aquellos sueños que otras agostaron en su marchar hacia el Descanso, investigar el pensamiento y la ambición de las muchachas que en esta época empiezan a luchar. Y renovar un poco en la memoria y remover un poco en sus memorias, los caminos de aquellas que en la vida fueron, por su inteligencia, por su voluntad, por sus méritos exclusivamente propios, en fin, capaces de alcanzar una alta categoría intelectual sin perder un átomo de feminidad.

Veamos:

DOÑA BLANCA DE LOS RÍOS

Cuando doña Blanca era Blanquita, vivía en Sevilla. El padre, arquitecto, hermano de don Amador de los Ríos, era persona de grande y extensa cultura. La madre—culto eterno en la memoria de doña Blanca—cultivaba la pintura con buen arte y delicadeza. Era fina, espiritual, muy sensitiva y, naturalmente, un poco descentrada en aquel ambiente tan cerrado para la mujer de inquietud artística o intelectual. Cultiva la más exquisita sensibilidad de la hija, y deja en sus oídos y en su corazón este rítonello: «Yo quiero que tú seas todo lo que yo no pude ser».

Muere muy pronto. Blanquita tiene catorce años. La ternura dolorida de la abuela recoge la frágil criatura: es menuda, delicada. Se refugia en los libros de lectura y de estudio. Las madres «du Saint Ange» le enseñan su dulzura y su francés. Un profesor italiano la conduce por camino de lenguaje sutil que ha de proporcionarle, a lo largo de sus años, momentos de emoción inolvidables.

Pronto, noviazgo, matrimonio de amor y comprensión y un hogar que se consagra a la intensa vida del espíritu. Más de veinte años transcurren así: en la suave comunidad de sentimiento y gusto, en el afán afectuoso de investigar, de colaborar, de profundizar.

Alentada por quienes conocen su modestia y su valer, doña Blanca proyecta la creación de una gran Revista Teresiana. Porque su devoción a esta Santa, «medula, vigor, simpatía, nada escenográfica»—dice—, tiene sutiles raíces de admiración hacia todas las facetas de la Santa y la mujer.

El proyecto no llega a realidad. Y entonces aparece *Raza Española*, que ella dirige, y es tal vez la primera revista en nuestra Patria de alta categoría intelectual, que recoge y armoniza las firmas más consolidadas. Secciones de Filología, de Arte, de ensayos y críticas: y por primera vez en toda su importancia, de hispanoamericanismo.

← Doña Blanca de los Ríos, la gran escritora y biógrafa de Tirso de Molina.

Luego, la viudez. Don Vicente Lampérez, arquitecto, muere en 1923. Sobre la tierra fresca de su tumba caen los laureles del premio Pastenrath.

Y tantas y tantas cosas más cuenta esta dama erudita, cultísima, sutil, investigadora a tres siglos de distancia de cuanto a Tirso de Molina se refiere, deliciosa en su trato y su conversación... Mujer: mujer que es y que ha sido.

CONCHA ESPINA

Concha Espina atraviesa una dolorosa época sin luz en los ojos. Ello ha de ser, Dios queriendo, transitorio, y parece como si hubiera querido reconcentrarse ahora una larga temporada, después de los horrores que tuvo que contemplar hasta dejar en sus páginas, relatados en trazos de emoción, los contornos de aquellas imágenes que fueron su tortura.

Concha Espina fué esa chiquilla que altera la provincia castellana, cuyo mar rumoroso no consigue absorber el monótono comentar de sus gentes desocupadas. Desde pequeña es una niña melancólica, inclinada al misticismo y a la contemplación, que luego ha de verter sus inquietudes y sus curiosidades del mar en tantas páginas maravillosas.

Ya hace versos, aunque no sabe escribir. La madre los recoge de sus labios y los transcribe con una emocionada atención.

Luego, ya sabe caligrafía, y entonces, un poeta de la tierra, don Adolfo de la Fuente, alienta sus comienzos y le busca un anagrama, Ana Conhespic, con el que firma sus primeras poesías aparecidas en los diarios de la región. Don Marcelino Menéndez y Pelayo, profeta, augura un porvenir de novelista. Pero Concha todavía no sabe lo que ha de ser...

Pronto, el primer zarpaço brutal de la vida arranca de su lado la madre impulsadora. La casa declina, porque resulta que una mujer, con su enorme fragilidad, es

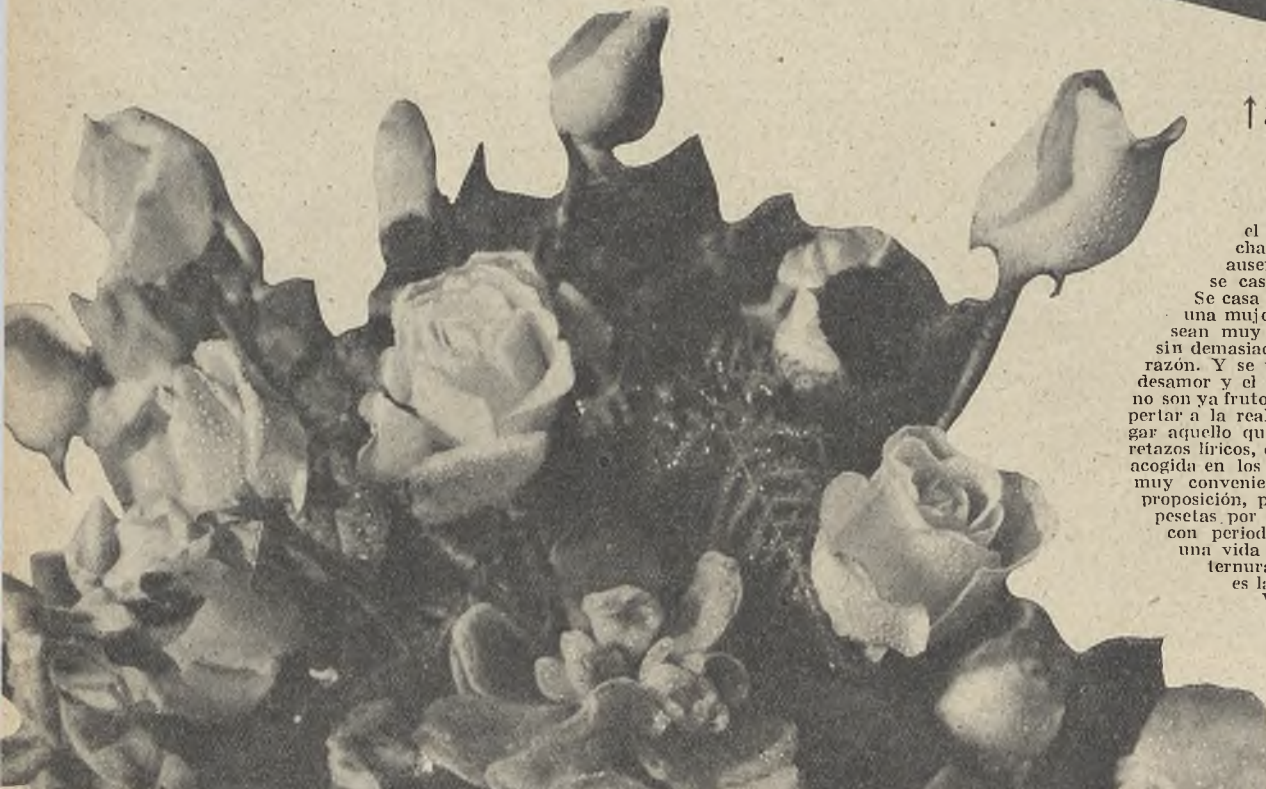


↑ Evangelina Jardiel-Ponceta estudia el tercer año de bachillerato...

el más firme sostén de un hogar. Y cuando Concha ve en trance difícil la familia, piensa que su ausencia puede simplificar problemas internos, y se casa.

Se casa a los diecisiete años. A los diecisiete años, una mujer muy inteligente puede hacer cosas que no sean muy inteligentes. Concha Espina se casa tal vez sin demasiada inteligencia y tal vez con demasiado corazón. Y se va a Chile. Valparaíso conoce su tristeza, su desamor y el nacimiento de sus dos primeros hijos, que no son ya frutos de una pasión. Allí sus dificultades, su despertar a la realidad, su desilusión. Entonces, para desahogar aquello que le roe dentro, escribe... escribe. Y estos retazos líricos, cauce de su cansancio, encuentran entusiasta acogida en los periódicos y producen una ayuda material muy conveniente. De Buenos Aires viene pronto una proposición, para aquellos tiempos importante: cincuenta pesetas por «CARTAS ESPAÑOLAS», que se publicarán con periodicidad. Concha empieza a comprender que una vida femenina puede desenvolverse en clima de ternura maternal y al margen de ese otro amor que es la ilusión de toda alma virgen.

Vuelve a España. Nacen otros dos hijos. Un día, las cadenas se rompen. Porque la humildad de una mujer cristiana y digna no tiene nada que ver con la



DE LAS VIDAS DE MUJER

Por ESPERANZA RUIZ-CRESPO

humillación permanente de una servidumbre de «come y calla». Y sin interrogarse sobre lo que hubiera querido ser, ya sabe bien lo que en definitiva habrá de ser.

Ahí está la labor de Concha Espina. Poetisa, novelista, creadora de sueños, mujer. Y madre. Cuatro hijos deja en camino. Cuatro ejemplos vivos y admirables de encauzamiento en ruta de laboriosidad.

Concha Espina, escritora sin adjetivos, es, y ha sido, una madre extraordinaria.

MARIA, VIUDA DE INURRIA

Tenía quince años y ya sabía de cosas amargas y tristes. Porque la Muerte vino al hogar en busca del padre y se llevó con él la llave de la despensa. La madre, del disgusto y la angustia, quedó muy enferma. María—sólo un hermanillo muy chico en la casa—tenía que trabajar.

Pero no quiso Mateo. Mateo era Inurria, el escultor genial que ha dejado su nombre grabado con caracteres indelebles en nuestra historia del Arte. Mateo era aquel muchachito cordobés, veintitrés años, un poco padre de cinco hermanos más chicos. Y se casaron. Al día siguiente—dice María—amanecemos once de familia.

Cinco años de trabajo esforzado. Mateo pasaba en su taller las noches y los días. Córdoba sabe que le ha nacido un hijo extraordinario. Pero de siempre fué difícil armonizar el arte con la abundancia. Ellos viven modestamente. Y los hermanos, por el esfuerzo generoso del matrimonio juvenil, se van capacitando.

Cuando los chicos son hombres y eligen sus derroteros, queda en la casa, pavesa humana que necesita de todos los cuidados, la madre muy enferma. María vive consagrada a su sostenimiento y su cuidado durante veinticinco años. Mateo es el artista admirado y consagrado. Su personalidad alcanza matices insospechados. Huye del mundo y de sus partidarios. El ha creado su arte y su clima. El clima es María.

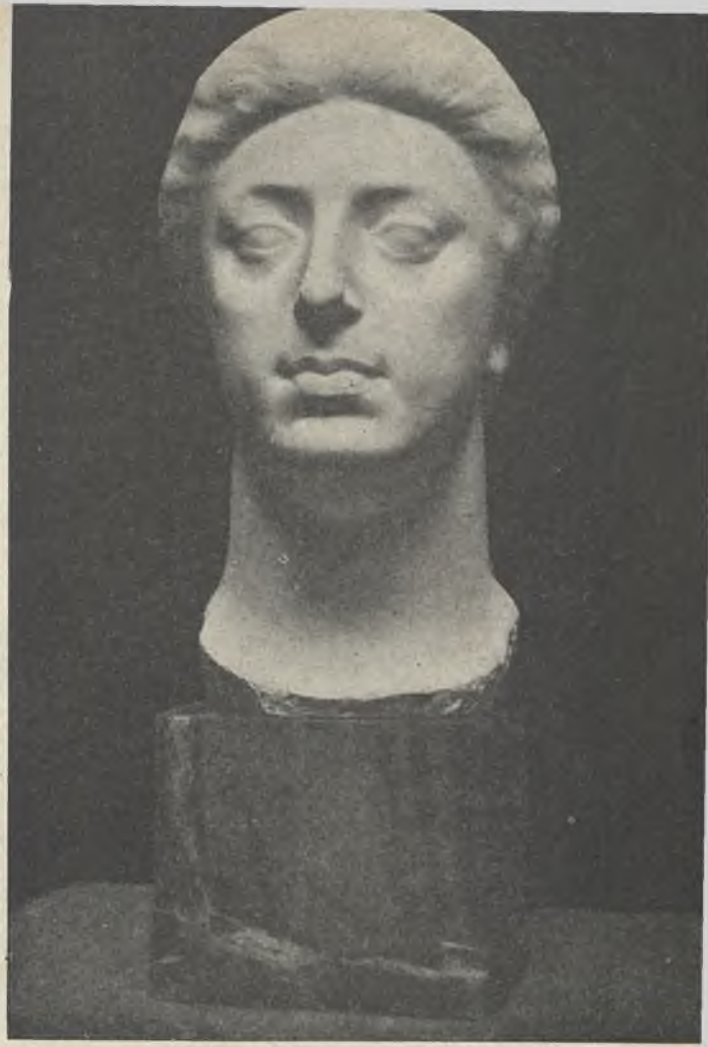
Son perfectamente felices. Ella, plena y solamente mujer. La vida es Mateo. El arte es Inurria. Y no hay más. En las afueras de Madrid, los días se ambientan en sueños y en rosas. María sólo sabe del goce maravilloso de querer y admirar.

Pero llegan el luto y la muerte. Ella paga los médicos—rencorosa de su impotencia—, adorna la sepultura, se encara con la vida... Y empieza a luchar. Dieciocho años lleva viuda esta mujer contrastada en la dificultad y el dolor. Ella emprende, con el corazón sangrante, la fundición de las obras que el artista dejó en marcha. Ella organiza exposiciones y pasea por el mundo el nombre y la gloria del escultor. Lieja y Filadelfia adornan con laureles y medallas su memoria. La Ibero-americana de Sevilla rinde culto y homenaje al artista.

María Inurria, noble mujer, generosa, luchadora por el amor y la memoria del marido en quien adora, deja, en esta relación, ejemplo y constancia de perfecta esposa del artista, de perfecta mujer enamorada.

UNA MUCHACHA QUE QUISIERA SER...

Milagros Aguirrezabala, veinticinco años recién cumplidos. Alta, fina y correcta de silueta y ademán. Un poco triste. En su ambición, una



María, la viuda del gran escultor Mateo Inurria.



↑ Matilde Muñoz trabaja en la Nacional de la Sección Femenina.



→ Concha Espina, la eximia escritora a quien tanto deben las letras españolas actuales.

← Milagros Aguirrezabala está en víspera de boda.



subueñas, más recogidas y apartadas de las vicisitudes que traspasaban las fronteras del hogar. Pero no tiene mucho tiempo para pensar en esas cosas. Ha de trabajar tanto y con tal fe en su labor de la Secretaría.

Y UNA BACHILLER... EN AGRAZ

Evangelina Jardiel-Poncela. Catorce años. Tercero de bachillerato. Teresianas. Malos ratos frente al latín y los problemas. Domingos de cine. Una indiferencia rayando en desprecio hacia el teatro. Y unas opiniones ingenuas y sencillas que prefiero repetir como se las escuché.

«Desde pequeña», su mayor ilusión es la de ganar dinero. Ocho horas de oficina bien retribuidas y luego—el problema del sostenimiento hogareño no altera los proyectos de esta generación—cines, bailes o fiestas donde invertir esa ganancia.

Casarse no le parece fundamental. Ella prefiere la independencia, la vida de hotel. In libertad. Divertirse mucho es, en su concepto, comprarse medias caras, abrigos de piel, frecuentar salones de baile y merendar.

Como iniciación literaria Evangelina tiene buen juicio: «las novelas cursis de... (bueno, de ese escritor cuyos dos apellidos no son ingleses) le parecen horribles». Y puesto que ha de resignarse a estudiar porque es una muchacha sometida al consejo y la autoridad familiar, suaviza su mal humor frente a los textos de Historia o Religión.

De coser, ni hablar. Ella, repite, sólo se aviene a trabajar en aquello que encauce su porvenir hacia la ganancia de esos duros que le garanticen los trapos, las pieles, el cine... Y como ritornello de esta vida en comienzo: «¡Porque no quiero dberle nada a nadie!».

UNA MUCHACHA DE "LA NACIONAL"

En un lugar de la Mancha... cuyo nombre realmente no conozco, bordando flechas y yugos sobre las camisas azules para los hombres que lavaban con su sangre los campos enlodados por los venenos marxistas, esperaba el final de la campaña una chiquilla muy alegre y muy traviesa que apenas consolidada la jubilosa fecha de victoria ingresó en las Organizaciones Juveniles.

Se llama Matilde Muñoz. Apenas veinte años y un entusiasmo y una alegría que rebosan. Es trabajadora, activa, consciente. Está encargada del Registro en la Secretaría Nacional, y en la particular de Pilar Primo de Rivera. No sabe todavía adónde la llevarán los vientos ni los años. Se forma y forja su espíritu en unos tiempos definitivos para la transición de la mujer. Son los primeros de colaboración fundamental en la tarea de rehacer un Estado. Y es muy grande la responsabilidad de estas generaciones a quienes se les entregan nuevas armas para conquistar su mejor crédito intelectual.

Matilde, como cada muchacha de su edad, tendrá sus evasiones de lo exacto y sus pesadillas en lo sentimental. Matilde soñará, probablemente, con las mismas cosas con que soñaron

EL RINCOF



La mesa y la silla de Filipinas, que ofrecieron su belleza en las casas españolas, son hoy en Europa el último grito de elegancia y distinción en los interiores puestos por los mejores decoradores. En esta mesa y en esta silla aparecen las típicas incrustaciones, figurando ramilletes de flores a base de nácares y piedras de reflejos.

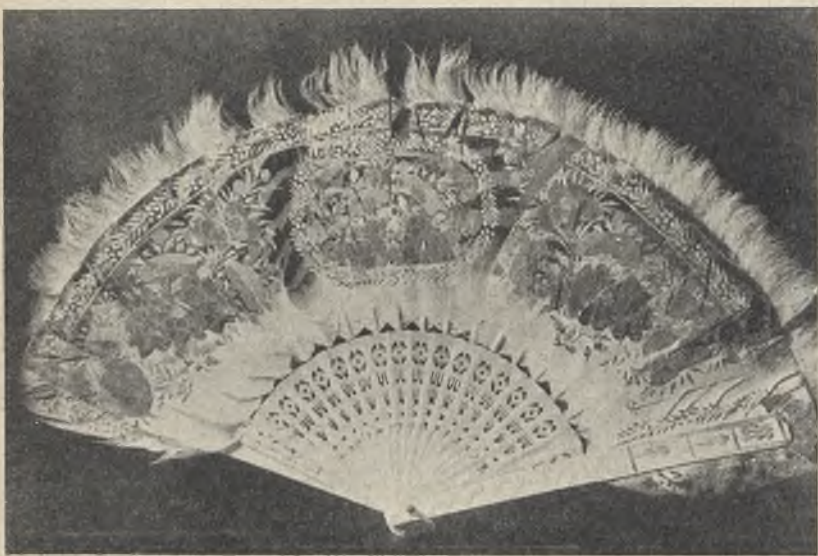
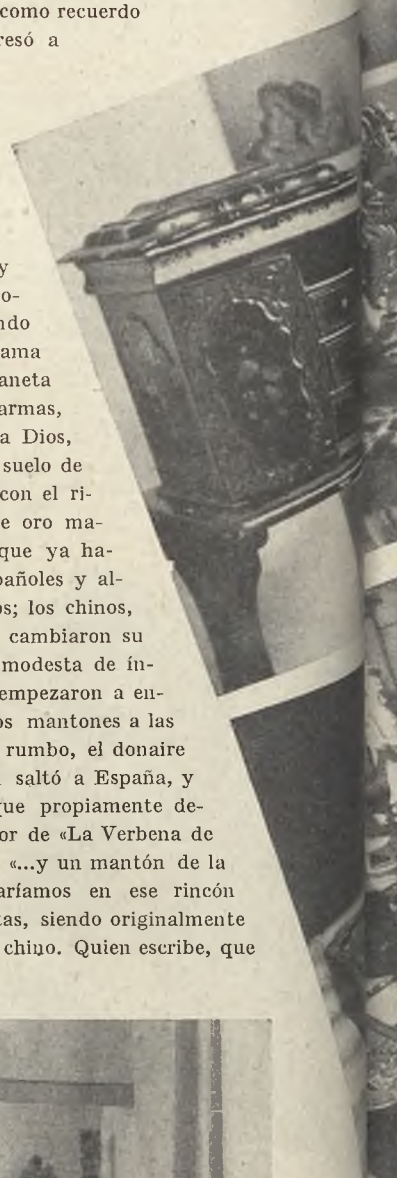
¿No lo habéis observado? Pues mirad, escudriñad en vuestras casas, y casi siempre lo encontraréis. En vuestra amable morada estará seguramente el «rincón filipino»; y si no en el sitio de honor, sobre la consola de la sala, en la mesa del recibidor, en la librería del despacho, sujeta a una de las paredes..., muy difícil no encontrarlo. El recuerdo filipino, si no aparece a vuestra vista, lo tendréis posiblemente guardado en algún rinconcito de vuestros recuerdos de la niñez, y entonces... revol-

Este abanico de plumas, que traza un dibujo de línea complicada, y su varillaje de marfil, es el abanico de lujo con el que las españolas del siglo anterior lucían un arte de una España de más allá de los mares...

ved en los baúles, subid a la buhardilla o bajad al sótano, y allí estará, cubierto de polvo y oculto entre los uniformes del abuelo, la vieja chistera de papá, la bolillera de la tía..., un mundo

ido físicamente de vuestra presencia, pero firme, arraigado enérgicamente en vuestros padres. Si no lo encontráis, revolved, buscad, preguntad a vuestros mayores: padres, tíos, abuelos, y hasta la vieja criada, que a veces es remanso del caudal de recuerdos que hasta los padres, en la vorágine del torrente de la vida, se llevaron.

¿Hay algo en mi casa de las Filipinas? Sí—os contestan—; lo trajo el abuelito que hizo allí la campaña; lo regaló el tío Juan; mira, ese señor de los blancos y enhiertos bigotes que está en el cuadro de la sala, cuando regresó una vez con permiso de su Notaría de Manila; éste se lo dejó como recuerdo al abuelo aquel comerciante catalán que regresó a colocar sus tejidos, cuando todavía ni Osaka ni Boston enviaban los suyos. O lo compró mamá, o lo intercambié papá por sellos y chucherías con viajeros ocasionales amigos del Casino. ¿Y quién no, en su casa, entre alcanfores, no guarda su mantón de Manila, el menos filipino de los objetos filipinos? Ese pañuelo grande de seda bordado en seda de colores y que, con el inapropiado nombre de Manila, le conocemos en nuestra patria, y en el resto del mundo con el de «mantón español». ¿Por qué se le llama «mantón de Manila»? Cuando Legazpi y Urdaneta conquistaron las Filipinas, el primero con las armas, para España, y el segundo con el espíritu, para Dios, no existía esa prenda, ni había chinos en el suelo de Luzón. En 1603 llegaron tres mandarines, que, con el ridículo pretexto de comprobar si Cavite era de oro macizo, trataban de sublevar a veinte mil chinos que ya había en Manila, y que con la bravura de los españoles y algunos filipinos y japoneses se vieron contenidos; los chinos, que miraron a Filipinas como campo bélico, cambiaron su idea y transformaron su ambición en la más modesta de índole comercial; y así las españolas residentes empezaron a encargarse, con ideas propias, la fabricación de estos mantones a las chinitas de Cantón, que les servía para lucir el rumbo, el donaire y la gracia de la mujer española. Y de Manila saltó a España, y como de Manila venía, así el vulgo llamó a lo que propiamente debía llamarse «mantón de la China», que el autor de «La Verbena de la Paloma» llamó exactamente en su conocido: «...y un mantón de la China te voy a regalar...». Y también encontraríamos en ese rincón filipino de nuestras casas las chinelas, que éstas, siendo originalmente filipinas, las nombramos con el original nombre chino. Quien escribe, que



FILIPINO

Por GASPAR TATO CUMMING

Los «secrets», llenos de cajoncitos y «secretos», ofrecen una porción de estantes, tan bellos como útiles, para las casas de hoy...

vivió en China, os puede asegurar que nunca vió a una china cubierta su grácil figura

con el airoso y vistoso mantón ni calzados sus pies diminutos con las chinelas.

Y rebuscando por la casa, hallaríamos quizá un mueble de rati, y en la pared, mezclada en la panoplia del despacho, que el padre heredó del abuelo, vemos el bolo y el kampilan, ese machete que usaban los «moros» filipinos.

¿Quién no guardó los botones, los imperdibles, aquella cinta de la gorra marinera de nuestra infancia, que decía: «Canalcjas», y una flor marchita, recuerdo de aquel baile..., más concretamente: de aquel muchacho..., y tantas cosas más, en alguna caja de brillantes madeiras en mosaico de colores trabajada?

Y mirad lo que encuentro en esta caja de cartón llena de antiguos sombreros que nos hacen reír: un lindo bordado pañuelo de piña, hecho con tejido de la hoja de piña de alguna plantación de la Isla de Negros, que nuestra abuelita, la pobre, conservó y que quizá llevó en su corazón al viaje infinito.

En el verano desempolvamos el paipai de hojas de palmeras de Cebú; y en un Carnaval recordamos surgió, de

donde no se sabe qué rincón hogareño, aquel bellissimo traje «Balintawak» que sobre el esbelto y gracioso cuerpo de la niña de la casa provocó la atención en casa de...

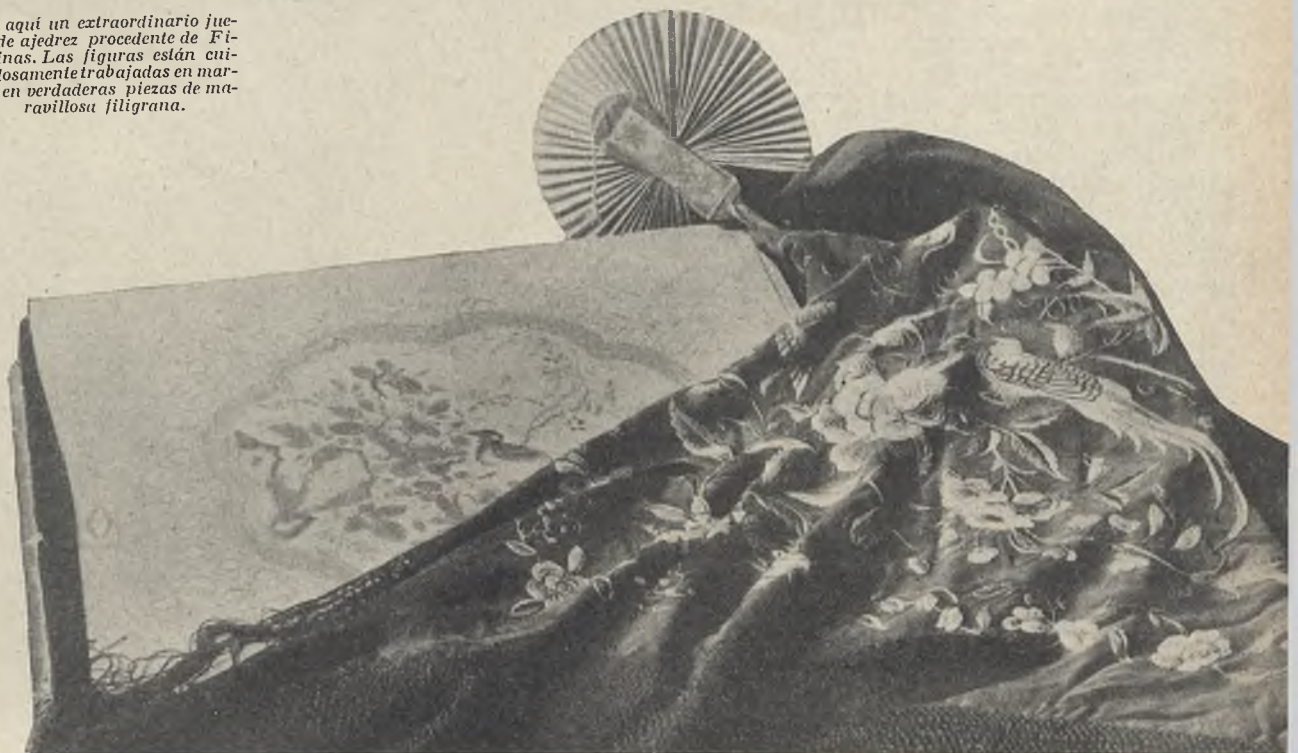
Y esta tela, ¿qué es?: una «Barong Tagalog», la camisa tagala, que mereció tu antepasado y es reliquia...; pero los tiempos cambian, y el tejido «jusi» se aprovecha para unos pañuelos de la casadera. Y así, en un rápido viaje por vuestra casa y sus alrededores, encontraríais el «rincón filipino», ese amable y evocador rincón en donde anida el espíritu imperial de nuestros mayores, que estamos tratando de reconquistar.

He aquí un extraordinario juego de ajedrez procedente de Filipinas. Las figuras están cuidadosamente trabajadas en marfil, en verdaderas piezas de maravillosa filigrana.

El mantón de Manila con su típica caja... la ilusión de todas las españolas... ¿Podrá concebirse una prenda femenina de más elegancia y que dé oportunidad para realzar la belleza de una mujer...? El abanico que se pliega constituye otra de las evocaciones de Filipinas; su original procedimiento es reminiscente de los orientales abanicos.



El tocador, con su sillón de línea barroca, brillante de nácares de infinitos reflejos, de flores y adornos que se destacan sobre el negro fondo. Estos muebles de Filipinas figuran entre los más bellos y extraordinarios del arte del mueble habido y por haber...



GABI CARMIÑA Y EL MARQUES

Aquí se trastocan dos suertes. La muchacha vanidosa se casa con... La muchacha sencilla se casa con... El novelista Antonio Walls ha conseguido trazar una historia original.

Gabi es una chica muy guapa, pero con dos grandes defectos: la vanidad y el orgullo. Carmiña, en cambio, es mucho más guapa que Gabi, y tiene dos grandes virtudes: la humildad y la sencillez. Ambas son muy amigas; de niñas han jugado juntas y han estudiado en el mismo colegio; pero el padre de Gabi ha sido afortunado en sus negocios comerciales y ha podido dar a la familia una posición desahogada, mientras que el padre de Carmiña desempeña el modesto cargo de contable en uno de los comercios de telas que regenta el padre de Gabi.

Gabi dice que quiere mucho a Carmiña; pero no regatea una ocasión en que pueda humillarla, demostrando a su amiga la posición económica y social, que la coloca por encima de ella. Le regala algunos de sus trajes usados y la convida algún día al cine; pero jamás la ha presentado al círculo de sus amigos ni la lleva nunca a los tés que da en su casa los miércoles. Carmiña es la dócil y buena amiga que le sirve para muchas cosas: acompañarla cuando no tiene plan, distraerla cuando está aburrída o mandarla a algún recado de urgencia; pero, sin embargo, pondría un poco de desdoro en las fiestas y reuniones, donde Gabi elige lo más selecto de sus amistades. Ahora bien, lo que no ha conseguido Gabi, a pesar de su belleza y de su dinero, es poseer ese sello de distinción y de elegancia que consigue Carmiña con cualquier trapo que se ponga. A Gabi esto le molesta, pero se lo tiene callado. Carmiña, por el contrario, elogia sinceramente el estreno de un vestido o un nuevo sombrero de Gabi.

—¡Estás preciosa con ese traje, Gabi! ¡Te sienta a maravilla!

—¡Claro está, hija! Me ha costado un dineral, y, desde luego, no se puede ser elegante sin gastar mucho dinero.

Frente a la casa de Gabi hay un antiguo caserón señorial, donde vive un marqués joven y apuesto, que Gabi no ha conseguido ver jamás, pero del que le han hablado mucho algunas amigas. Es soltero y posee una aureola de hombre seductor. Gabi no lo ha dicho a nadie; pero la mayor ilusión de su vida sería casarse con un marqués y poder ostentar algún día el título nobiliario. ¡Ser guapa, rica y marquesa! y la pompa de su vanidad parece hincharse en una amena de explosión.

Gabi está asomada al balcón de su piso entresuelo esperando la llegada de Carmiña. Aquella tarde no tiene plan alguno y ha telefonado a su amiga para que la acompañe. En realidad, está muy bonita con su traje «beige» y su nuevo peinado. Así, apoyada en la barandilla del balcón, parece un anuncio de la primavera. Frente a la casa del marqués hay un magnífico «Plymouth» aguardando. Gabi no quita los ojos del coche, porque acaso surja una oportunidad. Y... ¡es natural!, ¡surge! El chófer abre la portezuela, y del portalón sale un hombre vestido con un traje inglés irreprochable y un delicioso «spaniel» en el brazo. La figura de Gabi destaca tanto en la soledad de la calle, que aquel hombre la mira. El pie que va a apoyarse en el estribo se detiene, y los labios del elegante le sonrían. Gabi se ha estremecido desde los rizos de la nuca a las puntas de sus zapatos. Entre el coche que se aleja y sus ojos, Gabi ha

establecido un sutil cable de ilusiones. Por eso cuando llega su amiga Carmiña tiene para ella una afectuosidad desusada y la invita generosamente a merendar.

—¿Sabes, Carmiña? Me parece que he conquistado al marqués.

No se hacen esperar mucho nuevas oportunidades. Gabi ha vuelto a ver algunas veces a su marqués. En ocasiones, desde el balcón; otras, en la calle misma, y ahora es también Gabi la que corresponde a las miradas del joven con sonrisas dulces y prometedoras. Los hilos telegráficos del amor han comenzado a lanzar sus invisibles cablegramas.

Pero un día ha sonado el timbre de la casa de un modo nuevo, y a la habitación de Gabi ha llegado el mensaje auténtico del amor en forma de un precioso ramo de azulinas. Entre las flores hay una tarjeta: «Señorita: Yo jamás me hubiese atrevido, pero del cielo de su sonrisa espero la indulgencia. Comienzo a amarla. A sus pies, muy rendido, Augusto Casanova.»

Gabi comienza a saltar como una loca. ¡Por fin va a ser marquesa!

El ramo de flores vuelve a repetirse en forma de peonías, y entre ellas, una nueva tarjeta: «Señorita: ¿Será mucha audacia pedirle una entrevista? Necesito verla para decirle que es usted encantadora. Espero su decisión con la inquietud de un hombre enamorado. Rendido y a sus pies, Augusto Casanova.»

—¿Ves, Carmiña? Esto ya es una cosa hecha. El marqués es mío totalmente.

Enloquecida por su triunfo, besa y hace mil zalemas a Carmiña, acaso porque espera de ella alguna cosa útil.

Carmiña sale volada. No puede comprender aquel enredo.

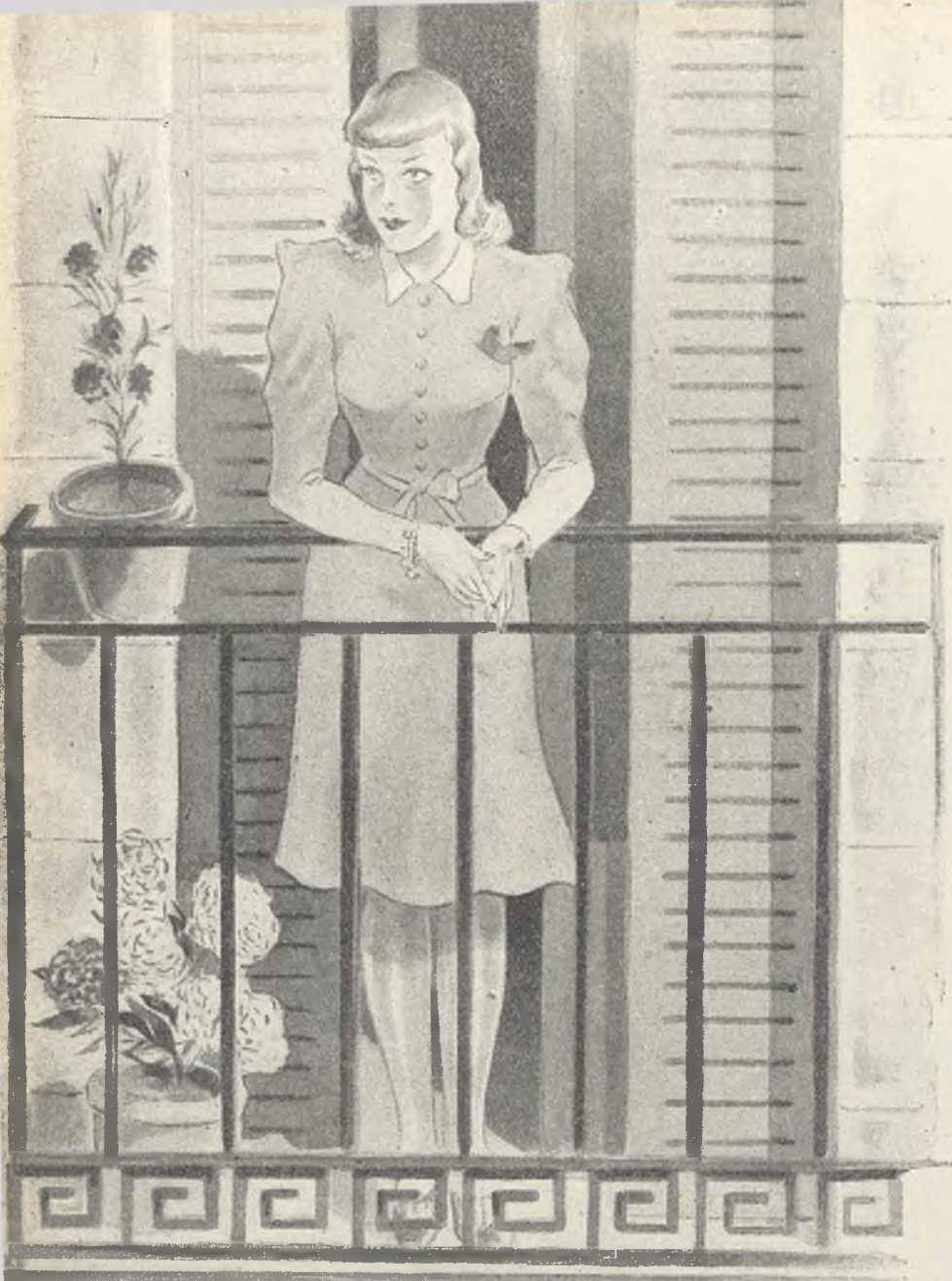




DOLORES

se vencen con las tabletas de
Cafiaspirina
el remedio soberano





Cuesta

Gabi está asomada al balcón de su piso entresuelo, esperando la llegada de Carmiña.

—Pero ¿cómo contestaré a esta carta? No quiero enterar a nadie en casa, y no me atrevo a enviar la contestación con la criada.

Mira a Carmiña con una expresión muy significativa, y...

—¡Carmiña, tú eres mi mejor amiga! ¿por qué no me soluciones el conflicto?

—Bueno, pero...

—La cosa es sencillísima: yo te entrego un billetito, y tú lo llevas a la portería, recomendando mucho que se lo den personalmente al marqués. Esto no te compromete lo más mínimo. No tiene la menor importancia.

Carmiña se deja convencer, con la facilidad que ceden siempre los amigos pobres sobre las exigencias de los ricos. En unos momentos, Gabi garabatea una respuesta: «No sé si debería, pero procuraré ser amable con quien se muestra tan caballero. Elija

usted un sitio discreto. Mañana podría disponer de cinco a siete.»

Al retirarse para su casa, Carmiña se pasa por la casona blasonada y hace entrega de la misiva prometedora. Carmiña se acerca algo azorada al portero de librea.

—¿Podría usted entregar esta carta al señor marqués?

En aquel mismo instante desciende el último pedazo de la escalera un hombre todavía joven, envuelto en un abrigo suntuoso.

—Personalmente—insiste todavía Carmiña.

—Pero yo soy el señor marqués; puede usted entregármela a mí mismo, señorita—atajó el «gentleman».

—¡Oh!...

Aquel caballero ya leía la dirección del sobre, y sin dar tiempo a que la joven se retirase:

—Es extraño; este sobre no viene dirigido a mí.

—¿Cómo?

—Este sobre viene dirigido a mi ayuda de cámara.

—Sin embargo, la carta es para usted, señor.

No puedo explicármelo.

—¿Está usted segura?

—Segurísima.

Y Carmiña se sonroja de pies a cabeza.

—Es usted demasiado bonita para ser intermediaria de una intriga. Merecía una actuación más directa su belleza.

—Yo...

—¡En fin; descifraré el enigma! Puede usted recoger mi respuesta mañana. Mi portero se la entregará.

Carmiña sale volada. No puede comprender aquel enredo. En toda la noche no duerme, preocupada con la contestación que tiene que dar a Gabi.

Muy temprano, Carmiña recoge al día siguiente la contestación del marqués. La carta decía lo siguiente: «Señorita: Deje usted que se amen mi mayordomo y su amiguita. Mientras tanto, permítame que la contemple y que le hable. ¿Dónde y cuándo podría verla? Me será fácil encontrar su paradero, y no cejaré hasta que me conceda usted una entrevista. A los pies de su belleza, rendido de admiración, Félix de Montiel.»

Debajo del nombre, la corona del marquesado pone una nota muy decorativa y... muy tentadora.

Gabi se debate entre furiosos arrebatos. El inesperado cariz que ha tomado la aventura la desespera. Jamás perdonará a la amiga inferior haber sido testigo de su fracaso y arrebatarle un triunfo que tenía tan seguro. La situación cómica en que la coloca el equívoco la llena de rabia y desesperación.

No quiere volver a ver a Carmiña; y en cuanto al falso marqués, llega a arrojarle un ovillo de lana desde el balcón un día que insiste en sonreírle.

Al cabo de dos meses, cuando la aventura parece ir borrándose en la memoria de Gabi, un buen día recibe un sobre alargado, de tonalidad azul. Lo abre. Dentro viene una invitación. Gabi lee: «Carmen Ruiz de Soler y Ricardo Soler y Martín tienen el gusto de participar a usted el enlace de su hija Carmiña con el marqués de Montalbo, don Félix de Montiel y Guzmán.»

ANTONIO WALLS.



METRO GOLDWING MAYER

Señoritas, señoras: ¡Un buen consejo que agradeceréis! No pretendáis embelleceros sólo con productos de tocador. Debéis también reconstituir vuestro organismo: para ello precisa toméis Eupartol, vigorizador único del sexo femenino. Con el Eupartol desaparecerán manchas, rojeces, granos, espinillas, arrugas prematuras, obtendréis un cutis limpio. Eupartol endurecerá vuestros senos, desapareciendo la flacidez y caimiento de éstos. ¡Eupartol, secreto de vuestra belleza! Eupartol cura molestias y desarreglos mensuales, devolviéndoos salud y hermosura. Madres, no abandonéis la edad crítica..., la pubertad de vuestras hijitas, ayudadlas con Eupartol. Futuras madres: debéis tomar Eupartol desde el quinto mes; tendréis un rápido y feliz parto; hijos sanos y robustos (mejoraréis la raza). Muchas ya conocéis innumerables servicios prestados por este gran preparado: si lo ignoráis, probadlo y os convenceréis. Señoras: Escuchen diariamente a las 12,30 la interesante Sección Femenina y de Belleza a cargo de los Laboratorios Eupartol, dirigida por doña Monserrat Fortuny, que emite diariamente Radio España n.º 2, de Barcelona. También pueden dirigirse por carta para consultas a dicha señora a Vía Layetana, 137, Barcelona, mandando sello para su contestación.

Consultoría Sentimental

Nuestras lectoras que así lo deseen escribirán a «Y» planteando sus problemas sentimentales del momento, esos «problemas» para cuya solución o esclarecimiento la mujer se decide en ciertas ocasiones a buscar un consejo desinteresado e inteligente. En la Sección daremos la carta de consulta, guardando el anonimato y seudónimo de la consultante, y publicaremos la contestación de nuestro distinguido colaborador. Es fácil adivinar—y en estas importantes cuestiones sentimentales sobre todo—que los consejos y contestaciones de nuestros colaboradores son de su plena incumbencia y responsabilidad.

Para poder acudir a esta Sección será necesario incluir por cada consulta seis cupones, de los que se insertan uno en cada número, y en sobre cerrado hacer constar: Para el «Correo Sentimental».

CONSULTA

«TRES VIOLETAS».—Tres empleadas se enamoran de su jefe, un muchacho (de treinta y dos años) muy guapo y muy simpático. Pero él parece estar enamorado de otra, una empleada muy seria y muy sosa que usa lentes y que no le hace caso. «Violeta presumida» se ha enamorado de su elevada estatura, «Violeta ambiciosa», de su dinero, y «Violeta humilde», de su bondad y sentimentalismo. ¿Qué tienen que hacer para que el jefe se fije en ellas?

RESPUESTA

«VIOLETA PRESUMIDA».—Tu amor es un amor muy especial. Enamorarse de una estatura no es muy conveniente, porque es convertir el amor en una de esas oficinas que tallan a los

¿Queréis ver entretenidos a vuestros pequeños?. Pues no dejéis de comprarles todas las semanas el ameno semanario infantil

«PEPE Y MARY»

quintos que van al servicio militar... ¿te has enamorado de su elegancia, de su porte...? Es que deseas a todo trance destacar... mirando de abajo arriba a las gentes, que es el privilegio de los altos. No se ha fijado en ti porque el auténtico amor es algo distinto a la vanidad.

«VIOLETA AMBICIOSA».—Tu amor es una clase de matemáticas. Estamos en la eterna historia del amor y la felicidad, con los que rara especial tiene que ver el dinero. Es un procedimiento, incluso inhábil, enamorarse del dinero. Esto, a la larga y a la corta se nota en seguida, y no hay ser humano capaz de favorecer a la persona que ha «echado» esa mirada tan calculadora. Por tanto, aquí resultó fallido el interés.

«VIOLETA HUMILDE».—Es a ti a quien hay que conceder las máximas posibilidades de triunfo, porque tú obras con los principios de todo buen amor. Has encontrado en el hombre aquellas condiciones que puede asegurar en el futuro una buena relación de amor.

Ahora un consejo para las tres: Buscad otros horizontes. Y puesto que queréis a vuestro jefe, sed capaces por él de un sacrificio. Lograd que esa muchacha sosa y de lentes, que no le hace mucho caso, y para la que él suspira, le conceda más atención e incluso se enamore... Si es que ya no lo está. Porque es posible que al compararse con vosotras se considere inferior y tenga debilidad en afrontar un amor silencioso...

Se es feliz viendo a los demás felices, ¿no es verdad?...?

CONSULTA

«UNA NIÑA TONTA».—Es una chiquilla de diecisiete años que, según dicen, parece que tiene quince. Todo lo ve de color de rosa. Le gusta un día un chico y al siguiente otro. Espera al muchacho ideal. Pero quiere saber cómo hay que tratar a los

chicos, porque dentro de poco van a presentarla en sociedad.

RESPUESTA

Cada cosa llega en su momento oportuno. No conviene anticiparse, y es razonable el dar al tiempo lo que es del tiempo. Si tú tienes diecisiete años (y además, por tu carácter, parece que tienes quince), no tienes motivos para conocer a los hombres..., que son tan impenetrables siempre. Guíate por tu intuición. Pon reserva en tus decisiones. Haz las cosas al día siguiente de cuando pensastes hacerlas. (Si tuvieses cuarenta años, te diríamos lo contrario.) El tiempo es un auxiliar considerable para evitar lamentables errores. No pienses vivir antes de cuando te corresponde.

Ama, como hasta ahora, lo diverso. «Elegir es excluir»—dijo el poeta—. Y excluir es edad, decimos nosotros.

Por tanto, estate conforme contigo misma. Y no pretendas escoger ya a los diecisiete años un determinado «tipo». Eso viene «solo» después... de una manera inevitable..., como inevitable son los años, que transcurren, quiérase o no.

CONSULTA

«TRINI M.».—Hace tiempo que conozco a un muchacho, que es teniente de navío. Me gusta horrores. El tontea bastante conmigo, PERO NO SE DECIDE; además es una desgracia (si se puede llamar desgracia) el que sea marino, pues siempre que viene de permiso salimos; lo veo en reuniones o coincidimos en bares, cines, etc., pero cuando «nuestro plan» va viento en popa, se tiene que marchar..., y así hace tres años; además ya sabes la frasecita esa de «que el marino en cada puerto un amor»; así que no sé qué hacer, pues enamorada estoy verdaderamente enamorada de él. ¿Qué haré, ¡Dios mío!, para poderlo atraer definitivamente?

Además tengo otro pretendiente, «un señor mayor», al cual llamaremos Gonzalo, para diseñador del otro, el cual tiene muy buena posición y en casa les hace bastante «tilin»; pero, como es natural, no me atrae nada; además pienso que en mi casa les gustaría que me decidiera. ¿Qué haré? Vosotros me sacaréis de estas dudas y me daréis un buen consejo, con el que me quedaré más tranquila.

RESPUESTA

«Un teniente de navío» y «un señor mayor» bogan en aguas de tu cariño, y tú, indecisa, los contemplas desde la playa sin saber a cuál de los dos tender tu blanca mano.

¿Por qué no se decide el marino a hacerte de una vez para siempre su mujer? ¿No crees que es algo extraño eso de tres años de «tonteo» sin haber sacado en realidad nada en concreto de las intenciones de tu navegante amigo? Espera a su nueva visita y háblale con claridad, para que puedas saber en lo sucesivo a qué ha de atenerse tu corazón. Si en esa conversación sería que habéis de sostener sufras una desilusión, que no esperas, no te desanimas, que más vale una desilusión a tiempo que unos años de esperanza, que al final ha de quedar fallida. A ti, al menos, te queda el favorito de tu familia, que cuando les hace «tilin» alguna buena cualidad tendrá. Con que «suerte, vista y al toro».

CONSULTA

«UNA QUE VIVE MURIENDO».—Conoce a un muchacho; a las pocas semanas son novios; él, veinticinco años; carece de porvenir; la familia de ella se opone. Ellos se quieren y no pueden soportar la idea de verse separados. Ante la persistente oposición, ella rompe las relaciones. El muchacho intenta en vano el arreglo, y para provocar sus celos se pone en relaciones con otra. Habitan la misma capital, frecuentan los mismos círculos. El le propone un arreglo, ofreciéndola, si acepta, intentar lo increíble para conseguir un porvenir. ¿Crees tú que mi influencia puede ser lo bastante poderosa para llegar a lo que él se propone? ¿Qué debo hacer?

RESPUESTA

Un poco me hace temblar el pensar que de mi respuesta dependa la felicidad de dos seres enamorados. Si vuestro cariño era tan intenso

SASTRERÍA Y CAMISERÍA

(Confección a medida)

ENRIQUE PÉREZ EGEA

Alameda Calvo Sotelo, 8
SAN SEBASTIÁN

Sucursales en EIBAR y TOLOSA

como dices, mejor que romper vuestras relaciones ante la oposición de tu familia debiste buscar un medio de soslayar esa oposición, ya que si el obstáculo mayor es el de su falta de porvenir, tu cariño, bien administrado, puede influir en esa predisposición, que él ya tiene, de conseguir un porvenir adecuado, y, logrado esto, cae por su base el único motivo, al parecer, de la oposición familiar.

Si tienes fe en él, reanuda vuestras relaciones y aliéntale con tu cariño a triunfar en la vida, para lo cual no se necesita más que un poco de suerte y un todo de voluntad.

CONSULTA

«LITTLE WOMEN».—Peg, la mayor, ha tenido relaciones varios meses con un chico, de quien está locamente enamorada. Riñeron, y él entonces se puso a pretender y se arregló con otra chica; pero él siempre está riñendo con ella y no deja de pasear la calle a Peggy y de hacerse el encontradizo con ella. Ahora va a venir otro chico, que es ingeniero, que hace tiempo le escribe y parece estar muy interesado por ella. ¿Qué ha de hacer? ¿Deberá arreglarse con el ingeniero a ver si el otro «se pica»? ¿Deberá olvidar a su antiguo novio (si esto es posible)?

Yo, la segunda, tiene un pretendiente, que será muy buen chico y todo lo que se quiera, pero que a ella no le gusta nada, nada; entre otras cosas, porque lleva una chaqueta azul clara y un jersey amarillo. La familia toda está loca y presta para que este noviazgo llegue a realizarse, poniendo ante los ojos de Jo las ventajas de esta unión. Hasta ahora se ha hecho la sorda; pero los ataques son cada vez más fuertes y más directos. Decídmelo, ¿qué línea de conducta debe adoptar?

A Beth, la tercera, la pretende un chico, que está loco por ella, y que no la deja a sol ni a sombra, pero no se decide a declararse porque no le gusta que ella estudie. La familia quiere que cuando termine Derecho haga Filosofía y Letras, y, claro, el pollo sigue y seguirá estancado. ¿Cómo ha de quitarle el miedo hacia las mujeres que estudian?

Amy, la pequeña, conoció en la playa a un chico que quedó muy impresionado al tratarla. Ahora ha marchado a su destino y le escribe unas cartas larguísimas. En la última carta le decía que vendría en cuanto lograra un permiso y que hiciera el favor de indicarle dónde podrían verse para pasear juntos. Amy no lo quiere, y, por tanto, no quisiera concederle esta entrevista; pero ¿qué hacer?, ¿cómo se lo dice para no herirlo?

Como veis, son casos completamente opuestos; pero cuantos más consejos nos damos unas a otras más nos ofuscamos y menos logramos dar con la solución.

A ti, a quien la suerte nos depara para consejero, rogamos estudies con detenimiento nuestros casos y nos des el consejo que te parezca más leal y sincero, pues en ti está toda nuestra confianza. Esperando tu respuesta salvadora, te saludan «Little Women».

RESPUESTA

Cuatro «pequeñas mujeres» se deciden, después de mucho pensarlo, a escribir a nuestro Consultorio sentimental exponiéndonos sus complicados casos; veamos si conseguimos solucionar el de todas.

PEG.—Los ingenieros siempre han tenido mucho partido entre las jóvenes casaderas, y los «pobrecitos», que no lo son, llevan siempre las de perder cuando tienen que luchar mano a mano con ellos; ahora bien, no hay que dejarse deslumbrar por las apariencias. Navega entre dos aguas; pero sólo lo preciso para decirte, y procura hacerlo pronto, ya que los hombres andan ahora muy «racionados».

YO.—Ya es un mal síntoma eso de que gaste chaqueta azul y jersey amarillo; verdaderamente que las familias tienen a veces gustos raros; pero creo sinceramente que si en la felicidad del matrimonio influyese decisivamente el color de las prendas de vestir, quedaría muy por bajo el nivel de los sentimientos, que suele ser lo único que entiende el corazón. Atiende, pues, los dictados de este «malgré la tenue» de tu vistoso doncel, que tiempo tendrás de teñirle americana y chaleco, si es sólo la nota de color lo que te separa de él.

BETH.—No comprendo cómo hay hombres que no prefieren a las mujeres inteligentes (y que conste que no digo «intelectuales»), cuando precisamente la completa felicidad de un matrimonio estriba casi siempre en el talento de la mujer. Por tanto, con tu «sapiencia», adquirida en tus largos años de estudio, házselo así comprender a él, y, si no se decide, olvídale, por tonto.

AMY.—Verdaderamente que tu consulta no tiene razón de ser, y si efectivamente crees que lo que a ti te ocurre puede ser calificado por un problema sentimental, por bien poca cosa te complicas la vida, y no sé qué pensarás dejar para el día en que un verdadero problema surja en tu camino.

Para no herir a una persona, basta comportarse con ella correctamente, y aunque llegues a concederle esa entrevista que de ti solicita, no creo que ello pueda comprometerte a nada, ya que un hombre y una mujer pueden hablar

POR QUÉ EMPLEO LOS NUEVOS POLVOS TOKALON



Por la Condesa Belewsky

- ★ Porque están «aerificados» y son maravillosamente finos y ligeros.
- ★ Porque se mantienen adheridos todo el día gracias a la «Espuma de Crema» que contienen. evitando el temor de poseer la nariz brillante.
- ★ Porque su perfume, de verdaderas flores, es tan fresco y deliciosamente perfumado
- ★ Porque sus matices fascinadores son la última creación de París, y
- ★ porque su nuevo matiz «Soleado» es extraordinariamente seductor.



COMODIDAD - DISTINCION - ECONOMIA

SOFA - CAMA

PRINCESA, 29
(Frente a Ronda Conde Duque)



COLCHONERÍA

de infinidad de cosas sin que sea necesariamente el amor el tema obligado de su conversación.

CONSULTA

«LA TRISTE DESDEÑOSA».—Tengo una amiga, y nos queremos mucho; tiene un hermano que desde hace mucho tiempo me hacía mucho caso; pero yo, jionta de mí!, no me había dado cuenta de sus intenciones, creyéndome que lo hacía por la amistad que tengo con su hermana. Hasta que un día se me declaró, cogiéndome de improviso, y por un poco de coquetería no le di una respuesta definitiva. Molestado seguramente por mi actitud, se hizo el indiferente, llegando a tal extremo que ahora va con otra chica muy acaramelada. Yo creo que no son novios (no sé si son ilusiones mías o si es que lo hace para desquitarse), pues unas cuantas veces que he tenido ocasión de hablar con él ha parecido que continúa interesado, pero sin insinuar nada. Y es ahora, que me doy cuenta que estoy enamoradísima, hasta el extremo que sólo para mí existe él.

El consejo que os pido es qué haré yo para conseguir que vuelva a mí con las intenciones de antes. «La triste desdeñosa».

RESPUESTA

No te está mal empleado que por ese arranque que tú llamas de coquetería ahora andes de cabeza en busca de un medio de atraerla a quien, con una respuesta un poco inconsciente, alejaste de ti cuando lo tenías «en cartería».

Pero no te apures, que esto mismo les ha pasado a muchas mujeres, y los «pobrecitos» hombres son tan inocentes, que en vez de dar una dura lección a las desdeñosas hijas de Eva, se-

Muchos juguetes buenos (una bicicleta...), premios en metálico (diez duros un premio...) Niño, podrás tú ganarlos si lees

«PEPE Y MARY»

guirán, por los siglos de los siglos, tropezando en la misma piedra. Ese gesto suyo de hacerse el indiferente y «acaramelarse» con otra chica es tan candorosamente inocente como suelen serlo casi todos los gestos de amor en los hombres. Si te quiere de verdad, no dudes un momento, que volverá, y procura entonces no mostrarte ni triste ni desdeñosa, y, ante todo, no te des por ofendida por sus coqueteos con la otra, ya que te lo has tenido bien merecido.

CONSULTA

Un noviazgo de más de un año; ella muy enamorada y él también; todo marcha perfectamente; él habla de casarse, pero nunca una cosa concreta; oposición de la familia de él. ¿No creéis vosotros que esto sea un obstáculo para nuestra felicidad? ¿Podrá realizarse nuestro matrimonio? ¿Qué debo hacer? Espero me contestéis a estas preguntas y me digáis qué debo hacer. ¿Lo dejaré? «Una de tantas».

RESPUESTA

Poco explícita es tu consulta para darte un consejo que pueda serte de alguna utilidad. Desde luego esa oposición de la familia de él a vuestro noviazgo no creo sea un obstáculo definitivo para el logro de vuestra felicidad, a menos que el fundamento de esta oposición obedezca a motivos de tal naturaleza que no puedan allanarse con el transcurso del tiempo o con el cambio de alguna circunstancia que ahora parece inmutable. Si efectivamente vuestro cariño es mutuo, sabréis hallar en él fuerzas bastantes para sobrelevar por ahora esa contrariedad, y pensad que tal vez lo que cuesta algún trabajo lograr suele ser lo más duradero y lo que con más fruición se saborea.

USTED QUIERE CASARSE, PERO ANTES DESEA SABER...

Consultorio jurídico canónico-civil

Por el Dr. D. LUIS FERNÁNDEZ

NOTA DE LA REDACCION.—Es natural que, dada la trascendencia del matrimonio, se susciten dudas de carácter dogmático o jurídico y se precisen con frecuencia datos e informaciones concretos referente a diversas situaciones de matrimonios proyectados, contrados o frustrados. Para dar cumplida solución a todas estas muy justas demandas, tenemos establecida esta Sección, que hemos encomendado al Doctor don Luis Fernández, notable publicista y figura destacada en el campo de la Literatura y de las Ciencias, donde ha obtenido, no obstante su juventud, merecidos premios y recompensas. A ella pueden acudir nuestras muy queridas lectoras de «Y», bastándoles para ello enviarnos su consulta acompañada con cuatro cupones de nuestra Revista.

Para J. M. VÉLEZ G. Barcelona.

Su carta, aunque muy extensa y confidencial, no es todo lo diáfana que fuera conveniente para formar un juicio certero y exacto sobre la complicada modalidad de su «spique». Abunda en detalles no necesarios y escasea en algunos que serían precisos.

Cierto que es muy deplorable la falta de comprensión de los hombres; pero ¿no cree usted más alto, noble y elegante hacer todo «lo posible» por no precisarla demasiado en el sentido de indulgente transigencia que usted da a esa palabra? Muy distinguido y aristocrático el pensamiento y la frase de Benavente que yo citaba en aquel artículo de la Revista «Y» a que alude; pero ¿verdad que sería más selecto, más propio de alma de «élite» intentar seriamente no precisar acogerse con exceso a la misericordia de los humanos?

Porque yo no participo—libreme Dios—de su fatalismo o predeterminismo filosófico y empírico. No estoy de acuerdo con usted en su afirmación de que en la vida «todo es irresponsabilidad» y que «todo lo que en ella pasa es efecto del ambiente, de la ocasión, de la proximidad». No. Todo eso, si usted quiere, predispone, facilita, incita..., pero no obliga. La voluntad humana es libre; se determina ella sola. La Arcadia del Peloponeso tenía cerca a Corinto y Atenas sin que le sedujera el prestigio de sus faustos y el refinamiento de su epicureísmo. Andorra, la patriarcal y bucólica, tiene a su lado las ciudades lujosas de Francia y las playas de España más sibaritas que lo que fuera de desear, sin que los placeres de ellas alteren el ritmo de su vida de égloga virgílica. Y millares de personas viven una vida irreprochable envueltas en el vaho mefítico de las ciudades más disipadas.

Y es que el espíritu puede mucho, muchísimo; hace milagros cuando el hombre tiene buena voluntad y coopera a la gracia de Dios, que nunca le falta. Lo «fisiológico» es más difícil remediarlo; no está tan en nuestra mano, aunque la cirugía hace prodigios. Pero lo moral, lo espiritual, eso es todo suyo, y en eso usted puede transformarse. Inténtelo. Y lo primero rehuya esa literatura morbosa, patológica, de clínica o sanatorio y no dude que se sentirá más varonil. Yo no puedo decirle más de esas obras que me cita y que desconozco en absoluto y, créame, que no me pesa.

Decía un buen amigo mío, con esa filosofía innata del hombre que estudia la vida en el gran libro de la Naturaleza, que «lo que enfría una patata cruda no lo calienta un azumbre de vino». Y esas lecturas, a fuerza de darle a usted frío en el alma, le han llevado hasta a pensar en el suicidio como en la única solución. ¡Eso nunca, hombre! Reaccione usted con energía, virilmente, y afronte la vida. Todo menos dejarse hundir. ¡Hay tantas cosas buenas por hacer aún en el mundo! ¡Hacen falta tantos hombres que trabajen por el bien! Además, usted tiene un alma que salvar. Y porque para ella brillarán las eternas claridades de una gloria sin ocaso, Cristo cerró sus ojos divinos a la vida para que por su muerte viviéramos nosotros...

...Sálgase usted de ese clima de asfixia espiritual. En ese impulso viril, casi desesperado, contra la desesperación está la salvación. Verá usted... No se me olvidará nunca. Era en el pequeñito y encantador pueblecito burgalés en que transcurrían mis vacaciones veraniegas de estudiante. Salimos aquella tarde, como tantas otras, a echar nuestros retellitos al río Arlan-

zón con la sana intención de pescar unos cangrejos y dar cuenta de una apetitosa merienda. Se hizo de noche. Y sin saber cómo pudo ello ser, lo cierto fué que resbalé, caí al agua en posición vertical y comencé a hundirme, a hundirme en un pozo famoso allí por su enorme profundidad. Yo no sabía nadar, y comencé a sentir la sensación, por desgracia real, de que me iba hundiendo cada vez más, lentamente, pero irremisiblemente, en las profundidades de las aguas negras y enemigas... Quise gritar desesperadamente, pero el grito se ahogó en las profundidades y el agua se me adentró a borbotones por la boca. Me asfixiaba. Me sentía morir. Y en aquellos segundos, que serían breves, pero que a mí se me antojaron eternos, fué el instinto de conservación, ese resorte que nunca falla en las situaciones extremas, quien me hizo sacudir los brazos violentamente, desesperadamente hacia arriba en un impulso supremo por subir, por evadirme de la muerte que me agarraba. El efecto no se hizo esperar. Inmediatamente noté que subía, subía, y a poco mi cabeza emergió, chorreando, de las aguas tenebrosas. Unas ramas de sauce..., un tronco..., la orilla..., estaba salvado! Cuando volvíeron mis compañeros de deporte, yo estaba ya dedicándome tranquilamente al de retorcer mis pantalones y mis etcéteras en la pradera, como una vulgar y honrada lavandera. El impulso aquel supremo, desesperado si usted quiere, me había salvado.

Y ahora, ya usted también salvado, retuerza la ropa, respire fuerte y... vamos a ver esos sus asuntos «matrimoniales» en la forma que podemos hacerlo desde «aquí» en su caso.

Para responderle y aconsejarle «en firme» yo necesitaba hacerle una o dos preguntas. Pero como no puedo, tengo que hacerme una composición de lugar con su carta a la vista, y a ella me acomodaré al contestarle, exponiéndome al riesgo de suponer lo que no se verifica en usted.

Bueno. Pues, supuesto lo que yo supongo, debe usted aceptar el trato primero y el noviazgo después con alguna de esas presuntas aspirantes a pretendientes que le cercan y se le insinúan honradamente. No se encastille usted tanto tras el mostrador, hombre de Dios. Delas usted beligerancia. ¿No dice en su carta que las personas, al hablar, se traducen por sí solas? Pues bien, por poco experto que usted sea en hacer versiones, con lo que ellas se traducen solas y lo que usted procure traducirlas—pero haciéndolo fielmente; sin olvidar aquello de «traduttore, traditore»—, pronto podrá comprender en cuál de ellas se encuentran reunidas las «dotes» y condiciones que usted requiere para su felicidad espiritual y temporal, y si no para la felicidad completa—que no es de esta vida—, por lo menos la suficiente dosis de ella para que el ave negra del suicidio no vuelva ya a cruzar jamás por el cielo más o menos azul de su existencia. Claro que difícilmente podrá evitar que algún avechucho más o menos negrozco se adentre de vez en cuando por el espacio vital de su vivir—voy a evitar la palabra cielo—, porque no hay que ser demasiado exigentes ni con la vida ni con la mujer, para pedirles una felicidad paradisiaca que ellas no pueden conceder. Recuerde lo que dijo el poeta:

...este cielo azul que vemos,
ni es cielo, ni es azul.»

Y eso que los poetas suelen tener unas gafas especiales e intransferibles para verlo todo de

color de rosa; y ya dijo otro del mismo gremio:

«Que en este mundo traidor
nada es verdad ni es mentira;
todo es de aquel color
del cristal con que se mira.»

Yo no generalizo tanto como el poeta. Todo no. Hay valores absolutos en la vida. Pero mucho sí que depende del cristal. No se ponga usted unas gafas demasiado lúgubres. Mire usted la vida a la luz de la Fe y entonces podrá estimarla en todo y en sólo su valor.

SECCIÓN DE CORRESPONDENCIAS

Para acudir a esta Sección hace falta enviar cuatro cupones E INDICAR EN LA MISMA REVISTA LAS SEÑAS DEL SOLICITANTE.

♦ Dos camaradas de la Serranía de Huelva desean cambiar correspondencia con dos jóvenes lectores de esta Revista, a ser posible que sean andaluces.

Nuestra dirección: Delegada Local de Prensa y Propaganda y Delegada Local de Administración. Calvo Sotelo, número 2. Jabugo (Huelva).

♦ Me gustaría sostener correspondencia con una camarada gallega, a ser posible de Vigo, a fin de que me cuente muchas cosas de su bella tierra, que admiro. Claro que si es un chico el que me escribe, no dejaré por eso de contestarle, así como a quien lo haga desde cualquiera otra región española. Dos amigas más desean también cartearse con muchachos que tengan más de veinticinco años. Escriban a «Marisa», a la Delegación Provincial de Auxilio Social de Sevilla.

♦ Las abajo firmantes, camaradas de Segovia deseamos correspondencia con tres Flechas Azules de dieciséis o diecisiete años, y esperamos de tu bondad lo hagás saber en la Revista que tan dignamente diriges. Nuestras señas son: Máxima García San José. San Francisco, 1. Segovia.

♦ Pilar Huertas de Pablos y María del Pilar Calleja Vidiella. Regiduría Provincial de la S. F. del Frente de Juventudes. Conde de Ceste, número 3. Segovia.

♦ Quisiera escribir a algún voluntario de la Gloriosa División Azul como madrina. Mis señas son: Maruja Verdegay Altoguerra. Serrano, 104 dpdo. Madrid.

♦ Dolores Sala, que vive en Olot (Gerona), calle Serra Ginesta, número 9, desea correspondencia con lectoras de esta Revista, a poder ser catalanas, vallesolitanas o cacereñas.

♦ Desearía correspondencia con chico de 23 a 24 años; o con chica de 17 a 19. Mi dirección: Isabel Torrado Gómez. Calle de Esteban F. Rebollos, n.º 3, 1.º, Sama de Langreo (Asturias).

BARCELONA

Rambla de las Flores, 4

Contra la calvicie: **CAPILAR J. Mourade**
MAS DE 150.000 CURADOS • NO MAS CALVOS • GARANTIZADO EN OCHO MESES

MADRID. — Fuencarral, 15



GRANDES PREMIOS EN LAS EXPOSICIONES DE BRUSELAS, 1930; PARIS, 1930; NIZA, 1931; LONDRES, 1932, Y ESTADOS UNIDOS, 1934

MIEMBRO HONORARIO DEL JURADO DE SANIDAD DE FRANCIA, INGLATERRA Y ESTADOS UNIDOS

SUCURSALES EXTRANJERAS EN:
PARIS, BOULEVARD HAUSSMANN, 58, B.
BRUSELAS, BOULEVARD ADOLFO MAS, 144

Exposición permanente, en nuestras oficinas de Madrid y Barcelona, de fotografías, con nombres y direcciones de los clientes curados.





GRANADA, CIUDAD BENDITA...

¿Bendita sólo? Tal vez algo más; algo que no sabemos decir, algo para lo que no encontramos el adjetivo exacto, preciso. Tampoco debió encontrarlo Zorrilla; tuvo que resignarse a llamarla «bendita».

Sin embargo, Granada es algo más. Granada es luz; es color; es armonía; es evocación; es ensueño; es joyero de tradiciones, de glorias, de recuerdos... Granada es una emoción honda y quieta, recogida, callada, íntima, una emoción de historia que se ha refugiado en la Alhambra, que vive en ella, que palpita en ella como espíritu misterioso, que habla con el murmullo de las fuentes y canta con los ruiseñores...

Es una emoción que nadie se atreverá a profanar, porque la guardan los pétreos leones de la fuente, esos doce leones de la guerra, puestos en acecho siempre, cuya fiereza no se detiene más que por la veneración que profanan al califa, según raza la casida de Aben Zemer, que inspiró a Valera estos versos:

De sus garras espantosas
No receles; que la vía,
Por respeto al Soberano
Hasta los monstruos mitigan...

Y así, los viejos leones de piedra, permanecen mudos, conteniendo sus ímpetus, domeñando su furor, como si al morir el califa se hubiesen petrificado, o como si estuvieran arrobados en un éxtasis de recuerdos, en un éxtasis de días brillantes y fastuosos, o absortos en la música, fresca, limpia y armoniosa del agua que salpica sus lomos, de igual manera que «la mano del califa, desde que amanece, derrama sus dádivas», según dice la bellísima poesía que rodea la taza de la fuente.

«¡Las fuentes de Granada!» ha dicho Villaespesa. Y en estrofas bellísimas, cadenciosas, fué aprisionando el poeta la armonía transparente del agua, el rítmico saltarío de los surtidores, que se levantan como varillas de plata líquida, inquietos y refulgentes para trocarse luego no sabemos si en bellas perlas de exquisito oriente o en palpitantes lágrimas del rey Boabdil...

Granada es un símbolo; encarna el alma de una epopeya de ocho siglos; encarna el temple recio del alma española. Y al contemplar la ciudad, entornando los ojos bajo la luz pálida del crepúsculo, surgen las evocaciones de días lejanos, evocaciones poetizadas por la distancia, embellecidas por la pátina del tiempo; y brotan como por encanto siluetas de reyes, de guerreros, de artifices, de poetas, de tañedores,

de favoritas y danzantes... Revive una civilización lejana y muerta, y el cuadro inmortal de Pradilla aparece a nuestros ojos deslumbrador.

Granada es también una síntesis

de juventud, de energías, de entusiasmo... Granada lo tiene todo: cuando el anciano que vive en ella medita y aconseja, el joven que lucha; cuando el mozo se exalta, el

pone un ojo en el pretérito y otro en el futuro. Cuando penetráis en la Alhambra o el Generalife, vivís en un ayer poético y glorioso, en un siglo que se durmió enervado por los perfumes orientales para no despertar nunca. Cuando penetráis en la Gran Vía, en los paseos amplios y urbanizados, en la ciudad moderna, vivís en el hoy y en el mañana saboreando el progreso y adivinando un bello porvenir.

El clima de Granada, es sin duda otro de los grandes atractivos de esta ciudad. Consecuencia de ello y de la abundancia de aguas, la vegetación es esplendorosa y los jardines bellísimos, de ensueño o de leyenda. Basta recordar los del Generalife o la Alhambra, y entre los de ésta, el pequeño y delicioso Jardín de Lindajara con sus cipreses milenarios y su fuente agallonada. No hablemos de «Los mártires» ni de otros jardines y paseos, bellos lugares todos de esparcimiento para serenar el alma y agrandar el corazón.

A vista de pájaro, el panorama granadino es sencillamente encantador. Sobre la alfombra verde de la vega, exuberante y pomposa, surgen las pinceladas bermejas, ocres, blancas de la ciudad, «unida y compacta como los granos de la fruta que lleva su nombre». Se elevan al cielo las cúspides de los álamos, las coronas pétreas de las torres y las almenas de las murallas; el Darro y el Genil, como serpentinas de plata, corren rumorosos, refulgentes, bajo el sol de heroico y bravo, bajo el cielo nítido, diáfano como un inmenso lapizlázuli que por las noches se salpica de chispitas de oro, inquietas y bulliciosas. Y sobre toda la policromía de este cuadro, se eleva la voz de las campanas, la voz de Cristo, surgiendo de la ciudad mora que se convirtió por la voluntad férrea de Isabel y Fernando.

«Granada, ciudad bendita
Reclinada sobre flores,
Quien no ha visto tus primores.
Ni vió luz, ni gozó bien.
Quien ha orado en tu mezquita
Y habitado en tus palacios,
Visitado ha los espacios
Encantados del Edén».

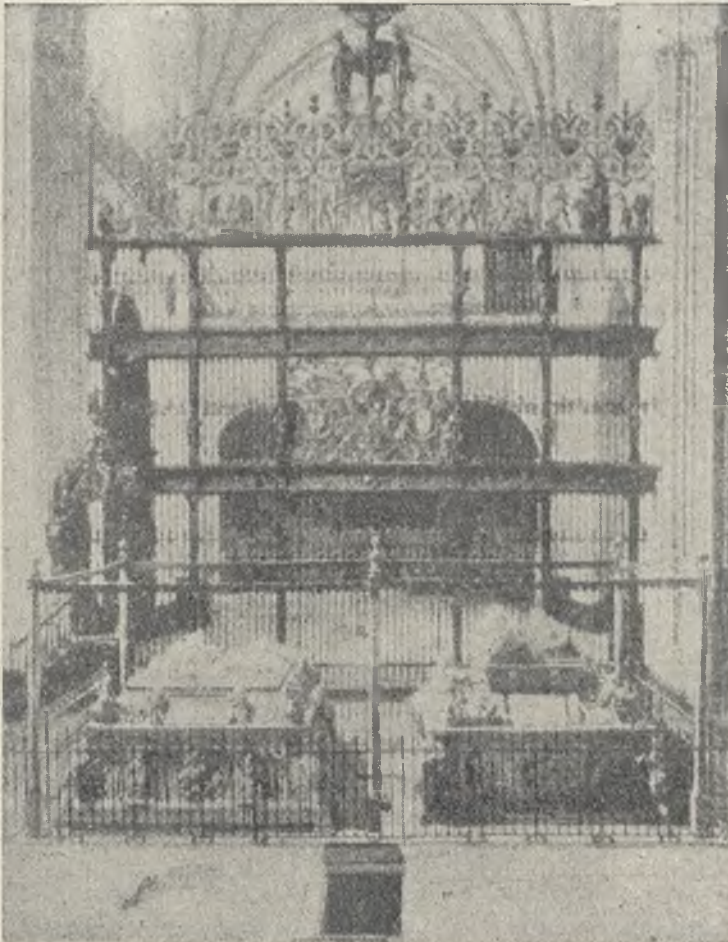
He aquí sintetizado en una estrofa lo que es Granada: un Edén. Por eso le han cantado Zorrilla y Villaespesa; por eso han pintado su alma Pradilla y Rusiñol; por eso también Albéniz arrancó a Granada para su «suite española», la armonía de su colorido, el murmullo de sus fuentes, el trino de sus ruiseñores, el ritmo nostálgico de su vida...



Granada.—La Torre de la Vela y vista parcial de la ciudad.

Sierra Nevada nos recuerda la cabeza blanca del anciano, reflexiva, experimentada, sesuda; la vega, verde, florida, jovial, renovada siempre por sortilegio del agua, nos ha-

anciano modera sus ímpetus. Y por eso triunfa Granada, y surge por conjuro de entre las brumas dormidas del pasado, la ciudad moderna, confortable y acogedora, que



Tumbas de Fernando e Isabel en la Capilla Real.

LA PATRONA DE GRANADA

Según ha dicho un ilustre pensador, «la Religión es el bálsamo que impide la corrupción de la ciencia». Pero no es solamente la ciencia la base de la vida; es más fundamental el sentimiento. Por encima de la cabeza está el corazón. Un pueblo sin sentimiento, sin alma, sería un pueblo inerte; con un alma corrompida no podría vivir tampoco; la Religión es también el bálsamo que impide la corrupción de las sociedades; algo más: el hálito vivificador a cuyo contacto prospera y florece una ciudad, el cimiento amplio y profundo sobre el que se levantan los pueblos. Allí donde quiera que haya aparecido una imagen milagrosa, allí ha surgido un pueblo pujante y esplendoroso. Los hombres, conscientes de su pequeñez, se han agrupado siempre a la sombra protectora de la fe y del milagro. ¿Qué sería de nosotros si no confiáramos en lo sobrenatural?

Granada, la ciudad bella



Altar mayor y camarín de la Virgen de las Angustias, Patrona de Granada.

y pomposa, se congregó bajo la voz cristiana de San Cecilio, y por él supo de Cristo y su Madre, de los dolores de aquél y de las angustias de ésta; y fué entonces cuando surgió la Granada brillante y devota.

Luego, fué una reina de fervor profundo la que recordó a Granada el momento doloroso en que María tuvo en sus brazos el cuerpo flagelado de Dios-

Hombre. Hablamos de la Reina Isabel, cuando, escondida entre fronda de laureles, presenció el rudo sitio de Zubia, en el que sus propios hijos contendieron contra Alhamar. Y la egregia reina de Castilla hizo colocar, al poner sus pies en Granada, libre ya del yugo sarraceno, una tabla pintada con la imagen de Nuestra Señora de las Angustias en los altares o

tribunas que para venerarla hizo levantar.

La Virgen de las Angustias es algo tan granadino, que, sin ella, Granada se quedaría sin alma. Y a ella, exclusivamente a ella, debe lo que es y lo mucho que hoy vale; la Virgen de las Angustias conoció tal vez la belleza de la ciudad morisca, y quiso ser granadina y que los Reyes Católicos la libertaran para ella. Y fué así. Y no contenta aún, quiso estar presentada por una imagen celestial, tan perfecta, que obra de ángeles debe ser y no de hombres. Y misteriosamente llegó a Granada la imagen deslumbradora que con tanta fe y devoción veneran sus hijos y con tanto entusiasmo admira el mundo entero. Porque es tan bella, tan linda, tan delicada, tan emotiva esta imagen, que ante ella se suspende el ánimo, se eleva el espíritu, y hasta el incrédulo no puede menos de caer de rodillas para creer y rezar.

La mujer española en la obra de Turina

En la extensa y valiosa producción que hasta el presente ha trazado el insigne compositor patrio Joaquín Turina, así como se encuentran varias creaciones—la *Suite Sevilla*, *La procesión del Rocío*, el *Canto a Sevilla*, los *Rincones sevillanos* y la *Sinfonía sevillana*—que hay que conceptuarlas como concebidas en homenaje a Sevilla, su ciudad natal, en esa producción se hallan dos meritisimas páginas que deben considerarse como compuestas por su ilustre autor en honor de la mujer española. Esas obras se llaman *Mujeres españolas*, tres retratos para piano, y *El poema de una Sanluqueña*.

* * *

Las *Mujeres españolas*, composición integrada por los fragmentos titulados *La madrileña clásica*, *La andaluza sentimental* y *La morena presumida*, son muestra del deseo de describir el carácter de una persona por medio de la música. Conseguir reflejar en retratos musicales el espíritu de determinado personaje, ha sido ambición constante de los compositores de todas las épocas. Couperin afirmaba que: «sus retratos, adquirían bajo sus dedos un notable grado de semejanza con los originales que le habían inspirado».

Conforme asevera un distinguido crítico, la obra *Mujeres españolas*, de Turina, puede juzgarse como sonata en tres partes: la primera (*La madrileña clásica*), en forma de primer tiempo (primer tema, el del schotis; segundo, el del pasodoble); la segunda (*La andaluza sentimental*), bajo el aspecto de un «died» en cinco secciones, presentando la segunda y cuarta trozos de seguidilla y guajira, respectivamente; y por fin, la tercera parte (*La morena presumida*) posee las apariencias de un rondó cuyo refrán es la seguidilla manchega.

El gran pianista español Ricardo Viñes, en un concierto que desarrolló en la Sociedad Nacional de Música de Madrid, el 26 de octubre de 1917, estrenó la obra que me ocupa.

Matilde Muñoz escribió las líneas siguientes acerca de *Mujeres españolas*: «Son tres interesantes «retratos de mujer», encendidos, el primero y el tercero, de pasión, gentileza y brío; interesantísimo el segundo, en que suspira y añora una niña, semejante a aquella virgen primaveral de Machado, cuyas ansias indecisas le suben a los ojos, inquietos y cándidos, como una niebla de jardín húmedo.»

* * *

El poema de una Sanluqueña, composición para violín y piano, «es el retrato—afirma Enrique Collet—de una bonita joven de Sanlúcar de Barrameda», muy conocida por Turina. Vemos—agrega—a la sanluqueña delante del espejo, después entonando «la canción de la mosca», y a continuación de una pieza alucinante, recitando el rosario en la iglesia andaluza».

Deseando saber más detalles sobre la nombrada producción, en el curso de una entrevista que tuvo a bien concederme el inspirado creador de *Margot*, le formulé esta pregunta: «Usted es autor del *Poema de una Sanluqueña* y creo haber leído que trató mucho a esa sanluqueña «ánónima.»



esto mismo dirán a Vd.
si emplea esta
nueva y sorprendente
receta de belleza

Todas las jóvenes han anhelado la armonía de estas palabras murmuradas en voz baja: «Yo te adoro».—Esto usted lo podrá—pronto. Usted podrá realizar rápidamente sus encantos, llegar a ser cien veces más seductora—realmente de un atractivo irresistible—simplemente porque se ha encontrado una nueva receta de belleza sorprendente. Gracias a ella la piel más áspera y ordinaria se vuelve lisa, aterciopelada y suave al tacto. Una tez rugosa y ajada, llena de imperfecciones, se cambiará en un cutis fresco y de un maravilloso encanto en pocos días. Leed este consejo de un Especialista: «La Crema de Leche fresca y predigerida y el aceite puro de oliva poseen una acción extraordinaria para embellecer la epidermis. Las dos substancias, mezcladas con otros ingredientes tónicos, astringentes y nutritivos, forman la base de la Crema Tokalón, alimento de la piel (blanca, sin grasa). En tres días la Crema Tokalón sin grasa embellecerá vuestra piel de tal manera, que a vosotras mismas os parecerá increíble». Garantizamos formalmente un resultado satisfactorio con el uso de la Crema Tokalón, sin grasa, o se devuelve íntegro el importe del coste.

Los Productos Tokalón están fabricados en España.

Turina contestó: «Sanlúcar es como mi segunda ciudad natal, donde he estado numerosas veces y cuento con amigos íntimos. A la hermana política de uno, bromeando, se me ocurrió decirle: ¿por qué no se casa? «Por el mismo motivo que impide casarse a las demás sanluqueñas», respondió, y siguió expresándose: «La mayor parte de nuestros paisanos eligen esposa entre las muchachas que vienen a veranear.» Ese conflicto o «tragedia» amorosa que sufren las sanluqueñas me hizo componer el *Poema* en cuestión.

Esa acertada página musical le valió a su autor un delicado presente, que consistió en varios objetos de

escritorio que el compositor usa en su mesa de trabajo. Entre los objetos se halla un vade portador de una plaquita en la que se lee la dedicatoria que reproduzco: «A Joaquín Turina. Las sanluqueñas agradecidas. 20 julio 1924.»

Dado el gran número de composiciones que lleva trazadas el maestro Turina, no dudo que, buscando detenidamente entre ellas, se puedan descubrir más obras en que la mujer española sea asunto o inspiración; pero las dos más importantes son las que han motivado estas líneas: los retratos *Mujeres españolas* y *El poema de una Sanluqueña*.

ANGEL SAGARDIA

DISTRAYENDO A LAS SOBRINAS

—«Tío, cuéntanos un cuento bonito»—me dice Ana María, muy melosa cuando la conviene. Tiene nueve años y es muy inteligente, pero bastante holgazana.

Lolita, su hermana mayor, estudia ya el Bachillerato, y no le parece propio de su edad el interesarse en pueriles historias, indignas de quien debe ocuparse de la Historia (con mayúscula), del latín y de otras asignaturas de esas que casi no conocen más que los hombres.

Pero la *Peque* insiste. Lolita, para echárselas de seria, la reprende: —«Vale más que dejemos en paz al tío y nos pongamos a estudiar las lecciones de mañana. Tú, con tal de hacer el vago...»

Llegamos a una transacción amistosa y honorable. Mientras ellas estudian, yo me sentaré al pupitre y les escribiré un cuento. Luego, si les gusta, podrán aprenderse de memoria y repetirlo a sus amiguitas.

Así lo hacemos. A los diez minutos escasos, sin embargo, ya estaba la nerviosa *Peque* preguntando: —«Oye, tío, ¿es muy largo el cuento?» Contesto yo con un gesto y un gruñido. —«¿Es de hadas? ¿Te sale bien?» Mi gesto es más áspero, y mi gruñido más ronco. Lolita se contenta con hacer una mueca de desprecio: ¡qué pesada es su hermanita!

Y yo escribo. Lo peor es que no puedo tachar ni enmendar nada: hay que conservar el prestigio entre aquellas criticonas. Y mi cuento salió así:

«En otro tiempo, había en Persia un aldeano muy bruto y muy testarudo. No tenía más religión que la panza y el dinero. Su poco respeto a los preceptos del Korán tenía muy preocupada a su mujer, que era muy fiel creyente.

Un día de otoño, Hassán, el terco labriego, advirtió que en el cobertizo de su modesta vivienda no había leña suficiente para calentarse durante todo el largo invierno que se aproximaba, y resolvió ir al vecino bosque para hacer su provisión. Preparó la carretilla, y al día siguiente, apenas amaneció, estaba él ya en pie para pedir a su soñolienta mujer que le sirviese un buen desayuno. Y mientras comía éste con el apetito de siempre, dió órdenes para que su esposa le tuviese dispuesta abundante cena a su regreso por la noche.

—Pero, ¿adónde vas?—preguntó la buena mujer.

—Al bosque, a cortar leña.

—*Insh Aláh*—agregó aquélla. Es la expresión que los musulmanes creyentes usan siempre que se trata de algo futuro, y que es equivalente a nuestro «Si Dios quiere».

—*Insh Aláh, Insh Aláh*—protestó el marido—. ¿Por qué «Si Dios quiere»? Vosotras, las mujeres, siempre andáis con Aláh a vueltas. Aláh no

se mete en esas cosas ni le importan. Voy a cortar leña, y sanseacabó.

—*Insh Aláh*—añadió de nuevo Fátima, su conyuge.

—¡Cállate!—le ordenó el irascible palurdo—. ¡Cállate y déjame marchar en paz! He dicho que voy a cortar leña.

No menos terca, o quizá piadosa en extremo, Fátima pronunció otra vez la religiosa invocación, y el marido, en un paroxismo de furia, agarró una estaca y le dió un sendo vapo.

Después de lo cual, satisfecho de haber impuesto su autoridad, cogió la carretilla y se marchó, dejando a la mujer tumbada llorando.

No había llegado Hassán a mitad de su camino cuando se tropezó con una numerosa e impresionante comitiva. Era el *vali* o gobernador de la provincia, que aquel día había decidido ir de caza con su séquito.

Para hacer la caza más cómoda y fructífera, el *vali* necesitaba ojeadores que batiesen el bosque desde todos sus contornos y fuesen acorralando los gamos y ciervos hacia el lugar en donde emplazó su puesto. Y para hacer de ojeadores, los soldados de la escolta movilizaron a todos los leñadores y labriegos que encontraban a su paso. Todas las protestas de Hassán fueron inútiles, y no le quedó más remedio que resignarse, procurar descubrir a los venados y ahuyentarlos en dirección al puesto del gobernador, dejando su carretilla junto a un árbol.

Pero al cabo de tres o cuatro horas, fatigado de este ejercicio que no le reportaba nada, creyó que ya había hecho bastante y que podría ahora escurrirse disimuladamente y volverse a su casa. Cogió, pues, su carretilla y empezó a alejarse. Pero en mala hora lo intentó, porque los guardias de la escolta, que vigilaban muy atentos, le sorprendieron, y echando mano a sus alfanjes le propinaron con éstos de plano una descomunal paliza, mucho más seria que la dada por él a su piadosa esposa.

Magullado y dolorido, notó además que había perdido el pan que se había metido en la faja. Por otra parte, mientras él estaba lamentándose y reponiéndose, habían comido ya los criados del *vali* y los ojeadores; y cuando, acuciado por el hambre, se presentó a pedir algo de comer, le echaron a puntapiés: tenía que continuar su tarea si no quería recibir otra vez las caricias de los alfanjes. El maltrecho Hassán tuvo, pues, que proseguir su ingrata labor hasta la puesta del sol, en que se dió por terminada la expedición cinegética. Antes de partir, el *vali*, satisfecho de los resultados, mandó distribuir unas cuantas monedas de cobre entre los aldeanos que habían hecho el ojo,

pero a él le excluyeron los guardias del reparto por haber intentado escapar a la tarea.

Era ya cerca de media noche cuando el quebrantado y hambriento Hassán pudo llegar hasta su casa. La encontró cerrada y atrancada. Llamó y llamó, pero nadie abría. A fuerza de voces y de golpes a la puerta, logró que su mujer diese señales de vida, preguntando quién llamaba, pero sin abrir.

—Soy yo. Abre. Soy tu marido —gritaba Hassán.

—Mi marido no viene jamás a estas horas. Que Aláh nos proteja de los ladrones y de los malos espíritus.

—Te juro que soy yo, yo mismo.

—¿Quién eres tú?

—Hassán, tu marido... *Insh Aláh.*

Y sólo entonces abrió la puerta la prudente y piadosa Fátima.»

Estaba pensando en qué forma podría yo dar término a mi cuento haciendo resaltar su moraleja, cuando a mi espalda sonó la voz de Lolita. Ella y su hermana, de puntillas, habían venido a colocarse detrás de la silla y leían por encima de mi hombro.

—No es muy divertido—decía la mayor—, pero... no está mal.

—¡Bah!—añadió la Peque—. Yo sabía otro parecido.

—Tú, renacuajo, qué vas a saber... Si éste lo he improvisado yo—respondí airado y no sin algún remordimiento de conciencia, porque mi anécdota es tradicional en los países mahometanos.

—Pues sí—insistió Ana María—. Yo sé otro muy parecido, pero es un cuento español. El del baturro que no quería decir que iba a Zaragoza «si Dios quiere» y tuvo que decir después «a Zaragoza... o al charcón».

Y me tuve que callar. ¡Váyanles ustedes con historias nuevas a los niños de hoy en día...!

FEDERICO DE MADRID.

ENANOS FAMOSOS

En todos los tiempos y en todos los países han existido enanos. Entre los antiguos se han citado los caballeros romanos Mario, Máximo y Marco Tulio, que tenían menos de un metro de altura, y cuyos cuerpos fueron embalsamados como objetos curiosos. El orador Cayo Licinio, que habló muchas veces en contra de Cicerón, no tenía más que 97 centímetros. Los actores Lucio y Molón



eran casi de esta misma estatura, y el último tenía un hermano tan pequeño, aunque era jefe de bandidos, que la pequeñez de su talla llegó a ser proverbial.

El filósofo Alipio, de Alejandría, tenía apenas 64 centímetros, y refieren que daba gracias a Dios por haber encerrado su alma en tan pequeña cantidad de materia corruptible.



Un jersey para días fríos

Medida, 42; ancho de arriba, cerca de 96 cm.; largo, 52 cm.

MATERIAL NECESARIO: cerca de 300 gr. de lana blanca.

» » 50 » » » azul marino.

» » 30 » » » encarnada.

» » 2 agujas de punto del número 4.

MODO DE TRABAJAR: Van cerca de 5 puntos y 8 vueltas en 2,95 cm.

MUESTRA DEL PUNTO: A) 2 vueltas blancas, 2 vueltas azules.

B) blanco, 1 vuelta al derecho y 1 vuelta al revés.

C) » 1 al derecho y 1 al revés.

D) grano de cebada.

Espalda: Poned 10 puntos y trabajad como la muestra A) en lana blanca. Al final de la tercera vuelta se aumentan 5 puntos; al final de la 5, 15 puntos; de la 7 y 9, 15 puntos (60 puntos). Al final de la 10, 12 y 14 vueltas, aumentar 2 puntos (66 puntos). Al principio de la 119, 121 y 123 filas, disminuir 2 puntos (60 puntos). Al principio de la 124, 126 y 128 filas, disminuir 15 y 130 (5 puntos). En la vuelta 133 se cierran todos los puntos.

En el borde superior coged con la muestra B) 62 puntos con lana blanca. Cerrad para los hombros, al principio de la 43-50, 5 puntos. Cerrad todos los puntos en la vuelta 51.

DELANTERO: La parte a listas se hace tal como en la espalda. Se empieza a disminuir en la vuelta 125 en lugar de la 119. En el borde superior se cogen 66 puntos, trabajándose con lana blanca en la muestra B).

En la vuelta 16 se cierran los 16 puntos del centro.

Al principio de las vueltas 32, 34, 36, 38 y 40 cerrad un punto. Al principio de las vueltas 43, 45, 47 y 49 cerrad 5 puntos.

MANGAS: Comenzad con 32 puntos. 1.- 26 vueltas; se trabaja en la muestra C). Desde la vuelta 27 se hace con la muestra B). En cada catorce vueltas se aumentan en ambos lados un punto hasta 48. Al principio de las vueltas 139 y 140 cerrad 4 puntos. Al principio de cada vuelta, cerrad 1 punto hasta 32. En la vuelta 189 se cierran todos los puntos.

TERMINACION: Planchad bien todas las partes bajo un paño húmedo y unirlas. A lo largo del escote se cogen los puntos con lana encarnada y se trabajan 30 vueltas con la muestra D).

En la Edad Media los enanos, y sobre todo los que se mostraban en Europa, compartían con los bufones de la corte el favor de los soberanos y princesas, predilección que a menudo no debían ni a sus gracias ni a sus cualidades, puesto que, al contrario, eran casi siempre tan feos como malvados. Pero se tenía hacia ellos una especie de manía, como por los monos y los loros, y ellos tenían aún sobre estos animales la ventaja que obtiene toda cosa rara.

Caraco, consejero íntimo del ilustre Paladín, era enano. Uladislaw Cubitalis, que reinaba en Polonia hacia 1306, y que fué guerrero célebre, también era enano. Cardan refiere que vió en Italia a un hombre de edad madura que lo llevaban en una jaula de loro. En 1592 presentaron al duque de Parma un enano que no tenía un metro de altura, y que se había creado una reputación

como jugador de chaquete. En las bodas del duque de Baviera, en la corte de Wurtemberg, se sirvió un pastel de cuyo interior salió de improviso un caballero completamente armado.

El enano Jeffery Hudson no tenía más que 17 pulgadas a la edad de ocho años cuando fué presentado en un pastel a la reina de Inglaterra. Había nacido en 1619; cuando la princesa tuvo que refugiarse en Francia no quiso abandonarla y participó de su destierro. Se hizo notable también por su energía; mató en un duelo a pistola a un tal Croft que se había burlado de él. Murió en 1682, en la prisión de Westminster, bajo el peso de una acusación política.

Bebé, enano del rey Estanislao duque de Lorena, y cuyo verdadero nombre era Nicolás Ferri, nació en los Vosgos en 1741. A su nacimiento tenía nueve pulgadas y pesaba 480 gramos. Un zueco lleno de lana fué su primera cuna. Cuando llegó a su mayor desarrollo, hacia los quince años, tenía dos pies y nueve pulgadas y pesaba cuatro kilos 724 gramos. Los excesos le acarrearón una vejez prematura, y murió a los veinticinco años, después de haberse casado con la enana Teresa Souvray.

Bebé tenía por contemporáneo a un gentilhomme polaco, llamado Borwilawski, cuya estatura era de 28 pulgadas. Este enano llegó a adquirir una gran fama por la extensión de sus conocimientos.

Hace bastantes años visitaron París, Carlos Straton, llamado Tom-Pouce, y el almirante Trump. La altura del primero era de 71 centímetros y su peso de siete kilogramos. Se han comparado sus piernas a cuellos de botellas, sus brazos a cigarrillos y su cabeza a la de un gato, por sus dimensiones. Su cama no tenía más extensión que una cartera de escritorio.

Han existido también algunas enanas célebres, y se cita, entre otras, a Babet Schreier, que nació en 1810 en Piegelsbach, cerca de Manheim. Cuando vino al mundo, su talla no era más de seis pulgadas, y su peso de libra y media o 750 gramos. En 1806 se expuso en París, en el jardín de los Capuchinos, un matrimonio de enanos. El marido tocaba admirablemente el violín y el piano; no tenían más que dos pies y medio de estatura, y eran muy bien formados; pero había poca armonía en el carácter de los dos esposos; estaban casi siempre riñendo, y se ha observado a menudo que en el enanismo los dos sexos se rechazan el uno al otro, mientras que manifiestan sus simpatías hacia los seres que no se hallan en el estado anormal que ellos se encuentran.

En el mes de julio de 1853 se exhibían en Londres dos enanos, mozos de ambos sexos, y notables por el tipo especial de su fisonomía. El varón, en quien se hallaba más pronunciado este tipo, tenía la frente de tal modo deprimida y la nariz tan aguileña, que estos caracteres le daban una semejanza admirable con un pájaro. Su mandíbula superior sobresalía mucho de la inferior, y cuando tenía la boca cerrada, los dientes de abajo tocaban casi en medio del paladar. Se cree que estos dos individuos fuesen descendientes de los Aztecas, pueblo que la espada victoriosa de Hernán Cortés obligó a huir de su patria para ir a buscar un refugio al centro de la América. Mostraban un gran amor por la música y el dibujo, y nunca dejaban de pedir a los que les visitaban que trazasen algunas figuras de personajes de aves o de plantas.

4 PRODUCTOS GRAN BELLEZA TEJERO

que guardarán celosos
SU BELLEZA
no dejando marchitar
SU LOZANÍA



LECHE JUVENIL - CREMA DE BELLEZA "EMPERATRIZ" (De día)
TÓNICO ASTRINGENTE-CREMA NUTRIDORA "CONTRA-ARRUGAS" (De noche)
30 AÑOS ÉXITO LOS QUE REMARCAN SU FAMA

Laboratorios en BARCELONA
VIA LAYETANA Nº 763



*¡Suprima
eras canas!*

Sean o no prematuras, dan sensación de VEJEZ; con

"AGUA DE ABISINIA"

obtendrá cualquiera de los cuatro colores de moda
"NEGRO DE DAMASCO"
"MORENO BIZANTINO"
"CASTAÑO OSCURO DE FLORENCIA"

PRODUCTOS ABISINIA

CRISTAL Nº 9 • FÉREZ DE LA FRONTERA



PARA ADELGAZAR SABELIN

COMPOSICIÓN DE HIERBAS MEDICINALES
No deja señales de la OBESIDAD, conservando
las carnes fuertes y sin arrugas
NUNCA PERJUDICA
¿Quiere convencerse?
Pruebe tan sólo una caja o pida folleto a
LABORATORIO SOKATARG,
Calle del Ter, 16 - BARCELONA - Teléf. 50791

VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS

REVISTA PARA LA MUJER

EDITADA POR LA SECCIÓN FEMENINA DE FALANGE
ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.
DIRECCIÓN: ALMAGRO, 36 - MADRID
TELÉFONOS:
Dirección 33512 - Redacción 46570 - Administración 49952



DELEGACIÓN EN VALENCIA:

Prensa y Propaganda de la Sección Femenina de F. E. T.
y de las J. O. N. S.

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

con domicilio en
calle núm. se suscri-
be por semestre por año a «Y» revista para la
mujer, editada por la Sección Femenina de Falange Española
Tradicionalista y de las J. O. N. S.

(Firma)

Precios de suscripción.—Por semestre, 14 pesetas; por un año, 26 pesetas; con derecho a recibir los números extraordinarios.

NOTA.—Las suscripciones y pedido de números pueden hacerse a la Regidora de Prensa y Propaganda de la Sección Femenina, en todas las provincias, y en BARCELONA a Bailén, número 150 (Delegación para Cataluña).

*Un
Dibujante*

tiene siempre asegurado el porvenir. Solicite el folleto y comprobará como puede recibir lecciones particulares de los mejores artistas por muy alejado que esté su domicilio de los centros universitarios.

FOLLETO PTAS. 3.

ACADEMIA ABC DE DIBUJO
PLAZA DEL CALLAO, 1
MADRID



TEODORO
BELGADÓ

NECCHI

UNA GRAN FÁBRICA DE MÁQUINAS PARA COSER
PRODUCCIÓN ANUAL DE 185.000 MÁQUINAS
100 MODELOS DIVERSOS PARA LA CASA
50 TIPOS PARA USO INDUSTRIAL
EXPORTACIONES A TODOS LOS PAÍSES DEL MUNDO

RICSA

REPRESENTACIONES
DE INDUSTRIA Y
COMERCIO, S. A.

DOMICILIO SOCIAL EN
MADRID
AV. DE JOSÉ ANTONIO, 21
TELÉFONO 1943

EXCLUSIVA PARA ESPAÑA, MARRUECOS y COLONIAS